

# christus

**REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA**

**PROLIFERACION DE EXPERIMENTOS**

**FUTUROS SACERDOTES Y SEMINARIOS**

---

**CUADERNO: HISTORIA DE LA IGLESIA  
EN MEXICO**

---

**Año 38 No. 454 1o. de Septiembre de 1973**

# christus

## REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA

ORGANO DE REFLEXION SOBRE LOS GRANDES PROBLEMAS

teológicos  
pastorales  
sociales  
históricos

QUE HOY DEMANDAN CON URGENCIA NUESTRA ATENCION.

SE HAN TRATADO TEMAS TAN INTERESANTES COMO:

- El papel de la Teología en América Latina.
- Por una Iglesia liberada y liberadora.
- Evangelio, Política y Socialismo.
- Comunidades de Base.
- El conflicto en la Iglesia Mexicana, una exigencia de conversión.
- La Iglesia ante el actual proceso Revolucionario del Perú.
- ¿Es la Iglesia de México un buen patrón?
- Ataques al Cardenal y división en la Iglesia.

LE INVITAMOS A SUSCRIBIRSE Y SOLICITAMOS SU OPINION SOBRE CHRISTUS,  
MUY VALIOSA PARA LA DIRECCION Y REDACCION DE LA REVISTA.

Suscripción anual: \$ 60.00 Dls. 5.00

### Obra Nacional de la Buena Prensa A.C.

Donceles 99-A

Apartado M-2181 México 1, D. F.

Orozco y Berra 180 (A un costado de Omnibus de México)

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_ Población: \_\_\_\_\_

- Envíenme una suscripción a CHRISTUS por un año Adjunto \$ \_\_\_\_\_
- Envíenme el primer número por Reembolso y cobren el precio de toda la suscripción.
- Para el Extranjero no hay servicio de Reembolso.

## LA IGLESIA EN LA ACTUALIDAD.

Proliferación y experimentos. Alfonso Castillo, s. j.	5
Porque estuve enfermo y me visitaron. Luis Morfin, s. j.	8
Inundaciones y Trabajos Cristianos. Sebastián Mier, s. j.	10
Comentarios Nacionales. Agustín Churruga, s. j.	12

## LA IGLESIA EN LA REALIDAD SOCIAL

Thomas Münzer, teólogo de la revolución. Francisco Sánchez M. s. j.	15
---	----

## CUADERNO: HISTORIA DE LA IGLESIA EN MEXICO.

Reflexión histórica. Introducción al cuaderno. Rubén Cabello, s. j.	22
Una visión de la Iglesia en México a través de las relaciones Iglesia-Estado. Jorge López M. s. j.	24
Guiones para una metodología evangelizadora que entienda su historia. Alberto Gutiérrez F. s. j.	31
Fray Bartolomé de las Casas en la historia. Luz Eugenia Castañeda,	33
Las misiones del noroeste y sus mártires. José Gutiérrez C. s. j.	36
El clero y la independencia mexicana. E. Guadalupe Jiménez C.	40
70 Sacerdotes versus Mons. Quezada y Limón. Jesús Pavlo Tenorio	43
PREDICACION Camilo Maccise o.c.d.	45

## COLABORACIONES

Futuros sacerdotes y seminarios. P. Rosario Bellanger.	49
--	----

Como revista que intenta servir a la Iglesia y al país, CHRISTUS en este número realiza un esfuerzo diverso, pero que se mantiene en la línea tomada. Sin tener un objetivo directamente pastoral, es indudable que una mayor autocomprensión de nuestro pasado será factor fundamental en el actual ritmo de adaptación de la Iglesia. En la reflexión histórica que introduce al cuaderno se amplifica fundadamente nuestra motivación.

El breve estudio sobre Thomas Münzer, teólogo de la revolución, tiene cabida en este número por tratarse de un personaje histórico de creciente actualidad.

Una amplia colaboración sobre sacerdotes y seminarios antecede a un futuro número de CHRISTUS sobre esta temática. La extensa información sobre realizaciones en esta línea y la experiencia del autor en Latinoamérica, precisamente en este trabajo, hacen del artículo un material significativo para la actual transformación de los seminarios.

La redacción de CHRISTUS.

Nota: Queremos hacer notar que en el número de Christus de Agosto, se publicaron únicamente tres de los cinco capítulos que contiene el documento "La Vida Según el Espíritu en las Comunidades Religiosas de América Latina". Esperamos publicar el complemento en un número próximo.

Intención General: "Que todos los fieles tomen más vivamente conciencia de la responsabilidad que les corresponde acerca de la Iglesia". Intención Misional: "Que aumente el número de sacerdotes en África".

CHRISTUS — Revista Mensual de Teología.

Año 38 No. 454 1o. de Septiembre de 1973.

Director: Xavier Cuenca, S. J.

Consejo de Redacción: Rubén Cabello, S. J., José Mendoza de la Mora, S. J., Luis Narro, S. J., Sebastián Mier, S. J., Jorge Alonso, S. J., Alfonso Castillo, S. J., Luis García Orso, S. J., Pedro de Velasco.

Equipo de Trabajo: Jesús Pavlo Tenorio, Fermín Santa María, Ana Santamaría.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cd. Obregón, Cd. Valles, Cuernavaca, Huejutla, Jalapa (Guatemala), Papantla, Tabasco, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D. F., 3 de enero de 1963. Registro de propiedad intelectual en la S.E.P. No. 70534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación Eclesiástica. Suscripción anual: \$ 60.00 Dls. 5.00. Número suelto \$ 6.00 Dls. 0.60. Obra Nacional de la Buen Prensa, A. C. Donceles 99-A. Apdo. M-2181 México 1, D. F. Tipografía: Composición Técnica. Roma 3-B, México 6, D. F. Impresión: Offset Multicolor, S. A. Calz. de la Viga 1332, México 8, D. F.

### NOTA: LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, más que de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en Christus no significa una representación oficial de pensamiento, ni reflejo de pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste —ni quiere consistir— en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiástico a los obispos que no tengan uno en sus diócesis y que quieran adoptar a Christus en su lugar. No tiene propiamente respaldo oficial, en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto determinado y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

La Redacción de Christus

# VITRALES DE LAS PEÑAS, S. A.

*Vitrales y emplomados artísticos*

*Precios especiales para las iglesias.*

## **GRANDES FACILIDADES DE PAGO**

*El mejor equipo de artistas especializados  
en el arte vitrario.*

## **EXPORTADORES DE VITRALES**

**A TODO EL MUNDO**

**MARIANO ESCOBEDO No. 84**

**México 17, D. F. Tels: 527-92-66 y 527-61-84**

*Pídanos presupuesto y condiciones de pago.*

**suscribase a *Christus***

SUSCRIPCION ANUAL \$ 60.00 - Dls. 5.00

**OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.**

Donceles 99-A.  
México 1, D. F.

Apartado M-2181  
México 1, D. F.

Orozco y Berra 180  
(A un costado de  
Omnibus de México)

## PROLIFERACION DE EXPERIMENTOS

### Signo de Vitalidad

Alfonso Castillo, S. J.

Para muchos, la época de experimentación debería darse por terminada. No se asimila lo que se inicia. Se dan pasos en falso. Se desprecia el valor de lo que existe. Se da oportunidad para la anarquía. Para prescindir de la autoridad. Para que cada quien haga lo que le venga en gana. Sobre todo se espera este fin en la liturgia, pero también en muchos otros campos.

Otros, en cambio, piensan que apenas ahora estamos entrando a un proceso dinámico y madurador de experimentación. Nos encontramos al principio de un período de una renovación más profunda. Que no se sitúe en exteriores. Que no se que en los documentos. Que no sea palabra muerta.

Para estos, los experimentos son la afloración de una actitud interna, hondamente cimentada, que requiere nuevas expresiones, caminos diferentes, más amplios y adaptados sobre todo. No son los experimentos fruto de fugas a la realidad que nos envuelven, sino más auténtico esfuerzo por hacerse presente en ella.

#### actitudes ante ellos.

A todos nos ha tocado, en alguna forma y época, participar o estar promoviendo algún intento concreto de renovación. Consejo pastoral, comunidades religiosas pequeñas, comunidades de base, programas catequéticos nuevos, equipos de trabajo, cuerpos asesores y consultores, planes parroquiales, etc. Unos han tenido éxito. Otros, fracaso rotundo. En otros más, no se ve con claridad el resultado.

Quizá las diversas posiciones personales ante la experimentación como tal, deban ser explicadas por lo que cada uno ha vivido en estos intentos de búsqueda. Si me tocó formar parte del equipo de pastoral juvenil, con adaptados sistemas de profundización en la fe, y por diversas causas, se vino abajo, muy posiblemente mi capacidad de experimentar haya disminuido. Y si se me pregunta si quisiera participar en una experiencia nueva, mi decisión se verá fuertemente condicionada por mi anterior realización. Esto es fácilmente comprobable porque los que se lanzan confían en lo que han hecho con anterioridad, aunque no haya sido un éxito apabullante. El lanzado en un campo es el que está dis-

puesto a arriesgar su tiempo y entusiasmo en muchas áreas. Y lo contrario, también. El que con muchos trabajos se animó a insertarse en un apostolado innovador, si con grandes esfuerzos no se logró lo que él esperaba, será mucho más difícil que acepte participar en otros intentos.

De igual forma en la distribución de bienes, también aquí encontramos una creciente dinámica de distanciamiento. Se aplica este término sociológico al proceso por el cual el que tiene más se va distanciando, por una serie de mecanismos sociales, en forma creciente, del que tiene menos. Se configuran dos círculos: el círculo virtuoso de la riqueza y el círculo vicioso de la pobreza. Esto no significa que cuantitativamente, el pobre no vaya mejorando. Lo que en realidad afirma esta teoría es que la distancia es cada vez mayor entre los dos polos de la sociedad; que la proporción de incremento real es muchísimo mayor en los que tienen que en los que no tienen. Se produce una verdadera dinámica de distanciamiento.

Esta teoría, aplicada al campo de la innovación en la Iglesia, encuentra su verificativo. Los ejemplos plastificarán esto. Las diócesis mexicanas con mayor nivel de experimentación hace tres años son las que en la actualidad han incrementado en mayor proporción los experimentos. Por el contrario, las diócesis con mínima o nula experimentación en aquel entonces, han hecho algún que otro experimento, pero sin ninguna significación proporcional. Diócesis como Cuernavaca, Tula, Chihuahua, para mencionar sólo algunas tienen un alto nivel, y se van consolidando los nuevos modelos de trabajo apostólico. Otras diócesis que apenas tienen uno o dos caminos de búsqueda aprobados por la autoridad, son mirados con recelo en todo el territorio diocesano, y se vuelven centros polarizadores de desconfianzas y problemas que tienen sus raíces en otro sitio. Esto mismo lo comprobamos en los institutos religiosos y en las organizaciones apostólicas laicas. Un análisis en este sentido sería muy provechoso para detectar los niveles existenciales, en plano individual y grupal, de apertura, de riesgos, de fe en el Señor, de sensibilidad ante los imperativos del momento que vivimos.

### inquisición y experimentos.

Una mirada atenta a este proceso creciente de innovación, no sólo dentro de la Iglesia, sino en muchos otros campos de la actividad humana, particularmente en el de la educación, descubrirá la presencia de otros elementos que surgen al lado de ella. Queremos fijarnos en la evaluación, revisión, examen, etc.

Cuando el miedo al experimento existe, el elemento evaluación aparece como la inquisición, antes, en y después de su realización. Más pronta a condenar que a reconocer valores. Con mirada severa ante lo nuevo, y comprensiva y condescendiente frente a lo ya dado, independientemente de lo acertado o desacertado de su proceder.

Por ser la evaluación uno de los elementos más relevantes en la renovación eclesial, vamos a detenernos más. Dentro de una programación pensada para ser realizada en un plazo determinado, las evaluaciones parciales y la final son claves. Se delimita la metodología de la evaluación a través de una confrontación con los objetivos prefijados. Se precisan los pasos a seguir en la revisión. Inversión de energías frente a rendimiento. Maximación de instrumental. Etc.

### dos anotaciones a los sistemas evaluativos.

a) Cada vez se va clarificando más que no se pretende poner en una báscula los grados de conversión de las personas, su experiencia de Dios, su praxis de la justicia, del amor, etc. Es indudable que en el ámbito de la fe, el Señor es quien escucha los corazones de los hombres. Sin embargo, no se excluye por esto, la exigencia de poner niveles básicos, —criterios valorales desde la fe—, que permitan descubrir, en lo posible, la real o aparente encarnación del amor de Dios en la existencia cotidiana. Sin unos parámetros, capaces de distinguir y apreciar la realización del mensaje cristiano en nuestras vidas, serían inútiles planteamientos con la ineludible necesidad de transformación y conversión permanente. En forma gráfica, si tengo un círculo bíblico con 15 personas al comienzo, a los tres meses quedan tres, y en esas tres no se descubren señales de una profundización en su fe vivida, surge la pregunta por las causas de este hecho. Ese es el comienzo de una evaluación espontánea, que puede irse haciendo consciente, racional y científica, sin que pretenda negarle validez a la fe y misterio de salvación, siempre en tinieblas, pero nunca totalmente imperceptible para el hombre.

b) Al intentar aplicar una revisión a un proyecto se cae fácilmente en el rigorismo inquisitorial. Cuando no es visto con buenos ojos, el experimento es minuciosamente revisado. Se le exige a que pase la prueba de fuego de la evaluación con un "excelente". Cualquier defecto, falla o caso parcial es fácilmente generalizado a todo el conjunto. Todo esto por una parte. Por otra, con mucha frecuencia, cuando se entra en un proceso de evaluación de resultados, sólo los experimentos lo sufren. Ellos requieren ser revisados de pie a cabeza. En cambio, otras obras, instituciones y

temas ya funcionando, no son ni lejanamente sopesados y examinados. Se piensa que porque funcionaron eficientemente hace algunos años, ya se pueden librar de observar críticamente sus resultados. También gráficamente se puede expresar esto. En alguna diócesis se optó por modificar en una parroquia todo el sistema que la sostenía, para darle, en forma experimental y como posible modelo generalizable, instrumentos de trabajo, personal, organización más ágil y adaptada. Una parroquia experimental. Pues al cabo de un año no es nada raro que esa parroquia sufra una rigurosa revisión de todo. Entre tanto, las otras parroquias, que tienen a fin de cuentas la misma meta que la experimental, no pasan por la mente como las que quizá exigirían una evaluación semejante cuando menos. No es extraño que se sea injusto en este proceder, de forma que se exija tres veces más al experimento que a lo que ya está marchando. El ejemplo de la parroquia también se realiza de hecho en la evaluación de nuevas formas de educación frente a los colegios clásicos; de innovaciones en la vida comunitaria ante las comunidades tradicionales; de originales esfuerzos apostólicos delante de apostolados trillados, que muy probablemente ya han agotado sus posibilidades.

### conclusión

Estas actitudes reflejan, en el fondo, una mayor confianza en el pasado que en el porvenir; en lo ya dado por el hombre que en su capacidad de crear; y consecuentemente, una inseguridad en la posibilidad del hombre por salir adelante en su reto ante el mundo que viene. Es la opción por lo establecido frente a la búsqueda de lo que más conviene en el momento histórico que nos interpela con angustia.

En la incertidumbre que está acompañando a la Iglesia peregrina de hoy, descubrimos lo máspreciado, lo más maravilloso de su carácter divinohumano. Hoy más que en épocas anteriores podemos afirmar que la Iglesia vive. Los síntomas son innegables. Palpita. Ese rasgo que la hace capaz de esperar a que el Señor venga, pero caminando hacia Él. No ha querido permanecer sentada, a la espera pasiva y cargada de desesperanza frustrante. Ha optado, con mayor decisión cada vez, por andar atraída por la figura del Señor, grabada indeleblemente con fuerza en el corazón humano. Se sabe portadora de un misterio que deberá participar a toda la humanidad. Misterio que se encierra en que Cristo nos ha hecho hombres nuevos.



## **C A M B I O de T E L E F O N O S**

COMUNICAMOS a nuestros suscriptores y lectores en general que, a partir del mes de Septiembre, los nuevos números telefónicos de nuestras oficinas serán:

546-45-00 (con tres líneas), 535-73-04 y 535-55-89.

Los números telefónicos de nuestra librería, en Donceles 99-A, siguen siendo: 522-30-78 y 542-69-20.

Estamos, como siempre, a sus órdenes para atenderlos debidamente.

**BUENA PRENSA**

# PORQUE ESTUVE ENFERMO Y ME VISITARON

## Reflexiones Para Aggiornare Esta Obra de Misericordia

Luis Morfin, S.

### Introducción.

Para los que el catecismo del P. Ripalda alcanzó a ser la primera formulación de nuestra fe infantil, visitar a los enfermos venía a ser una de las catorce obras de misericordia. Pertenecía a las corporales, junto con dar de comer al hambriento, de beber al sediento, etc. En cambio, enseñar al que no sabe, dar buen consejo al que lo ha de menester y otras cinco formaban el grupo de las espirituales. Y en el peor de los casos, este catálogo sencillo y simplista tenía el fruto de ampliar nuestras posibilidades de hacer buenas obras.

Hoy, nuestro sentido crítico, rechaza bruscamente una tal clasificación dicotómica y detallista. Pero no estará mal reflexionar un poco en qué forma todo lo que hay de bueno en ese espíritu cristiano y evangélico (cfr Mt. 25, 35), debe permanecer presente en nuestros días. Y en concreto, la

enfermedad sufrida en el prójimo es una ocasión de manifestar en frutos de caridad, la sublimación de todo cristiano.

### La enfermedad como incidente.

Queremos pensar ahora en la enfermedad que presente en el otro, en el prójimo. Y en primer lugar, en el caso eventual. Cuando esto se presenta como incidente, o como accidente. Si tratamos de repensar en clave cristiana cuál debería ser nuestra respuesta ante esta situación, tendríamos que ampliar muchísimo el imperativo inicial: visitar a los enfermos.

Habría que empezar por examinar nuestra reacción ante un accidentado en la calle; ante las páginas del periódico que relatan diariamente los principales accidentes del día; ante las necesidades de las instituciones que ayudan en estos casos: car

hospitales, etc. Y ciertamente el evangelio nos lleva más allá de sólo pensar.

Otro capítulo puede ser el de las consecuencias de la enfermedad: recargo de trabajo, disminución de sueldo, responsabilidades descuidadas involuntariamente. ¿Hasta qué punto la solidaridad con el enfermo está pidiendo también una justa distribución de esta carga?

Y en la medida que la enfermedad acarrea una desventaja del enfermo respecto a su medio, tiene lugar toda esa gama de atenciones que el sentido común nos lleva a prodigar. ¡Pero cuántas veces resulta más obra de misericordia el no visitar o por lo menos visitar oportunamente!

A veces la visita a un hospital nos puede hacer caer en la cuenta de qué mundo tan poco humano estamos viviendo. Poco humano porque al buscar la salud no vamos muchas veces más allá del nivel biológico e ignoramos todo el aspecto más humano y espiritual del estado interior del enfermo. Poco humano porque el mismo sufrimiento de los familiares es un artículo no clasificado en el expediente médico. Poco humano porque el sueldo nunca puede ser un motivo suficiente para atender debidamente a los enfermos. Y en este campo, la meditación del evangelio tiene mucho que añadir.

#### **La enfermedad como presencia permanente.**

Nuestra reflexión abarca, bajo este título, dos líneas. Una, esa presencia de la enfermedad que es de por vida en la existencia de algunas personas. Otra, la realidad de toda sociedad que tiene que hacer frente a la enfermedad como fenómeno estable. Aunque no podemos decir, pensando en períodos amplios de futuro, que enfermos siempre tendremos con nosotros, hasta ahora siempre hemos tenido, y hacia adelante por mucho tiempo tendremos.

Ante este segundo campo de reflexión, queda como tarea examinar las instituciones que pretenden hacer frente a esta realidad. Examinar también nuestra responsabilidad ante ellas y nuestra participación como miembros de la sociedad en una tarea que es común.

Es un timbre de gloria para la Iglesia haber inspirado siempre instituciones encargadas de esta tarea. Congregaciones religiosas, fundaciones, obras de caridad han precedido en siglos al seguro social, y a otro tipo de instituciones actuales.

En esta línea, quizá sea necesario en la actualidad distinguir mejor que antes entre buena voluntad y capacitación eficiente. Y no identificar hábito religioso con preparación. La más auténtica caridad señala a los actuales institutos religiosos de-

dicados a esta misión, la obligación de no descuidar la preparación de sus miembros.

Pero las formas actuales de hacer frente al problema de la enfermedad nos proponen también abundantes temas de reflexión. Por ejemplo, la seria responsabilidad moral de quien tiene empleados, de asegurar su acceso a estos servicios. La necesidad de eliminar lo más posible las deficiencias burocráticas despersonalizantes, anteponiendo el sentimiento humano común a múltiples requisitos meramente formalistas.

Respecto a la enfermedad como presencia permanente en una misma persona, nuestra reflexión nos lleva a lo que es en el fondo, la única respuesta posible ante toda situación que rebasa nuestras posibilidades de ayuda.

#### **La enfermedad como lugar privilegiado de la presencia de Cristo en la historia.**

No podemos pretender que la enfermedad y la secuela de sufrimientos puedan ser vistos jamás como un bien. Sabemos que es un fruto misterioso del pecado. Y que en nuestras manos ha estado el ir venciendo este enemigo paulatina, pero seguramente. Pero en la respuesta de Dios al problema del mal está esta misteriosa ley. A El no le pareció arrancar de cuajo el árbol del mal, con todo y sus múltiples frutos y raíces, de este mundo; sino que más bien prefirió sacar bienes de los mismos males.

El resultado escapa la mayoría de las veces a nuestras evaluaciones. Pero la certeza inexorable de esta ley de salvación nos permite encontrar consuelo y esperanza aun en lo insoportable. Y esto es ya parte del cumplimiento de esta ley misteriosa: si ni la enfermedad ni la muerte nos llegan a hacer dudar del amor que Dios nos tiene ¿no se está anunciando en el sufrimiento un triunfo del amor?

Si la gran tentación de la desesperanza puede ser superada en esta certeza ¿no es porque en la fe hemos vencido al milagro?

Así la enfermedad, en sus casos más dolorosos se presenta como lugar privilegiado para expresar nuestra vocación a la santidad. Toda la pasión del Señor nos lleva a descubrir que no trató de explicarnos el sentido del sufrimiento, sino que quiso hacérsenos más presente ahí que en muchas otras circunstancias de nuestra vida.

En estos casos, el evangelio es el único que tiene una verdadera palabra de aliento para quien lleva sobre sí el peso de una enfermedad tan larga como su vida. Y sólo cuando de verdad aceptamos el evangelio podemos solidarizarnos y acompañar a quien en su propia carne completa lo que le faltó a la pasión de Cristo.

# INUNDACIONES Y TRABAJO CRISTIANO

Sebastián Mier, S.J.

Las desgracias de todo tipo son una de las realidades que con mayor frecuencia están presentes en nuestra vida. Unas son más personales, como accidentes diversos: automovilísticos, paros del corazón... Otras afectan a sectores más amplios de la sociedad: terremotos, ciclones, sequías, inundaciones... En los últimos meses, diversas regiones de nuestro país se vieron azotadas por inmensas cantidades de lluvia que causaron desastres de mayor o menor orden. Estos sucesos, que son más o menos continuos, cuando nos tocan más de cerca nos plantean preguntas acuciantes de difícil solución. Las plantean a los niveles más diversos: ¿quién tiene la culpa de todo lo que pasa? ¿cuál es el sentido del trabajo del hombre si puede desaparecer en unos momentos? ¿a quién toca remediar todos esos males que nos azotan? ¿qué papel puede desempeñar la oración ante tales desgracias imponentes?...

Estos problemas que ahora mencionamos son bastante complicados. Tocan muy de cerca algunas de las cuestiones fundamentales de la existencia humana, como el problema del mal, el sentido del trabajo... Es imposible pretender aquí un tratamiento exhaustivo de estos puntos. Considero, con todo, que será útil una breve visión sintética que aproveche las conclusiones de reflexiones más amplias.

## Colaboración del hombre en la creación

Durante mucho tiempo se colocó el énfasis en el aspecto de castigo que tiene el trabajo: como resultado del pecado original, Adán tuvo que "comer el pan con el sudor de su frente". Sin embargo, ese no es más que uno de los aspectos. El trabajo es también una colaboración activa del hombre no sólo con la creación divina, sino también con la obra redentora. Ya antes del pecado, inmediatamente después de crearlos, "Dios los bendijo (al hom-

bre y la mujer) diciéndoles: "Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Mandad a los peces del mar, a las aves del cielo y a cada animal viva en la tierra". (Gn 1, 28). En esta creación no existe divorcio entre plan de Dios y progreso humano; sino, por lo contrario, una coherencia íntima. También aquí resulta muy cierto que cuanto más auténticamente humano va siempre en dirección hacia Dios. Por una parte, las aspiraciones humanas más profundas y genuinas se nos manifiestan como inspiradas por Dios. (Aunque no siempre lo advertimos de inmediato; sea porque están mezcladas con deseos menos nobles, sea porque nuestro entendimiento tiene bastante de obtuso). Por otra, lo que Dios nos dice y ordena va encaminado a una mayor madurez humana. (Y aquí tenemos de tener mucho cuidado en no atribuir a Dios lo que son únicamente tradiciones humanas; el fanatismo en este aspecto es más común de lo que pensamos.)

Como otros muchos, estos pensamientos pueden sernos suficientemente claros en teoría y encontrar dificultades para concretarse en la vida diaria. Sin embargo, la convicción de que constituyen una de las líneas medulares del cristianismo nos ayudará a ir avanzando, a ir encontrando el camino y a recorrerlo.

En esta misma dirección nos impulsa el mandamiento fundamental de Jesús: "Quiéranse unos a los otros como Yo los he querido". Complementado por aquella otra recomendación de procurar para los demás lo que buscamos para nosotros mismos. Y si buscamos la satisfacción de todas nuestras necesidades vitales, hemos de procurarla también para los demás hombres. Todo esto nos lleva a reconocer un valor más profundo al trabajo.

Sobre este tema puede leerse lentamente con mucho fruto el capítulo III de la primera parte del *Gaudium et Spes* (Constitución del Vaticano II).

bre la Iglesia en el Mundo Actual) y también los capítulos II y III de la segunda parte.

A pesar de la verdad de todo esto, persiste la interrogante del sentido del esfuerzo humano frente a las catástrofes. El trabajo, aunque fatigoso, sería más llevadero si sus frutos no se vieran tan amenazados por una destrucción total.

### Los efectos cósmicos y sociales del pecado.

Es menester aclarar, primeramente, que la destrucción de los frutos no es total. Lo trabajado realmente con amor permanece en Cristo Jesús, quien le da valor eterno. Por la encarnación y la resurrección del Hijo de Dios lo que hacemos incorporados a El no se pierde, sino que "permanece para la vida eterna". Haber amado no es algo sin importancia, indiferente; sino lo que nos va divinizando. Considero lo anterior otra de las convicciones fundamentales del cristiano.

Hay sin embargo una verdadera destrucción y muy grande. Nos hallamos ante el misterio del mal y del pecado. La Sagrada Escritura nos habla bastante de él. Pero no llega a darnos una respuesta completamente clara. Tanto la filosofía como la teología continúan sus esfuerzos, sin alcanzar algo definitivo. Si tenemos, no obstante, varios puntos iluminadores.

Los efectos del pecado del hombre se extienden no sólo al interior del hombre mismo sino al conjunto de la sociedad y al mundo entero. No es fácil comprender los efectos cósmicos del pecado; sufrimos, sin embargo, las desastrosas consecuencias de los "desórdenes" naturales (terremotos, inundaciones . . .) "Desórdenes" al menos en el sentido de las perturbaciones que causan al desarrollo de la humanidad. Sabemos también en la fe que, por lo contrario, la resurrección de Cristo llevará la creación entera a su total perfección. De aquí el aspecto redentor también del trabajo humano. Y sabemos asimismo que Dios de los males saca bienes. Esto hemos podido percibirlo en numerosas ocasiones tanto en la historia personal como en la colectiva. En muchas otras, hemos de limitarnos a creerlo con no menor certeza.

A la mentalidad actual le son más claros los aspectos sociales del pecado. Mucho de lo que padecemos se debe a la negligencia y al egoísmo de otros hombres y de nosotros mismos. Las inundaciones, por ejemplo, se deben no sólo a la enorme cantidad de agua; sino también a las deficientes instalaciones de irrigación y de drenaje. Y estas deficiencias son muchas veces culpa de los gobernantes que ejecutan las obras más pendientes de su lucro personal que de la eficiencia de los servicios.

Hay de seguro errores que lo son meramente técnicos; pero muchos otros constituyen una flagrante injusticia. Pero la culpa alcanza también a aquéllo que por nuestra pasividad toleramos y aun fomentamos las injusticias de la administración.

### ¿Oración ante estas desgracias?

Ante éstas, como ante muchos otros tipos de desgracia, solía recomendarse la oración a Dios. Parece, sin embargo, que los hombres actuales —muchos, al menos prefieren obtener lo que puedan por sus propias fuerzas. (La película *Aventura del Poseidón* es muy ilustrativa a este respecto). Yo creo, no obstante, que la oración conserva actualmente su sentido en estas circunstancias. Así nos lo ha enseñado la Iglesia creyendo en la providencia de Dios, providencia paternal de la que Jesucristo nos habla con frecuencia. Lo que la mentalidad moderna puede advertirnos es que nuestra oración carece de sinceridad si no nos esforzamos al mismo tiempo por hacer cuanto tengamos al alcance. La ayuda divina —como tantas veces se ha indicado— no es para favorecer la pereza de los hombres. En cualquier caso, creo que el principal efecto de la oración será el fortalecimiento de los corazones en el amor y en el esfuerzo.

Queda así la oración de súplica (que es sólo uno de los tipos de oración) como la expresión filial del que ha hecho todo lo posible por auxiliar a sus hermanos y solicita del Padre principalmente el fortalecimiento de su amor y también la solución de su problema.

### Colaboración en la necesidad común.

Sería de desear una mayor participación de las asociaciones cristianas en estas circunstancias para brindar un auxilio no sólo material sino también espiritual. Ciertamente es incumbencia de las autoridades civiles el acudir a socorrer a todos los damnificados; pero no es fraternal, ante la desgracia del hermano, tratar de evadir nuestra propia responsabilidad descargándola en otro. Por otra parte es también evidente que al ofrecer estas ayudas no debe producirse una competencia entre las distintas instituciones de diversa índole. Ya que el objetivo no es hacerse notar, ni satisfacer la propia vanidad o "compasión por los demás". La verdadera caridad busca que su ayuda sea efectiva, no quedarse con el crédito por el beneficio. Así, una colaboración desinteresada y efectiva va muy de acuerdo con la actitud cristiana; más aún queda exigida por ella.

## COMENTARIOS NACIONALES

PARECE ser que los sucesos de mayor significación acaecidos en nuestros días, durante el mes de junio, han sido estos:

1) FIDEL VELAZQUEZ, uno de los promotores de la fundación del INFONAVIT, se quejó, en Oaxtepec, que después de un año de operar esa institución, "no ha entregado una sola casa". El líder cetemista no fue desmentido.

2) De vez en cuando ocurre en México que funcionarios públicos aportan datos acerca de determinadas situaciones de nuestro país. Normalmente ofrecen los datos de una manera tendenciosa, pero con poco que se observen esos datos se pueden obtener aquéllos que los funcionarios no quisieran decir.

En efecto, ahora tocó el turno a las cifras acerca de la DESERCIÓN ESCOLAR en México. El subsecretario de Educación dijo lo siguiente:

- 12 millones de niños ingresan a la escuela primaria.
- 1½ millón llega a secundaria.
- 400 mil se inscriben en preparatoria.
- 300 mil cursan una carrera.

Añadió que el mexicano promedio sólo llega a cuarto de primaria y que hay 6 millones de analfabetos absolutos en México, aparte de los analfabetos funcionales.

3) En SERVICIO MEDICO no se encuentra mejor el pueblo mexicano (después de 63 años de "revolución):

- el 55% del pueblo no tiene ningún servicio médico.
- el 35% tiene atención apenas "simbólica"
- el 10% sí cuenta con todos los servicios.

La mayoría de los 35 mil médicos del país se encuentran en las principales ciudades, o a lo más en los principales pueblos.

Agustín Churruga, S.

4) El ISSSTE anunció que sus empleados que no cumplan sus obligaciones de servicio, serán despedidos. Dijo que es necesario formarles (¿apenas ahora?), una conciencia de servicio y no solamente de acomodo en un puesto. Como es sabido, periódicamente se hacen estos llamados de atención a los burócratas mexicanos, sin que ellos presten ningún caso. Es un mal crónico, que se deriva, principalmente, a partir de los tiempos de Calles.

5) El Lic. Juan Sánchez Navarro, destacado líder empresarial mexicano, afirmó que EL BLOQUE SOCIALISTA ES MAL MERCADO, en lo que pareció una crítica al pasado viaje presidencial, que trató de conseguir mercados en esos países.

La razón que dio el Lic. Sánchez Navarro fue que no tenemos qué venderles: ellos necesitan productos agrícolas, pero nosotros carecemos de ellos. Y lo que nos pueden vender de equipo y maquinaria, o es caro o no está adaptado a las necesidades creadas aquí.

6) El Lic. Antonio Bernal, director de CAMINOS Y PUENTES FEDERALES, rindió su informe anual ante el presidente: esa dependencia tuvo unas utilidades, en los 30 primeros meses de este sexenio, de trescientos veintidos millones, doscientos dieciséis mil pesos.

Esta cifra, añadió, es el triple de lo logrado en todo el sexenio anterior. Si la institución referida sigue obteniendo ese tipo de utilidades, el Lic. Bernal ocupará, como suele ocurrir, un elevado cargo ministerial en el siguiente sexenio.

7) El Lic. Gustavo Petricioli, subsecretario de Ingresos de Hacienda, dijo que los estados de la república aportarán 4,000 millones de pesos al gobierno de la Federación, en oposición a los 1,000 millones que entregaron en el año de 1971.

Esta noticia no es digna de alabanza. Sabido es que el gobierno federal, según cálculos que se han realizado, regresa al estado, o al municipio, solamente alrededor del 10% de lo que recauda. Esto hace que los gobernadores y presidentes municipales tengan, relativamente, poco poder económico, comparado con el de la Federación y queden, por tanto, más sujetos a ésta.

8) Una de las funciones importantes que desempeña el partido de la oposición, Acción Nacional, estriba en las declaraciones que periódicamente realiza su presidencia. Se refieren a los problemas del país o la situación del gobierno. Suelen ser verdaderas y acertadas. Al presidente de ese partido

se le permite hablar sin restricciones. Conociendo sus declaraciones, puede uno estar informado de lo que va pasando en el país y que no se da a conocer por otros medios.

El LIC. CONCHELLO hizo, en esta ocasión, unas acusaciones muy graves: el gobierno federal está efectuando gastos desorbitados e incontrolados, sobre todo en obras no programadas. Para ello usa los impuestos que habrán de recaudarse en 1975. (No es la primera vez que ocurre esto: en 1971 el gobierno se sobregiró en 10,350 millones de pesos). Para abril de este año, la cantidad sobrepasada era de 8,000 millones. Es de notar que no fue desmentido posteriormente el Lic. Conchello.

9) Es usual que dos veces por año, (enero y junio) se hable de la crisis en la INDUSTRIA AZUCARERA.

Al principio del sexenio, el Lic. Echeverría ordenó que subiera el precio del azúcar, a efecto de "reestructurar la industria".

Casi tres años, después, este es el panorama de la reestructuración: Puede ser que sí alcance la cosecha para cubrir las necesidades del país y la cuota que se le debe a E.U. Pero si no alcanza, habrá que importar azúcar. La tierra productiva se encuentra desgastada. Los cañeros no cuentan con leyes protectoras. Los F.F.C.C. no van en número suficiente a recoger el azúcar. La industria ha caído en manos de políticos, acostumbrados a la anarquía y a la desorganización. Y la maquinaria de los ingenios es muy vieja.

10) Con objeto de que los recursos económicos de los mexicanos sean captados, el gobierno autorizó que la Banca privada aumentara los intereses en uno por ciento y fracción (depende de la clase de inversión que se haga). Al principio del sexenio, se redujo el interés. Ahora se aumenta, en un intento de retener en el país el dinero que estaba saliendo hacia el extranjero.

11) El precio de LA CARNE, subió desmesuradamente en unas cuantas semanas. Al principio, en declaraciones oficiales, se dijo que no se permitiría ese aumento. Después, otra declaración indicó que no se pondrían precios topes para no desalentar a los inversionistas ganaderos. Que comiera carne el que pudiera pagarla y que quienes no pudieran, compraran "aves", "huevos" y "pescado".

12) El director del SEGURO SOCIAL declaró que actualmente esa institución ampara a 12 millones de Mexicanos (de los 50 que somos). Que para 1976 quedarán protegidos 24 millones de personas (la mitad, apenas), y que el S.S. no puede cubrir

las necesidades del pueblo trabajador actualmente, pero que éste debe esperar y poco a poco el S.S. irá mejorando.

13) Tres hechos importantes parecen tener relación unos con otros:

- la creación de unidades económicas.
- la reunión de la Comisión Tripartita
- el viaje del Presidente a Monterrey

En efecto, según rumores posteriores a la renuncia del Lic. Margáin, se dijo que éste se separó, básicamente, porque vio que el régimen frenaba sus presupuestos iniciales de justicia social, imposibilitado, como necesariamente estaba, de llevarlos adelante.

Estando ya en funciones el nuevo secretario, el Presidente viajó a Nuevo León, para apoyar y ser apoyado por los industriales, en el inicio de una nueva política de amistad. Pidió inversión a cambio del compromiso gubernamental de proporcionar la infraestructura.

Presidente y secretario hicieron declaraciones de apoyo a la iniciativa privada, insólitas.

Y se publicó la noticia, ampliamente, del impulso que recibirán las llamadas Unidades Económicas o unión de empresas encabezadas por una sociedad de fomento. Se les otorgarán facilidades y privilegios.

Se trata, pues, de fortalecer, dijeron las autoridades, el sistema actual de propiedad.

Por último, se integró la Comisión Tripartita, a nivel nacional, con objeto de trabajar en pro del desarrollo del país.

14) Una noticia proveniente de Perú es digna de atención. En Perú, después de 4 años de revolución, se han repartido ya el 90% de las tierras a los campesinos. Antes de la reforma, el 0.45 de la población poseía el 75% del total de la tierra.

La reforma agraria mexicana siguió caminos diferentes.

A los cuatro años de iniciada la revolución, no se había repartido ninguna hectárea.

A los 25 años se había repartido apenas el 30% de la tierra cultivable.

Pero a los 30 años ya se había entregado a los campesinos el 100% del total de la tierra.

Y a los 48 años se había repartido DOS VECES todo el territorio (200% de la tierra).

Ahora, a los 63 años, se ha repartido el 350% de la tierra cultivable.

15) Las ELECCIONES, recién pasadas, merecerán un comentario aparte en un próximo número.

## SI USTED ESTA INTERESADO EN CALIDAD



## USTED ESTA INTERESADO EN UN ORGANO ELECTRONICO

**R O D G E R S**

**EL SONIDO TUBULAR EN  
ORGANO ELECTRONICO**

**Háblenos, escribanos o visítenos  
Distribuidor exclusivo  
para la  
República Mexicana**

**órganos y audio, s. a.**

**Durango 261-A Col. Roma.  
Tel. 514-24-08 511-35-23**

## THOMAS MÜNZER TEOLOGO DE LA REVOLUCION

Francisco Sánchez Marco, S. J.

El que Münzer no era un hombre común queda ejemplificado en el hecho de que su sombra, incluso después de muerto, le persiguió a Lutero. Cinco años después de la muerte de Münzer, Lutero expresa sus temores de que vaya a venir un nuevo azote como el de Münzer, cuyo espíritu según Lutero todavía vive.

### -nacimiento

No está clara la fecha en que nació Münzer aunque lo más probable es que viniera al mundo en 1489. Sí es más claro que creció casi en el abandono. Parece ser que perdió a su padre temprano; hay historiadores que afirman que pereció ahorcado por los condes de Stolberg, pero en este punto todavía no se ha dado la suficiente unanimidad.

Se dedicó con constancia al estudio de la teología y pronto obtuvo el título de doctor. Parece ser que se dedicó algún tiempo a estudiar a los místicos medievales y más en particular las doctrinas milenaristas de Joaquín de Flora, el Cala-

brés. En el movimiento de la Reforma y en la crisis de la época veía Münzer el principio del nuevo reino milenarista predicado por Joaquín de Flora.

En 1520 es el mismo Lutero quien recomienda a Münzer como predicador para Zwickau, que era un centro importante de la industria textil y donde seguían existiendo sectas quiliásticas. Parece ser que pronto abandonó Münzer la rica Iglesia parroquial y se introdujo entre los proletarios, entre los pobres. Pero pronto se le expulsó de la ciudad por el apoyo a los pobres y a la secta de los anabaptistas.

Aquí empieza el largo peregrinaje de Münzer que no acabará hasta 1525 con su muerte. Marcha a Bohemia, a Praga donde predica por las calles y por los mercados. Intenta conectarse con los restos del movimiento husita, pero fracasa.

En 1522 sale a Praga y en 1523 se encuentra en Alstedt. Allí reforma el culto, introduce el alemán en la liturgia y organiza la propaganda en la región. De hecho pronto pasó a ser Alstedt el centro de Thuringia en lo que se refiere al movimiento anticlerical popular. Aquí comienza a organizar una liga secreta de campesinos; publica-

ba panfletos revolucionarios, enviaba emisarios para extender la liga que él mismo dirigía desde Alstedt.

En 1524 marcha Münzer hacia Mühlhausen donde se anuncia una insurrección. Los pequeños burgueses acababan de derribar el concejo de la ciudad. Pero, pronto este nuevo concejo expulsa a Münzer de la ciudad. A partir de ahora y hasta su muerte vive en el exilio; es expulsado de Nüremberg donde lanza un panfleto contra Lutero; más tarde intenta ganarse a los mineros de la zona de Sajonia. En fin, con su labor trata de unificar los descontentos en un frente común. Aventura que terminará en su muerte delante de los príncipes poco tiempo después.

#### —sus relaciones con el campesinado

Si bien Münzer es hijo de campesinos, sin embargo toda su formación contribuye a que lo podamos encasillar dentro de la clase clerical.

Lo interesante de esta situación es que precisamente va a ser causa de su liderazgo. Es cosa probada que la mayoría de los líderes campesinos no son propiamente campesinos sino más bien gente con otra formación. Este punto me parece crucial en la situación campesina de aquel entonces.

La formación de Münzer le permite tener una visión amplia de la situación que le está vedada al campesinado normal anclado en su parcela e incomunicado con los demás campesinos. Münzer no atado a la tierra y con visión amplia articula las relaciones sociales de dos mundos: el de la ciudad y el del campo. Esto le permite presentar al campesino una visión que intenta ensanchar sus horizontes en vistas a una insurrección más general.

Otro punto importante en las relaciones de Münzer con los campesinos es su posición como predicador. Por una parte los conocimientos que se reflejan en sus prédicas y su posición de jefe espiritual le colocan en una posición de preeminencia respecto al campesinado. Por otra parte el hecho de que su pobreza fuera un testimonio viviente de su desinterés en la ayuda a los más pobres, le gana la confianza de los campesinos demasiado acostumbrados a ver en las personas de posición más elevada un interés exclusivamente personal.

#### —personalidad profética

Parece claro que para muchos campesinos la figura de Münzer poseía rasgos proféticos. De hecho, por el análisis de sus prédicas y escritos se distinguen en él claramente los rasgos característicos del profeta: denuncia violenta de situacio-

nes presentes injustas y confianza ciega en un futuro apocalíptico.

Las denuncias políticas de Münzer proceden directamente de su pensamiento religioso revolucionario y ciertamente se adelantaba a la situación social y política de su época.

Pero lo importante de la personalidad profética de Münzer, es su tendencia a la acción. No es por tanto, únicamente un ideólogo sino más bien alguien comprometido en su acción con la doctrina que predica.

Ciertamente que las sucesivas expulsiones de diferentes territorios por parte de las autoridades y de la nobleza supusieron un aumento de su fama de profeta, incómodo para las clases poderosas, lo cual de rechazo lo ponía más cerca de los pobres.

Otra prueba más de su personalidad profética es que ninguno de los otros líderes como Florian Geyer, Friedrich Weigand, Wendel Hipler, Balthasar Hubmaier o J. Rohrbach pudieron compararse a la fuerza de pensamiento y a la fuerza para fanatizar a las masas, que tuvo Münzer.

## 2. La teología de Münzer.

No es una casualidad el que Ernst Bloch titule su libro sobre Münzer: "Thomas Münzer, teólogo de la revolución".<sup>1</sup> Positivamente está reflejando el rasgo más característico de su personalidad así como la fuente de su actuación política. Negativamente está insinuando también los límites de su personalidad, ya que su estrategia como líder no está naturalmente a la altura de su teología.

#### —subjetivismo religioso

No debe extrañar que toda la teología de Münzer esté fuertemente impregnada de un matiz subjetivista. Estamos en tiempo de la Reforma, época que se caracteriza por la rebelión de la conciencia individual contra normas impuestas por la rebelión de la conciencia individual contra normas impuestas por la Iglesia. Es la época en que surge la interpretación libre de la Biblia, dejada a la conciencia individual.

En este ambiente es explicable la independencia teológica de Münzer, apoyada por otra parte tanto en las doctrinas místicas y milenaristas medievales como en toda la tradición teológica que descubre la injusticia que sufre el campesino.

Pero el subjetivismo religioso de Münzer supera el de Lutero. Mientras Lutero impone la síntesis de dogmatismo-subjetivismo, Münzer la deja a cada hombre.

## —vuelta a los orígenes

Las predicaciones de Münzer están fuertemente impregnadas por el mundo del Antiguo Testamento. Es lógico que el mundo veterotestamentario que refleja una infraestructura campesina, responde de forma más directa a las necesidades del campesinado.

De hecho toda la moral predicada por Münzer tiene sus raíces en el Antiguo Testamento, lo mismo que la fuerte acentuación de las leyes de Dios.

No es de extrañar que en la mayoría de sus escritos y predicaciones veamos la aplicación a la situación por él vivida de denuncias proféticas expresadas en el Antiguo Testamento, sobre todo en el profeta Daniel.

## —el futuro utópico

El contenido de la religión para Münzer, era la implantación del reino de Dios en la tierra. Esta es la misión que incumbe a todo creyente. Este es también el programa para la emancipación del campesinado y que se ve claramente reflejado en la proclama del partido revolucionario que comentábamos más arriba. Se trataba de volver al origen de la Iglesia suprimiendo las diferencias sociales e instituyendo las relaciones basadas en el amor.

Así lo expresa Münzer:

Conoceremos una transformación total y absoluta para que, de este modo, la vida terrena llegue a confundirse con el cielo.

Mirando a este futuro, Münzer se siente fuerte para predicar la liberación externa y la libertad. Además se apoya en el Apocalipsis, que le confiere el último criterio a su universo religioso. El Apocalipsis, la certeza de la última venida de Cristo, es para Münzer la iniciación de su programa liberador, de la libertad de los oprimidos.

Esta visión esperanzadora del futuro, la supotransmitir Münzer en sus predicaciones a un pueblo ansioso de evadirse en un futuro de liberación y así soportar la situación de descontento e incertidumbre que les ofrecía el presente.

## —el comunismo de Münzer

Veamos cómo la radicalización del nuevo espiritualismo religioso en esta época tenía base comunista. En este contexto del siglo XVI comunismo significaba a la vez amor desinteresado y exigencia revolucionaria. Y esta noción de rai-gambre espiritual naturalmente que se tradujo en un programa político.

Naturalmente que este programa comunista de Münzer causó sensación. No hay que olvidar que en una época de feudalismo clerical, de aprovechamiento del laico por parte del clero y en medio del descontento social generalizado, la consigna de Münzer era explosiva: compartir todo con todos.

Los brotes de comunismo de Münzer resumían el anhelo de una fracción de la sociedad. Münzer tuvo ciertamente esta conciencia de la clase oprimida y de que únicamente por una revolución podía llegarse a una sociedad sin desigualdad social tan notoria.

De hecho en aquella época todavía el movimiento comunista no tomaba unos caracteres firmes. El programa de Münzer era el de que todas las cosas son comunes y cada cual habría de recibir según sus necesidades y de acuerdo con las circunstancias. No se veían quizás claramente entonces las consecuencias tan radicales a que podía llevar este principio y prueba de ello es que algunos ideólogos cultos de otros estamentos sociales, incluido Erasmo, adoptaban ante estas reivindicaciones comunistas en el sentido del cristianismo primitivo una actitud de simpatía, de asentamiento sin compromiso y de interés teórico.

Pero naturalmente cuando estas exigencias llevaron a Münzer y a su bando a una lucha violenta entonces las cosas cambiaron y las clases cultas adoptaron la misma postura que Lutero, la de desaprobación.

## —interés por los pobres

Quizás la misma pobreza y necesidad que sintió en carne viva Münzer durante su infancia son la explicación de su tendencia hacia los pobres. Sus discursos se dirigen a los pobres, así como su interés. El evangelio lo ve primeramente como un mensaje de salvación para los pobres y necesitados. Para Münzer los elegidos son los desheredados de tal forma que tienen que separarse de la Iglesia y construir un pequeño rebaño.

En definitiva, Münzer tuvo una visión profunda de las exigencias fundamentales de la Biblia. Visión que le faltó enteramente a Martín Lutero. La actividad revolucionario-social de Münzer hay que explicarla a partir de esta su vocación fundamental de compromiso con los pobres y necesitados.

Su vida es testimonio de la pureza de su vocación. Münzer era pobre él mismo, siguió pobre toda su vida y así murió. No guardó nada para sí mismo, por poco que ello fuera. Su mujer después de la muerte de Münzer tuvo que pedir ayuda para poder subsistir. Es un rasgo claro en la

vida de Münzer su falta de codicia por los bienes materiales. Alguien con su formación en esta época de comienzos del siglo XVI tenía fácil acceso a la riqueza. Münzer se contentó con defender a los indefensos de las garras de los tiranos. Y esta defensa no solamente la hace en secreto sino también delante de los mismos príncipes. Y es precisamente de ante de ellos cuando pronuncia los más duros discursos.

#### —teología encarnada

Münzer no era un teórico de la teología. Para Münzer la teología era directamente operativa en la situación social. Mientras en Lutero se da un corte radical entre fe y vida, Münzer es un ejemplo vivo de que el Evangelio debe influir en toda la vida, incluso en la económica y social.

Precisamente la dificultad con que uno se encuentra al enfrentarse a la figura de Münzer es lo difuminados que aparecen los límites de lo religioso, de lo teológico y de lo social, de lo político. Münzer supo unir admirablemente en su vida la teoría, el mensaje que comunicó con la acción que ejerció. No hay transición entre evangelio y acción.

La razón profunda de ésta interacción entre teología y situación social está en que Münzer cuestionó el mensaje de la Biblia a partir de su situación concreta. Y su situación era la de compromiso con los campesinos, los pobres, los oprimidos. Un agudo conocedor de la Escritura como Münzer supo encontrar los pasajes y las vivencias que reflejaban la situación epocal. En resumen, la teología de Münzer era una teología para el pueblo oprimido y de ahí la resonancia que obtuvo su mensaje.

### 3. Münzer, estratega

Hemos analizado ya la postura de Münzer desde el punto de vista de su ideología, de su teología que caracterizábamos como algo esencialmente operativo. Pero Münzer, además de teólogo, fue líder de la guerra de 1525. Esta es la faceta que vamos a estudiar ahora ¿cuál fue la actuación de Thomas Münzer como líder de los campesinos?

#### —identificación con los campesinos

Una preocupación constante de la vida de Münzer fue la de estar del lado de los pobres, de los campesinos. Ya desde su primer puesto en Zwickau, Münzer abandona la Iglesia parroquial para estar más cerca de la gente oprimida.

Por todos los sitios por donde va pasando Münzer defiende y hace suya la causa de la gente que no sabe defenderse. Y especialmente durante los

dos últimos años de su vida, en el exilio, va recorriendo el campo alcmán, escuchando a los campesinos, prometiéndoles su defensa y tratando de unificarlos.

Ciertamente que su procedencia campesina le ayudó a conocer los problemas, la situación de los campesinos e identificarse con ellos. Pero junto a ello, Münzer nunca se aprovechó de su formación para traicionar a los campesinos. Más bien puso su ciencia a disposición de las clases más desheredadas.

Todo ello contribuyó ciertamente a disipar los celos de los campesinos con respecto a alguien que no trabaja directamente la tierra. Confianza en Münzer y prueba de ello es que lo aceptaron como líder de su movimiento.

Hubo ciertamente, además de Münzer otros pequeños líderes campesinos, pero ninguno adquiere la relevancia de Münzer. Este se convierte por tanto en el guía de la revolución social.

Esta identificación de la masa campesina con su líder, con Münzer, es tanto más fuerte cuanto que el liderazgo de Münzer no se comprende sino se hace hincapié en su aspecto carismático. Münzer es algo más que un simple líder político. Para los campesinos Münzer es una personalidad medio profética que arrastra al fanatismo a la acción. Indudablemente que sus tendencias milenaristas, sus visiones apocalípticas son causa para el campesinado fuertemente religioso una identificación que no se hubiera logrado únicamente por la reivindicación simple de justicia.

#### —lenguaje campesino

Analizando los discursos y los escritos de Münzer se adquiere rápidamente la convicción de un profundo conocimiento del campesinado que tenía. No únicamente se identifica con los campesinos sino que también posee el don de hablar con el lenguaje más apropiado, el lenguaje campesino.

Este es un punto decisivo en la actuación de todos los líderes. Y lo fue en Münzer. Münzer emplea dos lenguajes diferentes; cuando se dirige al pueblo campesino lo hace empleando formas del profetismo religioso que tienen un eco inmediato entre la gente sencilla; por el contrario cuando escribe o se dirige a gente más iniciada puede expresar de manera más explícita sus intenciones finales.

Münzer se da cuenta de que al campesinado se le puede radicalizar con muchas ideas, sino más bien hay que simplificar al máximo sus mensajes y revestirlos de una forma literaria apropiada. En este sentido es en el que se dirige

esfuerzos. De hecho los pensamientos de Münzer cuando se dirige al campesinado son pocos, y va repitiendo las mismas ideas con un lenguaje muy apropiado y gráfico. Usa el lenguaje directo, gráfico de los profetas del Antiguo Testamento, lenguaje que imprime a los campesinos.

Y no se limita Münzer a los discursos, sino que cayendo en la cuenta de la importancia que tienen en la vida campesina los dichos y canciones que se propagan rápidamente por todo el agro, Münzer compone canciones populares que conservan su fuerza durante todo el siglo XVI.

#### —estrategia de líder

Pero la tarea de Münzer no se reducía a concientizar al campesino sino que también tenía que organizar la insurrección. En esta tarea, Münzer se encuentra con grandes dificultades, y la primera de ellas es su falta de experiencia en estos menesteres. Münzer es un estratega improvisado. Pero, examinemos cómo procedió.

Para comprender los pasos dados por Münzer es preciso aclarar cuál es el fin que pretendía. Veamos cómo Münzer anhela en primer lugar una sociedad más justa y se da cuenta de que para realizarla ya han pasado los tiempos de los arreglos pacíficos. Por ello lo que Münzer pretende en primera instancia es la insurrección, la revolución social que va a transformar la injusticia.

Con este fin ante sus ojos, el primer paso es el unificar el descontento del campesino esparcido por toda la campaña alemana. Tarea desproporcionada para un sólo hombre. A pesar de ello Münzer recorre los campos con este objetivo y en esta misma dirección van todas sus predicaciones a los campesinos.

Pero esta acción suya individual tenía un marco muy limitado y se esfuerza por buscar una estrategia más eficiente. Para ello crea en primer lugar desde Alstedt la Liga campesina que él mismo organiza. Se trata de buscar unos lazos más íntimos del mismo campesinado dentro de los marcos de una organización. Junto a esta Liga Münzer se vale de los anabaptistas la secta más preponderante en aquel entonces y que constituyen la clave del éxito münzeriano en la organización de la insurrección.

Los anabaptistas dispersos por los campos después de su expulsión de las ciudades, y con su espíritu milenarista activo son los agentes empleados por Münzer para su labor de unificación de los campesinos. Los anabaptistas por otra parte no tenían un dogma bien definido, lo que les aglutinaba era el símbolo del segundo bautismo y una

situación común de descontento frente a la injusticia de las relaciones sociales. Münzer con su doctrina dio primeramente cohesión a las tendencias de los anabaptistas. Así los anabaptistas en su dispersión iban preparando el terreno para la insurrección general. De aquí el que Münzer, al llegar la situación de descontento a su punto álgido, se encontrara con el terreno preparado por sus agentes.

Otra de las tácticas que usa Münzer, es la de intentar ganar para su causa a elementos que no son específicamente campesinos. De hecho parece que la rebelión de la pequeña burguesía en varias ciudades no tuvo conexión con la guerra de los campesinos, al menos de manera directa. Sin embargo, Münzer se esforzó por ganar al proletariado incipiente a su causa. Parece que Münzer no estaba contento y desconfiaba del campesinado en cuanto a su capacidad de una insurrección. Esto explicaría su interés por los mineros de Mansfeld a los que se acerca y les dirige uno de sus más furibundos manifiestos revolucionarios:

“¿Cuánto tiempo lleváis durmiendo? Comenzad ya a librar el combate del Señor, es llegado el momento. Mientras estén con vida estos, no conseguiréis veros libres del temor humano. No se os puede llamar Hijos de Dios mientras ellos gobiernen sobre vosotros... No temáis ni tengáis pánico ante esa gran muchedumbre pues no es el combate vuestro, sino del Señor; no os toca a vosotros luchar” (E. Bloch op. cit. pg. 83).

Sin embargo a pesar de lo ardiente de su discurso no logró ganar a los mineros para su causa, de forma que afrontó la batalla decisiva de Frankenhäusen contra los Príncipes, con un ejército compuesto únicamente por campesinos.

#### —limitaciones

Fracasó la Guerra campesina y fracasó también Münzer como estratega. A mi modo de ver son los aspectos más importantes que le llevaron al fracaso.

Por una parte sí puede afirmarse que Münzer poseía una visión amplia del problema campesino. Sus continuos viajes le permitieron abrir su horizonte y darse cuenta de la gravedad del problema. Sin embargo, a pesar de su intento, no logró ampliar el horizonte de los campesinos y por tanto llevarlos a la unidad de miras y de acción. De aquí el que la lucha dividida condujera directamente al fracaso.

Por otra parte se puede conjeturar que el fanatismo vivido por Münzer y quizás un cierto misticismo resto del medieval, le impidieron contemplar con realismo la situación y caer en la cuenta de que la insurrección campesina estaba de antemano condenada al fracaso frente a los ejércitos organizados de los príncipes.

Y finalmente está la limitación proveniente de su nula experiencia bélica. Esto tuvo como resultado la desorganización de su ejército de campesinos donde muchas veces cada cual hacía la guerra por su parte.

Todas estas causas consideradas en su conjunto nos dan la explicación de por qué fracasó Münzer como líder de los campesinos. Fracaso que le costó la muerte a él y a más de 100.000 campesinos.

#### 4. Münzer y Lutero

No es posible entender todo el conjunto de la personalidad de Münzer sin contrastarlo con la figura de Lutero. Los dos vivieron los mismos tiempos de crisis social y los dos reaccionaron ante ella aunque de manera diferente.

En 1517, con la publicación de las bulas luteranas, cristaliza el movimiento de la Reforma, de rebelión contra la jerarquía eclesiástica. Es el primer Lutero, el Lutero revolucionario que arrastra a las clases populares en su Reforma y que coincide con los todavía sentimientos de Münzer.

Parece que Lutero conoció a Münzer pues fue él mismo quien lo recomendó como capellán para Zwickau, el primer puesto de Münzer como predicador. Implícitamente podemos ver en esta recomendación una estima de Münzer desde 1513 de su espíritu revolucionario y quizás Lutero pensaba en él como elemento valioso para consolidar ese movimiento de rebelión que es la Reforma.

Pero con el tiempo esta relación se va a convertir en una enemistad que va a rayar en lo obsesivo por la parte de Lutero. Se van a suceder los ataques públicos y mientras Lutero se va a convertir en el líder ideológico de las clases burguesas, Münzer va a permanecer fiel a la clase campesina, traicionada de forma brutal por Martín Lutero.

Voy a comenzar analizando los presupuestos que desembocan en esta espectacular ruptura y oposición.

#### —hombre-mundo

La posición de Lutero se fundamenta en la estricta separación del hombre mundano del espiritual. No se puede gobernar el mundo según el

Evangelio decía Lutero. De esta manera para Lutero todo lo espiritual quedaba subordinado al poder temporal. Así mientras Lutero enclaustra la fe y hace de ella un motivo personal e individual, el Estado se hace omnipotente.

Según Lutero la fe no supone un compromiso activo dentro de la sociedad. Los miembros de la Iglesia que se veían oprimidos por el régimen de justicia imperante no podían hacer nada basadas en su fe. El consejo que daba Lutero a los campesinos es el de que aguantasen sufrimiento tras sufrimiento y cruz tras cruz. Esta es para Lutero la suerte del cristiano y de aquí deriva su famosa "theologia crucis".

Lo único que le faltaba a la miseria de los campesinos era éste desinterés luterano por los negocios públicos y en concreto por su suerte. De hecho Lutero cristalizó efectivamente este divorcio entre el obrar y la fe, entre el poder y el espíritu.

Pero la posición que pretendía sostener Lutero era imposible en la práctica. No era posible en aquel tiempo el separar tan radicalmente la fe de las costumbres y de la moralidad. No era posible el callarse ante la situación de opresión vigente. Esta actitud estaba además en flagrante contradicción contra las predicaciones de Lutero que intentaban a desligar la libertad cristiana de los lazos externos. Sus ataques a la vieja Iglesia tan evidentes para él, tuvieron como efecto directo el que los socialmente oprimidos, los campesinos se aplicaran y sacaran las consecuencias.

Aquí se basa la postura de Münzer. Ya vemos cómo la teología de Münzer era directamente operativa, cómo en él se confundía por lo contrario la teología con la vida. Para Münzer el contenido de la fe, de la religión era el instalar ya en la tierra el reino de Dios. Para esto había que luchar y eliminar los obstáculos que se oponían al verdadero amor entre los hombres perdicado por el Evangelio. El Evangelio en Münzer influye directamente en todos los aspectos de la vida, social y económicos.

El creyente para Münzer tiene como deber establecer el reino de Dios sobre la tierra. De aquí es el que toda su doctrina política se derive directamente de su pensamiento religioso.

#### —burgués-revolucionario

Mientras la reforma luterana se hizo burguesa y moderna la reforma en Münzer tomó tintes revolucionarios. De hecho, aunque al comienzo las clases populares siguen a Lutero, sin embargo bien pronto abandona Lutero a los elementos

populares del movimiento para unirse a los burgueses y príncipes.

Entonces con su cambio, Lutero comienza a predicar el progreso legal. Cuando los campesinos comienzan a utilizar la fuerza y la violencia para suprimir la injusticia, Lutero se indigna y escribe un violento panfleto: "Contra las hordas ladronas y asesinas de campesinos". En este escrito Lutero vierte conceptos en los que amparado en la Escritura está defendiendo indirectamente, la vida regalada, la explotación y la tiranía:

El primero que estrangule a un hombre agitado hace bien y tiene derecho a ello... Pienso que ya no hay diablos en el infierno sino que todos se han escapado a los caseríos... La espada se exige contra tales gentes de tal manera que si el Príncipe no castiga y no cumple con su cargo es como un asesino porque no obedece a su espada... No es tiempo de dormir. No es tiempo de paciencia y misericordia. Es el tiempo de la espada y de la ira y no el tiempo de la gracia... Ahora tenemos la ventaja de que los campesinos tienen mala conciencia, por tanto quien mate a campesinos está seguro de que dichos campesinos serán presa del diablo en su cuerpo y en su alma... Los campesinos no pueden ser perdonados porque pertenecen al diablo...

Profunda contradicción en el burgués Lutero que combate a la violencia con otra violencia casi diabólica. En el fondo no es la violencia lo que le preocupa sino la pérdida de su posición de su rango. La reforma burguesa de Lutero va cayendo por tanto plenamente en las manos de los Príncipes y así el mismo Lutero acaba convertido en un servidor y lacayo de los Príncipes. Ahora usa la Biblia para justificar la tiranía, la obediencia pasiva y hasta la servidumbre.

Tremendo contraste con la posición revolucionaria de Münzer que antes hemos reseñado. Mientras en Münzer se reflejan la decisión y la energía revolucionaria, en Lutero la indecisión, el miedo y el servilismo pasan a ocupar el primer plano.

No debe extrañarnos la indignación y el desprecio que sintió Münzer ante la media vuelta de Lutero y su traición a las ideas que le impulsaron a la reforma, indignación de Münzer que se tradujo en duros panfletos contra Lutero de los que entresaco esta frase como muestra:

Los pobres monjes y frailes y comerciantes no saben defenderse y por ello te complaces en atacarlos; pero que nadie ose censurar a los gobernantes impíos, aunque estén pisoteando a Cristo.

## —Obediencia-insurrección

De todo lo anterior se desprende que mientras Münzer veía como único medio de desterrar la injusticia y la opresión, la insurrección frente a la clase dominante, Lutero se encierra en un concepto legalista de autoridad que en el fondo defiende sus intereses.

La autoridad según Lutero está para castigar lo malo, para proteger a los piadosos y para impedir las revueltas. De aquí el que según Lutero, la obediencia del súbdito ha de llegar a negarse con la mano, la boca y el corazón. En definitiva una sumisión total. Por ello el súbdito cristiano ha de estar preparado a sufrir injusticias, una tras otras. El Estado es omnipotente y así lo espiritual queda subordinado al poder. Y de aquí también el que Lutero recomiende la evolución pacífica y la resistencia pasiva. Como representante declarado de la burguesía confía en el progreso legal.

Esta posición luterana lógicamente exaspera y acaba por radicalizar totalmente a Münzer y su bando. Los campesinos decepcionados por los Príncipes, ya no creen en la obediencia y abandonan a Lutero encontrando en el programa más radical de Münzer la expresión de sus sentimientos.

Lo curioso de esta posición radicalmente opuesta entre Lutero y Münzer respecto a la obediencia a la autoridad, es que en el fondo Lutero es el responsable y quien posibilita la postura münzeriana. En efecto, Lutero con sus ataques a la autoridad en su primera época contribuye directamente a debilitar a la misma autoridad en esta época, por lo que la postura de Münzer no es sino un prolongar esta brecha abierta por el mismo Lutero.

## —la sombra de Münzer

No fue únicamente un enemigo Münzer para Lutero. Münzer representó en gran parte la conciencia mala de Lutero, su remordimiento. Por eso el espíritu de Münzer sigue persiguiendo a Lutero después de 1525. Münzer fue el símbolo en el que se encarnó para Lutero la espina de su abandono a las clases populares, las que más necesitadas estaban de justicia. Traición y abandono que en gran parte serán causantes de todas las sublevaciones campesinas que se siguen repitiendo por el centro de Europa en este siglo XVI y que si ya no serán dirigidas por Münzer al menos perpetuarán su espíritu plasmado en las canciones por él compuestas y que seguirán repitiendo los campesinos muchos años después de la muerte de quien fue su líder: Thomas Münzer.

1. cfr. E. Bloch, Thomas Münzer, Teólogo de la Revolución, Ciencia Nueva, Madrid 1968.

## REFLEXION HISTORICA

### Introducción al Cuaderno

---

"Pregunta, pregunta a los tiempos antiguos que te han precedido... ¿Hubo jamás desde un extremo a otro del cielo palabra tan grande como ésta?" (Deut. 4, 32)

---

Rubén Cabello, S.

1. El ofrecerles un cuaderno de CHRISTUS sobre Historia de la Iglesia en México, obedece a una preocupación esencialmente pastoral. Tal vez pueda sonar a paradoja el buscar las soluciones pastorales del futuro en los pergaminos del pasado, pero esto es precisamente lo que pretendemos: cada uno de los artículos monográficos y el conjunto del cuaderno quieren invitar a un diálogo reflexivo con la historia, con nuestra historia que, en buena parte, ha hecho de nosotros lo que ahora somos.

2. La renovación bíblica, la conciencia de que la Salvación es ante todo una Historia de Salvación, la persuasión de que debemos adoptar *hoy* el Mensaje salvador sin traicionarlo, la necesidad de responder a nuevos retos y a nuevas preguntas de un mundo humano de cambios desiguales, todos estos son factores que ponen en tensión nuestra doble fidelidad: al Mensaje de siempre y al hombre de hoy. La Sagrada Escritura va recobrando cada vez más su papel de lugar teológico por excelencia; este es un don especial de Dios a su Iglesia. Otro don estupendo que nos ha dado el Señor ha sido el de recobrar como lugar teológico

la misma situación vital del hombre de hoy a quien dirigido el Mensaje. Nos acercamos con entusiasmo a la Escritura y nos empezamos a acercar metódica y reflexivamente al hombre actual; la psicología, la sociología, y la antropología tienen ya no sólo una función metodológica sino también crítica en la reflexión pastoral de laicos y sacerdotes (al menos de algunos). Pero todavía no redescubrimos la historia como lugar teológico. Para muchos la historia de la Iglesia y la historia en general sigue siendo un "pasatiempo no aprovechado" (1); no solamente hay ignorancia sino también bloqueos psicológicos muy explicables en la actual crisis de "presentismo": los nuevos problemas requieren nuevas soluciones y el pasado no puede ayudarnos a encontrarlas (2). Urge que busquemos la liberación del hombre de lo anticuado en las estructuras y de lo rígido en las fórmulas institucionales, pero al no tener una comprensión de nuestro pasado podemos caer en el peligro de ser infieles al Mensaje que nos llega a través de la historia, e infieles al mismo hombre de hoy cuyas raíces están en ese pasado que queremos ignorar.

3. El Vaticano II nos ha presentado "los gran-

las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo" (3) como lugar teológico, como fuente de nuestra preocupación y de nuestra reflexión en la fe. Pero a veces se olvida que igualmente ha remarcado que los problemas presentes no pueden solucionarse sin atender al pasado, no solamente para la comprensión del Mensaje, sino también para la comprensión del hombre contemporáneo.(4).

En el mismo México comienza a ser un indicio de una mayor comprensión de la realidad actual el regreso a un diálogo con nuestro verdadero pasado. Autores como Octavio Paz, (5) Francisco González Pineda(6), Carlos Fuentes(7), por citar algunos, tratan de descubrir nuestro presente detectando los materiales de construcción heredados del pasado; de igual modo, en cuanto los antropólogos y sociólogos se ponen en contacto, con el fenómeno cultural de nuestras aldeas y ciudades, comienzan a preguntarse por nuestra historia, en donde está la clave de no pocos de los enigmas del presente. Si es válida la afirmación de que el hombre existe en cuanto proyecta, también es válido afirmar que el hombre se comprende en cuanto recuerda. Lo mismo vale para las sociedades: "los grupos humanos viven del pasado" (8); ignorar ese pasado es vivir en la amnesia, rechazarlo es perder la identidad. Pienso que a nivel eclesial padecemos un poco de estos dos males; el que lo reconozcamos es un primer paso en nuestro proceso terapéutico. El siguiente paso debe ser el ponernos en contacto con nuestro pasado.

4. Indudablemente que no se trata de acercarnos a la historia en busca de un instrumento eficaz al estilo de los instrumentos que nos proporciona la técnica, ni se trata tampoco de ir a "buscar fórmulas del pasado para problemas concretos del presente" (9); esta actitud demasiado inmediatista es la que provoca el tedio por la historia; pero sí hay muchos aspectos de nuestra vida humana y eclesial que sólo se pueden comprender en una visión del pasado. Casi a modo de ejemplo podemos mencionar algunos:

a. La penuria de clero: no se daba en las antiguas religiones de Latino América, tampoco se ha dado ni se da en España. El celibato puede ser un factor, pero atribuir el problema sólo a esto es una solución simplista. ¿No tendrá algo que ver con el modo como se organizó la Iglesia en México y en Latinoamérica? ¿No tendrá algo que ver con las relaciones no pocas veces tensas entre jerarquía y sacerdotes, entre sacerdotes y laicos? Para resolver el problema enunciado se deben analizar sus raíces históricas: organizativas, culturales y aun raciales.

b. La religión es "cosa de mujeres". La ausencia de varones en el culto no se daba en las antiguas religiones indígenas, ni se da en el cristianismo no latino. Se suele atribuir a la inseguridad sexual del varón, inseguridad que se arropa con el "machismo". Es posible que sea uno de los factores, pero las raíces de esa

inseguridad y el por qué se manifieste precisamente en lo religioso tenemos que buscarlas en el pasado.

c. Casi no hay turista extranjero que no constate por una parte la religiosidad popular tan apegada a las fiestas, ritos, mandas, promesas y procesiones, y por otra parte las sistemáticas y aparentes contradicciones entre la fe profesada y la vida de todos los días. Los ingenuos iconoclastos de sacerdotes jóvenes de buena voluntad y los ardientes sermones para hacer más coherente la vida con la fe profesada, han terminado casi siempre en fracasos dolorosos e igualmente sistemáticos. No acabamos de entender a nuestro pueblo (ni acabamos de entendernos nosotros mismos), ni lo lograremos mientras no preguntemos al pasado: muchos de los ingredientes de los que estamos hechos han sido echados al perol desde hace siglos.

5. La historia es algo más que simple erudición. No solamente nos ayuda al sano relativismo y nos da elementos de autocrítica(10), sino que es la comprensión de nosotros mismos. En dimensión eclesial podemos decir igualmente que la historia es la autocomprensión de la Iglesia (11), el lugar teológico para entendernos, criticarnos, aceptar nuestros errores como pueblo de Dios, pueblo santo y pecador que marcha hacia el Futuro y que sabe que su Dios le habla también por el pasado. Como nos exhorta el Deuteronomio: preguntamos también a los tiempos antiguos por la Palabra del Señor.

#### NOTAS

1. R. Aubert. Presentación, Conc. 7, 1965, pág. 3.
2. Cf. E. Poulat, Conocimiento histórico en la Iglesia, Conc. 67, 1971, p. 13-30. Ver igualmente los artículos de A. Weiler y de C. Monnich en Conc. 57, 1970.
3. G. et S. No. 1
4. Ver la palabra "historia" en el Dicc. del Vaticano II, Miguel A. Molina, BAC. G. Denzler, Historia de la Iglesia, en la Obra "¿Qué es Teología?" Ed. Neuhanser-Gossmann. Ed. Sigüeme, 1969.
5. Laberinto de la soledad, Posdata. "El mexicano no es una esencia sino una historia. Pág. 10. En el conjunto se trata de ver el pasado operante en el presente.
6. El Mexicano, su dinámica psicosocial. El Mexicano, psicología de su destructividad. Las dos obras en Ed. Pax.
7. Tiempo Mexicano. Ed. Mortiz. Otras de sus obras señalan también y aun remarcán la dimensión histórica.
8. B. Lonergan, Method in Theology, pág. 181. Herder and Herder. N.Y. Todo el cap. 8 y 9 invitan a reflexionar con provecho sobre el sentido de la Historia de la Iglesia, y de la Historia en general. Cf. E. Poulat, Conc. 67, pág. 22.
9. G. Denzler, Historia de la Iglesia en Qué es Teología (ver nota 4). En pág. 194. En la pág. 195 trae una cita interesante de Jacobo Burckardt que interpreta el lema "Historia vitae magistra" en este sentido: Lo que deseamos no es que la experiencia nos haga prudentes para un caso ulterior, sino sabios para siempre".
10. Cf. Y. Congar, La Historia de la Iglesia, lugar teológico, Conc. 57, pág. 89 y 90.
11. Cf. A. Weiler, Presentación, Conc. 57, pág. 11ss.

## **Una Visión de la Historia de la Iglesia en México a Través de las Relaciones Iglesia – Estado**

Jorge López Moctezuma, S. J.

Nos parece un error el querer tratar de explicar un período histórico considerando solamente una causa; nada hay más complejo ni más rico que la realidad. El por qué de los cambios continuos en el desarrollo de los pueblos e instituciones escapa con frecuencia al historiador, quien tiene que conformarse con el conocimiento de algunas causas, que aunque no explican el fenómeno, lo aclaran un poco más. Misión de la historia será ir comprendiendo cada vez más el encadenamiento de hechos que forman la vida de la humanidad. Nunca se podrá decir que se tiene la explicación definitiva de un hecho histórico; nuevos problemas y nuevas preguntas respecto al pasado surgen a cada momento y las certezas de ayer son causa de las dudas de hoy.

Sería, pues, una insensatez, el tratar de explicar el encadenamiento y desarrollo de los hechos que forman la trama de la Historia de la Iglesia en México, atribuyéndolos solamente a la interacción de dos sociedades: la Iglesia y el Estado. Sin embargo, las mutuas relaciones entre estas dos sociedades, arrojan mucha

luz sobre los problemas que nos presenta el desarrollo de la Iglesia Mexicana.

Nuestra intención en este artículo es tratar de presentar un esbozo o esquema de los distintos períodos de la Historia de la Iglesia en México que parecen explicarse por cambios en las relaciones de las dos sociedades.

España conquistó a México a principios del siglo XVI, época en que la brillantez de las gestas literarias y artísticas del renacimiento disimulaba una tendencia que desde la bancarrota de la idea de Cristiandad consumada desde principios del siglo XIV, era cada vez más potente y vigorosa en el mundo occidental: el individualismo.

Esta tendencia al alejarse de las grandes realizaciones comunitarias del siglo XIII, se va a expresar en el campo económico por el capitalismo, cuando individuos o familias poderosas controlan las empresas industriales y financieras.

En el campo religioso el individualismo llegará a su expresión suprema en el protestantismo, actitud que

prescinde de la ayuda que puede prestarnos la Iglesia-sociedad para conseguir la salvación y pone al hombre —individuo frente a Dios en relación directa y sin intermediario alguno.

En política, el individualismo se reviste del disfraz de un nacionalismo cada vez más exclusivista; la relativa unidad política, religiosa y artística que se logró en el siglo XIII se fragmentará en parcelas regionales, donde individualidades poderosas, con éxito muy diferente según los lugares, tratarán de centralizar y concentrar cada vez más el poder político en sus manos. Solamente en los países del extremo occidente europeo: Francia, Inglaterra, España y Portugal, triunfa por el momento esta tendencia, que si bien aporta la ventaja de acabar con la anarquía feudal, herencia de una época oscura, exagera las tendencias totalitarias del Estado hasta extremos que hoy nos parecen intolerables, como el derecho de imponer a las personas la religión del príncipe. Pensemos en el lema: "Cuius regio, eius et religio", gracias al cual muchos alemanes fueron católicos o protestantes según lo escogió su príncipillo; o en reyes poderosos como Enrique VIII o Felipe II que establecieron como norma la intolerancia más total.

Esta tendencia moderna de favorecer al individuo con detrimento de la expresión comunitaria destacó en España sobre todo desde la aparición de Fernando V de Aragón. En su complicada lucha contra la nobleza, —individualidades pequeñas— y las comunidades—gestos de un espíritu anterior?—, Fernando, apoyado por su enérgica cónyuge Isabel, logró triunfar y concentró el poder político en su poderosa mano.

Cuando en 1493 Cristóbal Colón ofrece a los reyes nuevos territorios, éstos no dudan en establecer en ellos un régimen en el que nada ni nadie se opondría a la libre acción de un estado centralizador y totalitario.

La obtención del control total de las tierras recién descubiertas fue, pues, desde un principio, preocupación esencial de Fernando. Si habría de establecerse en ellas la Iglesia, quedaría bajo el dominio completo del Estado. El patronato de la "Iglesia de Indias" se negoció bajo el signo de muy mezcladas intenciones: control total, sin intervención de ninguna otra sociedad por parte de Fernando, y un sincero deseo misional y evangélico por parte de Isabel.

El "Patronato Indiano", institución que acabó de cristalizar en el siglo XVII en un voluminoso cuerpo jurídico, tuvo como base tres bulas pontificias, concesiones obtenidas por el titular de un poder —el rey, cabeza del Estado— del titular de otro poder —el papa, cabeza de la Iglesia—. De estas tres bulas, dos fueron de Alejandro VI: "Inter Caetera", 1493, y "Eximiae Devotionis", 1501; la otra fue de Julio II: "Universalis Ecclesiae", 1508.

Por las bulas de Alejandro, el rey de España obtenía la exclusiva de enviar misioneros a los indios,

pero asumía la responsabilidad de su evangelización. Además se comprometía a dotar suficientemente a las nuevas iglesias, o para decirlo más claro, se comprometía a mantenerlas. El último resto de independencia económica que pudieran conservar las susodichas iglesias, el diezmo, era también entregado por el papa al rey de España. Sin embargo, de hecho, tal vez debido a la siempre defectuosa administración de la hacienda pública española, las iglesias realizaron siempre un control muy efectivo sobre sus ingresos.

Julio II otorgaba al rey una concesión extraordinaria: la presentación de candidatos para todos los beneficios eclesiásticos; al papa sólo le restaba confirmar la elección hecha por el monarca. Otra concesión de Julio fue la exclusiva en la construcción de iglesias y monasterios.

Estas bases jurídicas legales del patronato bastaban para hacer del jefe de Estado, el jefe de *facto* de la Iglesia, pues al papa sólo le quedaba la autoridad doctrinal suprema.

Andando los años, la Corona Española empezó a introducir, pese a las protestas de la Santa Sede, odiosos abusos que aumentaron la ingerencia estatal en la Iglesia. Se empezó a exigir el "pase regio" a todos los documentos pontificios enviados a América, incluso los doctrinales. El Consejo de Indias se avocó la revisión de las sentencias dictadas por los tribunales eclesiásticos, así como de los decretos de los obispos y los concilios. Tribunales reales, como eran las Audiencias, intervinieron y sentenciaron en pleitos puramente eclesiásticos; las mismas Audiencias y otras autoridades como virreyes y gobernadores, se inmiscuyeron con frecuencia en asuntos del régimen interno de diócesis, parroquias, misiones y órdenes religiosas. Llegó a tanto la ingerencia del Estado que hasta expidió reglamentos de organización del culto y administración de sacramentos.

Podemos afirmar, pues, que al establecerse la Iglesia en México a raíz de la conquista, la lucha por el poder la ha ganado el Estado. La Iglesia no va a ser una sociedad libre y completa que trata de armonizar sus actividades con otra sociedad libre y completa como es el Estado. El patronato ha privado a la Iglesia de toda independencia ante el poder estatal; no puede hablarse de una concordia, ni siquiera de una sumisión total; más bien se produjo una confusión de las dos sociedades. Nunca quedó claro dónde terminaban las atribuciones del Estado y dónde comenzaban las de la Iglesia.

No obstante esta confusión de atribuciones, la Iglesia nunca perdió su personalidad en América, y se puede afirmar que penetró el territorio más extensamente y con mayor profundidad que el Estado, y que en general estuvo mejor organizada y mejor administrada.

La Iglesia, pues, vivirá en México tres siglos bajo el signo del patronato; patronato que a veces fue be-

néfico para el desarrollo de la evangelización, aunque a veces resultó estorbo como cuando limitó el número de diócesis a un extremo ridículo e insuficiente.

Este patronato y las consecuencias de su brusca interrupción en 1821, parecen dominar en gran parte y dar color a los diversos períodos de la Historia de la Iglesia Mexicana.

Esta se nos presenta dividida en dos grandes épocas:

Una primera, que podríamos llamar de confusión Iglesia-Estado. Los reyes españoles y sus validos, católicos sinceros —a veces muy a su manera— fomentan la evangelización y se preocupan seriamente por los problemas de organización eclesiástica. Si hay conflictos, éstos ocurren dentro de una sociedad rígida y exclusivamente católica: son conflictos “internos”.

A la segunda época la podríamos llamar de mutua hostilidad. Esta época no comienza, como pudiera creerse con la consumación de la independencia, sino con la “ilustración” de mediados del siglo XVIII. El Estado no se interesa ya por la evangelización o los problemas internos de la Iglesia, y si alguna vez lo hace es por razones políticas. Desea aprovechar el formidable poder del patronato para realizar en la Iglesia y en la sociedad a través de la Iglesia, toda una serie de reformas de inspiración no solamente no cristianas sino violentamente anti-católicas y anticlericales. Los conflictos se presentarán entre las posiciones del catolicismo tradicional y las nuevas corrientes de pensamiento: con conflictos “externos”.

En la primera época destaca un primer período que podríamos llamar la edad de oro de la Iglesia Mexicana. Se trata de un ensayo vigoroso de creación de una república cristiana en un sentido fuertemente humanístico. Es la época de los grandes misioneros que añoraban con Tomás Moro una vida más cristianamente comunitaria. Zumárraga, Motolinía, Pedro de Gante, Sahagún y el más grande de todos, Vasco de Quiroga, aparecen en una Iglesia que tiene la dicha de contar en esos momentos con la colaboración de un Estado a cuyo frente se encuentran hombres de la talla de Antonio de Mendoza y Luis de Velasco. Es la época de los grandes conventos, maravilla artística mexicana y caso único en la Historia del Arte en América.

Desgraciadamente esta república no hizo sino esbozarse en su esquema grandioso, pues fue dificultada en su realización completa por mil obstáculos como la magnitud geográfica del país, la multitud y variedad de las razas indígenas, el pequeño número de misioneros, la codicia y mala fe de los encomenderos, etc., etc.

La aparición de la Inquisición en 1570, y más que nada el cambio de mentalidad en España, cierran este primer período.

A la apertura, talento y actividad de un Cisneros,

de un Cortés o de un Fernando el Católico, siguen la cautela excesiva y la desconfianza sistemática de todo y de todos de un Felipe II y de sus mediocres sucesores.

Sobre las ruinas del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco y los restos de la obra de Pedro de Gante y Vasco de Quiroga, apunta un segundo período en el cual la Iglesia Mexicana se organiza en un sentido que podríamos llamar administrativo y burocrático. Es un período de asentamiento en el que hay intentos de seguir, un poco ya “a la mexicana”, los lineamientos del Concilio de Trento. Predominan aún los elementos fundadores, las órdenes religiosas mendicantes, aun cuando su acción, incluso en el campo artístico, es ya más opaca y tiende a caer en la rutina. Sólo en el remoto norte, donde se abren paso algunos franciscanos y los primeros jesuitas, el espíritu de la primera hora parece subsistir.

El inconcluso convento de Cuilapan, en las cercanías de Oaxaca, es un ejemplo trágico de los dos primeros períodos de la Iglesia Mexicana. Una magnífica basilica renacentista y una gigantesca nave gótica parecen simbolizar la idea de los fundadores: la creación de una república cristiana a cuyo servicio estarían obras de arte maravillosas en nada inferiores a lo mejor que producía la Europa del momento.

Cuilapan quedó sin terminar; la basilica nunca se techó y sólo se construyeron los arranques gigantescos de las nervaduras góticas de la nave. En el mismo convento un claustro muy modesto, ese sí bien concluido nos simbolizan la mediocre realización de los sueños gloriosos de los primeros padres.

No obstante el cambio de ritmo en las actividades misioneras, consecuencia del cambio de mentalidad, la Iglesia se asentó tranquilamente y logró consolidarse con seriedad en las regiones ya ocupadas.

La supervigilada sociedad novohispana se estratifica en clases bien marcadas, caracterizadas por la coexistencia de dos mundos bien diferenciados: el español y el indígena.

Naturalmente la clase dominante está formada por el mundo español de gachupines y criollos, todavía no tan peleados entre sí como lo estarán a principios del siglo XIX.

Los indios, encabezados por sus frailes doctrineros, viven en sus propias comunidades, llevando pocas relaciones directas con las comunidades blancas que cada vez se encierran más en un elitismo aristocratizante.

Entre una comunidad y otra los mestizos, cada día más numerosos, son los verdaderos oprimidos de la élite blanca, pues forman el mundillo de artesanos y mineros que están en relación más directa con los amos. Es de notar, sin embargo, que los mestizos procuran identificarse siempre con los blancos y nunca permanecen en las comunidades indígenas.

La sociedad blanca se educa y cultiva en los co-

legios de jesuitas y en uno que otro fundado por el clero secular. Sin embargo, los estudios, aunque muy buenos desde el punto de vista de una pedagogía teórica humanística, no preparan al contacto directo con la vida real. Las carreras son pocas: filosofía, derecho, medicina y la más socorrida de todas; teología. El número de sacerdotes seculares aumenta considerablemente y encuentra poco trabajo en las catedrales y en las escasas parroquias, encomendadas al clero y diocesano. Los frailes monopolizan la atención del campo y del mundo indígena.

El problema del número creciente de clérigos vagos necesitaba pronto de una solución; ya se pensaba en ella desde fines del siglo XVI, pero nadie se atrevió a ejecutarla por temor a las terribles consecuencias que traería. La solución consistía en quitar a los frailes la atención espiritual de los indígenas para encargársela a los clérigos seculares. Este proceso, de consecuencias dramáticas, lo va a iniciar con toda brutalidad y sin tacto alguno el célebre obispo de la Puebla de los Angeles, Don Juan de Palafox y Mendoza.

En poco más de un mes, del 29 de diciembre de 1640 al 4 de febrero de 1641, Palafox removió a 19 doctrineros franciscanos, 13 agustinos y 3 dominicos. En su lugar se colocaron algunos de los clérigos que en número mayor de 700, según confesión del mismo obispo, vegetaban sin quehacer en la Puebla de los Angeles.

Este cambio drástico en la administración de la Iglesia Mexicana se puede justificar desde el punto de vista jurídico. Los decretos del Concilio de Trento y una sana política de aplicación de los mismos, exigía que las iglesias nuevas, al ir madurando, fueran pasando del régimen de privilegios de las órdenes mendicantes al control más directo del obispo y de su clero. En la nueva organización las órdenes quedarían como auxiliares del clero diocesano.

En teoría, pues, Felipe IV, autor remoto de este procedimiento, y D. Juan de Palafox, su executor inmediato, tenían razón al promover y aun acelerar el cambio; pero en la práctica, la remoción del fraile, ignorante si se quiere de una teología demasiado sistemática y formalista, pero identificado con los indios y experimentado en el trato con ellos, trajo efectos sobre la práctica religiosa que aún no alcanzamos a medir.

Al clérigo del siglo XVII, bien formado, bien pensante y a menudo de buena familia, le faltaba la comprensión de la masa indígena, de cuyo contacto se había acostumbrado a prescindir.

Los resultados de este cambio radical fueron muy diversos en las diferentes partes del país, ya que no todos los obispos aplicaron la reforma con el celo de D. Juan de Palafox. En algunos lugares, como en Oaxaca, los doctrineros permanecieron en sus puestos hasta bien entrado el siglo XIX, mientras que en la ya

mencionada Puebla se les barrió de un golpe en 1641.

Nos nos corresponde en este artículo reflexionar sobre las ventajas e inconvenientes de esta espectacular medida. El sistema de doctrina, bajo el cual nació y comenzó a desarrollarse la Iglesia Mexicana, estaba herido de muerte; hacen falta estudios históricos que midan las consecuencias profundas de esta brusca alteración que se asemeja a un destete prematuro.

La Iglesia, pues, se hizo más "diocesana", y para el punto de vista que nos interesa en el presente artículo, quedó más sometida al control directo del Estado de acuerdo con los lineamientos cada día más abusivos del patronato regalista español, que precisamente por estos años cristalizaba en un impresionante mamotreto jurídico. Las órdenes religiosas con sus generales en Roma y recursos constantes a la Sede Apostólica, no podían ser bien vistas por los reyes absolutos y los prelados políticos del género Palafox.

Superada, más o menos, esta importante crisis, la Iglesia Mexicana cae franca y definitivamente en la rutina administrativa. Sus propiedades aumentan y con ellas sus riquezas. Florece el arte en un barroquismo cada vez más rico y original; pero ya no se construyen grandes conventos; ahora son las catedrales las que se levantan y los ricos particulares; mineros, hacendados y hasta caciques de comunidades indígenas, construyen y dotan magníficas capillas y santuarios.

Al brillo externo en la construcción corresponde un estancamiento tradicionalista en la vida espiritual; sólo en el remoto norte se sigue conservando el fervor primitivo, como lo manifiestan las figuras gigantes de Kino, Ugarte y Salvatierra entre los jesuitas y Margil de Jesús entre los franciscanos.

El convento de Guadalupe, en Zacatecas, resulta un curioso anacronismo, testimonio tardío de una segunda oleada misional que quiso lanzarse sobre bases análogas a las del siglo XVI.

No obstante que el cambio de dinastía reinante produciría en la Nueva España efectos duraderos y profundos, éstos tardaron muchos años en comenzar a manifestarse; cuando lo hicieron, en la segunda mitad del siglo XVIII llenaron a todo mundo de estupor.

De un modo súbito los mexicanos se dan cuenta hasta qué grado la sumisión al Estado, no sólo de ellos mismos, sino de la Iglesia, es ya total. La expulsión de los jesuitas en 1767 los conmociona. El Estado, ya no tan católico como en tiempos de los Austrias, por razones políticas interviene con arbitrariedad y brutalidad en asuntos de la Iglesia. El rey manda, los jesuitas obedecen, el papa queda perplejo, los criollos se enfurecen, los indios se sublevan, los gachupines endurecen sus posiciones y el Visitador Gálvez resuelve las dificultades con horcas y cañones.

El contubernio Iglesia-Estado resulta ya peligroso para la Iglesia y demasiado ventajoso para el Estado.

lación Iglesia-Estado deja de constituir la preocupación primordial de gobernantes e ideólogos mexicanos. El conflicto Iglesia-Estado, al menos en su fase aguda e intransigente, está herido de muerte a partir de esa fecha y tarde o temprano acabará por resolverse o disolverse.

Entretanto y como en los tiempos de Díaz, el *modus vivendi* se restablece más o menos a partir de 1937 y la Iglesia Mexicana vuelve a prosperar en su organización externa.

En lo interior, y sobre todo a partir del Concilio Vaticano II, el catolicismo mexicano, más consciente de su personalidad y más integrado en las corrientes internacionales, se subdivide en diversas tendencias que van del más estrecho conservatismo al más desaforado progresismo. Hay disputas y división, pero al menos se ha logrado salir de la rutina.

Como conclusión podemos afirmar que en lo sucesivo deberán buscarse otros criterios para clasificar los futuros períodos del desarrollo de la Iglesia Mexicana. Las relaciones Iglesia-Estado han pasado a ser un problema secundario y las dos instituciones, gozando *de facto* (las soluciones mexicanas siempre son *de facto*, nunca *de iure*) de una independiencia mutua, trabajan en la persecución de sus objetivos, sin que recientemente se hayan registrado conflictos importantes.

Los cambios tan radicales y profundos que vamos experimentando en nuestros tiempos irán volviendo ob-

solesto un problema que tanto apasionó a los mexicanos y que fue causa de muchísima sangre derramada.

#### BIBLIOGRAFIA

Obras consultadas para la redacción del presente artículo

1. BATAILLON, Marcel. *Erasmus y España. Estudios sobre la Historia Espiritual del Siglo XVI*. 2a. Edición en español. México, Fondo de Cultura Económica, 1964.
2. BRAVO UGARTE, José. *Historia de México*, 4 vols. 7a., 4a., 3a. y 1a. Edición. México, Jus, 1965-60-62-59.
3. COSTELOE, Michael P. *Church Wealth in México*, Cambridge, University Press, 1967.
4. CHAUNU, Pierre. *L'Amérique et les Amériques*. Paris, Armand Colin, 1964.
5. DELUMEAU, Jean. *Naissance et Affirmation de la forme*. Paris, Presses Universitaires de France, 1967.
6. Mc ANDREW, John. *The Open-air Churches of Sixteenth-century Mexico*. Cambridge, Harvard University Press, 1965.
7. OLMEDO, Daniel. *Manual de Historia de la Iglesia Mexicana*. II: *La Iglesia Católica en la Edad Media*. Vol. III. *Iglesia Católica en la Edad Moderna*. 2a. Edición. México, Buena Prensa, 1960-63. O. Preegra, Carlos Falcón. Tomos I y II, obras completas Vol. 1 y 2, México, Libreros Mexicanos Unidos 1956-60.

#### INEDITOS

9. LOPEZ MOCTEZUMA, Jorge. *Consideraciones sobre las Bulas Alejandrinas de 1493*. Ms.
10. *Tesis Doctoral sobre D. Juan Palafox y Mendoza*. En preparación.

Para ayudarle en sus esfuerzos pastorales le ofrecemos la serie de hojas

## CULTURA POPULAR

- Están hechas con las ideas teológicas básicas, pero con las palabras del pueblo.
- Se han experimentado con gran éxito por la mayoría del Clero de la República.

Nuevo Rito de Difuntos  
 El Bautismo  
 La Confesión  
 La Misa  
 El Noviazgo  
 La Iglesia  
 La Familia Cristiana  
 Educación para el Progreso  
 Misiones. Ahora y aquí  
 Educación sexual  
 (Para parejas próximas a casarse)

CUATRO NUEVOS TITULOS:

La Sagrada Escritura  
 La Palabra de Dios  
 La Oración  
 Los Santos Evangelios

Ciento: \$25.00 — Dts. 2.10

Millar 180.00 — Dts. 15.00

**OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.**

Donceles 99-A.

Apartado M-2181  
 México 1. D. F.

Orozco y Berra 180

# Guiones Para una Metodología Evangelizadora que Entienda su Historia

Alberto Gutiérrez Formoso, S. J.

## INTRODUCCION:

Ante un "cuaderno" especial sobre "Historia de la Iglesia en México", se le ocurren a uno muchos temas y enfoques. Es preciso elegir uno. Todos serán de interés, pues desgraciadamente creemos poder afirmar que no conocemos nuestra historia —la de nuestra Iglesia— como "Magistra Vitae", y que desde el punto de vista pastoral —como una confrontación sencilla y firme de su metodología evangelizadora— hay muy poco escrito explícitamente. Entreveremos una veta riquísima de enseñanza y planeamientos similares a los que encontramos hoy en nuestros días. Nuestro gran México: campesino y pobre, indígena y mestizo, religioso y hospitalario, sigue siendo cada vez más el mismo México que tuvo sus raíces en el encuentro de dos culturas que enfrentaron los primeros enviados del Evangelio en su "metodología evangelizadora".

Este estudio podría ser realizado a través de "Semblanzas" significativas de los grandes prototipos de Evangelizadores. En esta línea sí hay más bibliografía y estudios críticos. Los criterios-guía de esos primeros apóstoles dan mucha luz a nuestras evaluaciones y búsquedas de hoy. En nuestro estudio, pues, habrá mucho del eco de Bernardino de Sahagún y su mirada de la primera evangelización; de Fray Margil de Jesús y su huella franciscana; de la Provincia de San Vicente por los PP. Dominicos; y de los PP. Kino, Santarén y Gonzalo de Tapia pioneros evangelizadores de la Compañía de Jesús. Ojalá tuviéramos la ciencia de los conocedores del P. Sierra, para valorar todo y entender las realizaciones de él y de todos: de Tata Vasco y Pedro de Gante, etc., etc. Sólo estamos citando unos cuantos de los primeros. Procuramos abrir horizontes de lectura y de reflexión a nuestros hermanos en la acción pastoral. Es valorar nuestra "Historia de la Iglesia Mexicana" como en un cuadro impresionista; a pinceladas llenas de colorido, sin poder bajar al exacto dibujo, por falta de conocimiento y por lo ingente de tal obra.

1. La sola sistematización, sugerida por un estudio de FERES, de los métodos de evangelización en el primer contacto histórico con el nuevo Mundo, nos

dará una idea de la riqueza de material por reflexionar que tenemos.

a) Se habla primero de los Métodos INICIALES o de "toma de contacto": como de un método MUDO que demostrara con acciones qué es lo que veneraban los "cristianos" que llegaban: la CRUZ. Y era obligado este método MUDO por la falta de intérpretes, ya que Colón había traído únicamente intérpretes árabes y en lenguas orientales por su convicción de encontrar las verdaderas "Indias Orientales". Entendemos su primer problema evangelizador: ni intérpretes ni traductores. El método, pues, es explicable HISTORICAMENTE. Y al subrayar lo histórico en un ejemplo tan burdo queremos hacer hincapié en lo iluminativo que tendrá un estudio histórico que ENTIENDA su pasado y lo evalúe y confronte con su hoy dinámico y vital, para no vivir de una tradición anquilosada que usa los mismos métodos de ayer, hoy día, porque se usaron ayer, y no porque tengan vigencia de respuesta fecunda todavía.

En consecuencia se habla también como método inicial de un método MIMICO con el cuál habría más acercamiento al indígena, muy acostumbrado a esa comunicación por la riqueza dialectal de sus lenguas nativas. Había signos muy valederos y expresivos. Tal vez a la luz de este método se debía —no fue así— haber sembrado una simbología— base de una encarnación de los SACRAMENTOS: signo eficaz de la Gracia anunciada y dada. Hubiera sido un ideal que nos debe incitar a buscar hoy día esta simbología para la encarnación de la Iglesia en nuestras culturas, máxime en las indígenas.

Los gestos y las adaptaciones de los misioneros fueron eficaces. Sin embargo, en su intento de ser expresivos en su "mímica", se rodearon de una gran amplitud que tal vez nos choque ahora.

## b) METODOS GENERALES DE EVANGELIZACION:

"La evangelización americana se hizo traspasando a los hombres del nuevo Mundo el contenido de la revelación cristiana intelectual y sentimentalmente... Se intentó antes hacer doctos a los indios en materias españolas, más que a los españoles en materia indígena."

Esta es una afirmación muy general, muy por perfilar, pero que sí nos puede indicar una tónica en estos métodos generales.

1) Para salvar la barrera de la lengua, su solución era la *convivencia*. Pero la solución fue al revés que la que imaginaríamos nosotros ahora con el criterio de una evangelización encarnada. En vez de que los españoles se quedaran a convivir con los indígenas, se llevaron a algunos indígenas a que convivieran con ellos —aun en España— y después volvieran a los suyos como testigos de la fe cristiana. Fray Bartolomé de las Casas se mostró contrario a ese sistema. . .

No hay que negar sin embargo, que hubo quienes se convirtieron de veras y auxiliaron mucho a los misioneros. Pero tan era éste el sentir que en las famosas "Nuevas Leyes" se prohibió todo apresamiento de los indígenas, menos el de POSIBLES INTERPRETES. Y a estos casos les han titulado "Laicado indígena".

## 2) METODO LINGUISTICO:

Claro que la conocida frase de los primeros misioneros sobre las lenguas indias como "la Teología que no tuvo que aprender San Agustín" tiene un relieve notable para quienes hemos tenido que estudiar esta "teología" y encontrar la "palabra" de ellos, Eco de la Palabra: Verbo de Dios a través de nuestra pobre y balbuciente "palabra" proclamadora.

Estamos en un esbozo histórico. Pues bien debemos consignar el nombre del primer español que supo una lengua india; Cristóbal Rodríguez, marinero, que aprendió la lengua de los Tainos.

P entonces *si se dio la verdadera CONVIVENCIA* de los primeros misioneros que quisieron aprender la lengua: Fray Juan de Tisin, Fray Román Pané, etc.. Y el célebre Alfonsito de Molina con su gramática y diccionario azteca, franciscano después.

Lo formidable es que no aparece la intención —en los frailes dados a la lengua— de hispanizar a los indios. Y la evangelización se hacía en lengua indígena, —al menos esto afirma Ricardo. (pp. 133-135)

Y los Reyes se encargaron por diversas Cédulas de urgir que todo sacerdote con cura de almas entre los indios, supiese su lengua, DEBIENDO EXAMINARSE DE ELLA. Cómo se nos ha olvidado la vigencia que tienen hoy esas sabias y viejas Cédulas: su obligación nos urge todavía hoy, y deberíamos tener más conciencia del problema y su fecundidad.

(cfr. el estudio de Ybot León "La batalla por el dominio de las lenguas indígenas" en "La Iglesia y los Eclesiásticos". I).

Y aquí se nos presenta la oportunidad de un comentario al problema de los CATECISMOS como secuela del Método que hemos querido llamar "lingüístico" por llamarlo de algún modo. Claro que el problema de la Catequesis es un problema mucho más complejo que no implica sólo el aspecto de traducción

a una lengua indígena. Pero parece que, fuera de las primeras "PLATICAS DE LOS DOCE", no existe un esfuerzo por presentar los Dogmas, sino solamente adaptaciones y traducciones de los usados en España.

El mismo catecismo de Fray Alonso de Molina, traducido al Náhuatl, y recomendado por los Obispos, tiene el método del catecismo de Fray Pedro de Alcalá escrito a fines del siglo XV para los MOROS del reino de Granada. Y la primera edición de nuestro RIPALDA fue en 1591 destinado a los niños españoles.

Hubo intentos muy nobles: el catecismo de Fray Marturinom en tarasco; Fray Pedro de Gante y su catecismo en imágenes, y los cantos que él mismo compuso y la razón que de ellos le da a Felipe II. Tal vez el más completo, sea el de Fray Lucero, en la mixteca.

Y junto con el problema lingüístico y con el problema de los textos de catecismo, se presentó la opción —como escollo— de expresar las nociones doctrinales que jamás habían sido expresadas en esas lenguas. O introducir neologismos y llenarlos de contenido o usar perífrasis. El primer método evita confusiones, pero permanece extranjero. La perífrasis implica un hondo conocimiento de la lengua y cultura indígena. Es difícil.

La época de la conquista vivía la obsesión por la herejías. Los primeros misioneros optaron, pues, por la introducción de vocablos españoles en los principales dogmas. Y esto con energía impositiva.

Indudable que hemos avanzado en bien.

Estas observaciones nos llevan a otro método más profundo y realista.

## 3) METODO "ETNOLOGICO"

El principio es muy sencillo. Los primeros misioneros *tenían que comprenderles primero* para hacer entender después en la proclamación de una *Buena Nueva*.

Un P. Acosta, un Fray Bernardino de Sahagún son los propugnadores de este método que tiene mucho de inquietud y de actitud misionera.

Hay un material ingente en informes, cartas, memoriales y relaciones. Nos marcan rutas muy orientadoras. Está Fray Toribio de Benavides, Fray Diego de Olmos, la Compañía de Jesús, etc.

Es indudable que el método tenía —tiene— valor de preparación, de conversión e incluso de consolidación de lo cristianizado. Con un respeto grande a las culturas. Lo que en los otros métodos aparecía como negativo de la Primera Evangelización, este método lo tiene de rico y positivo. Documentos de pastoral hoy día: Encuentro de Xicotepec, Encuentro de los Obispos de Area Indígena en Oaxaca, sept. 1972, reflejan en sus Orientaciones Pastorales y conclusiones los principios de este método.

Hacemos nuestra la invitación a estudiar estos temas con esa proyección tan iluminadora. Sería una confrontación muy vital: fermento y raíz a la vez.

# Fray Bartolomé de las Casas en la Historia

Luz Eugenia Castañeda, h. s. j. I.

A pesar del título, no se trata de hacer historia. Se ha escrito ya mucho sobre el tema y aún se sigue escribiendo. Sólo voy a aprovechar la historia, el aniversario de Fray Bartolomé de las Casas como dominico (1923-1973), para una reflexión sobre nuestra realidad. Qué significado puede tener para nosotros la existencia de un fraile predicador que vivió en el siglo XVI, que provocó polémicas y viajó mucho, siempre con un fin: el conseguir cambiar las condiciones a que se había sometido a los habitantes del "Nuevo Mundo" apenas conocido entonces por los europeos.

Es el siglo XVI, América empezaba a ser colonizada. Nunca podremos reflexionar lo bastante para comprender en una mínima parte, lo que ese acontecimiento significa para nuestra realidad latino-americana. El encuentro de dos mundos totalmente diferentes. Actualmente aún se debaten tesis indigenistas y tesis hispanistas extremas. Eso no es lo más importante. Ambas pueden encontrar bases de defensa sólidas ideológicamente; eso no modifica la realidad de nuestro pasado en conexión con el presente.

Una nación poderosa, España, formada por gentes que buscan en esta hazaña de conquista, unas el poder político, otras, el económico, algunas, más idealistas, la evangelización, que sirve de bandera a todas.

Unos indígenas, totalmente extraños al medio occidental cristiano, que ven derrumbarse su propio mundo, contra su voluntad o por lo menos sin ella, y construirse otro diferente, en el que sirven más o menos de instrumentos a los intereses de los poderosos recién llegados.

¿Quién fue? Entre los actores de ese drama crudamente real, se cuenta Bartolomé de las Casas o Casaus, nacido en Sevilla en 1474, de una familia distinguida. Fue a la isla La Española (Santo Domingo), en el segundo viaje de Colón en 1493. Después de éste, hizo otros viajes y se ordenó sacerdote. Una fecha que él considera significativa en su vida, es el año de 1514, año de su "conversión" como él mismo la llama, pues

tomó la decisión de dedicar totalmente su vida a la defensa de los indios. Y esta decisión la hizo pública.

Ya en 1515 fue enviado a España para abogar por los indios ante el rey. Regresó a La Española a luchar contra los encomenderos (1). Es curioso notar que en esta lucha tenía más éxito frente a las autoridades civiles que frente a las religiosas.

Las Casas presenta un proyecto de colonización con labradores españoles para llevar a la práctica su "de único vocationis modo" (2). Es autorizado pero fracasa por la deserción de sus colaboradores.

En La Española, ingresa a la Orden de Predicadores en la que profesa en 1523, dedicándose algunos años a una vida conventual de estudio y recogimiento, hasta 1531 en que continúa sus viajes. En España, su lucha es en parte premiada con la promulgación de las "Leyes Nuevas", durante 1542, que no fueron del todo satisfactorias para él. (3)

En 1543 es consagrado Obispo de Chiapas: nuevo y ruidoso fracaso. El nuevo obispo es apasionado en sus ideas respecto al trato a los indios. No cede; da unas reglas para el confesionario (4). No es obedecido, tiene que suspender la licencia de confesión a la casi totalidad de sus sacerdotes. En fin, se enemista con sus colegas obispos (como el de Guatemala), con sus feligreses más ilustres, con las autoridades civiles, aun con las de México (como el Virrey de Mendoza)... y tiene que salir de México y después a España de donde ya no regresa más (1547).

Los últimos años de este fraile incansable pasan entre su actividad de buscar misioneros para Chiapas especialmente, y el trabajo de elaboración de su Historia de las Indias y su Apologética; Historia Sumaria, ya comenzadas antes. En ellas, sobre todo en esta última, incluye los argumentos usados en 1550 en la polémica contra Juan Ginés de Sepúlveda, cuyo asunto es importante porque nos muestra las ideas de Fray Bartolomé sobre los indios.

Las Casas muere en Madrid en 1566, cuando sus

obras aún no se publicaban. Lega sus manuscritos al Colegio de San Gregorio en donde había residido algún tiempo. Esto no impide que sus ideas hayan sido ya bastante conocidas entonces. (5).

#### Posiciones que defendía.

¿Cuáles eran las ideas que tan acaloradamente defendía Las Casas, tanto en sus obras como en sus alegatos? Muchos han creído que se negaba la racionalidad del indio americano, lo que no es exacto. . . Juan Ginés de Sepúlveda (el adversario de Las Casas) sostenía que el indio era hombre, pertenecía a la naturaleza humana, naturaleza racional; pero en él no se daba la racionalidad en plenitud, era incapaz de gobernarse a sí mismo y debía, por lo mismo, ser gobernado por quien poseyera esas dotes que le faltaban; en este caso, el conquistador español. Fácilmente se adivina en esto, una posición nacionalista y colonialista, que se ha indicado como un signo de modernidad en el siglo XVI; pero que también se podría considerar un anticristianismo de la cristiana España.

A esto, Las Casas responde sosteniendo una tesis tradicional, en consonancia con los principios cristianos y aun aceptando el esquema aristotélico de Sepúlveda; basado en él, quiere demostrar que los indios, son hombres tan plenamente como los españoles y que, por lo tanto, les pertenece su soberanía y tienen derecho a la evaneglización (6). No vamos a detenernos a examinar todos sus argumentos y principios. Nos basta con algunos:

1) Para él todos los hombres son iguales, y se debe respetar su libertad, "después de la vida, la cosa más preciosa y estimable." (7).

2) Los españoles no tienen derecho a privar de su libertad a los indios, obligarlos a trabajar para ellos y ni aun imponerles el cristianismo por la fuerza.

3) Creyó que los españoles que esto hacían, se hallaban en estado de "pecado habitual" y debían reconocerlo; eran faltas contra un prójimo, y las leyes que esto amparaban, eran un "descargo de conciencia" (8).

Estas ideas han hecho de Fray Bartolomé de Las Casas un paladín de la libertad para algunos; para otros, un instrumento de la Corona; en fin, para otros, un detractor de sus compatriotas. Tal vez ha sido las tres cosas al mismo tiempo; sin embargo, el considerarlo una u otra cosa, depende del método histórico que se use o de la visión histórica que se tenga. Ahora nos interesa la persona de Bartolomé de Las Casas, actuando en su tiempo y lo que eso nos puede decir para el nuestro.

Las Casas es un hombre que lucha, lucha con sus ideas, con sus armas; es congruente con su concepto cristiano universalista; palpa una injusticia teórica y práctica y se le enfrenta.

Lucha por la verdad que él ve claro. El indio es un hombre en toda la extensión de la palabra y no se le trata como tal. Quiere que esta verdad se haga parte de los conquistadores; porque la realidad que es contraria a ésta, es un indio despreciado, instrumentalizado, hecho un objeto al que se "aprecia" de acuerdo con su rendimiento; y si no se hacen en justicia y esta verdad, ¿cómo va a poderse amar cristianamente a este ser, que es capaz de convertirse en "hijo de Dios", un prójimo al que Las Casas, en el fuego, idealiza en cierto modo, atribuyéndole todas las cualidades posibles, viéndolo quizá por reacción como el ideal de la virtud. . .?

## **"EL TROQUEL", S.A.**

Casa Provedora de Artículos de Iglesia.

Tel.: 522-59-94

Apdo. Postal No. 524

2a. Rep. Venezuela No. 50

México 1, D.F.

Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la S. Mitra.

Block o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios, informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas.

Incensos importados y perfumados en cajas de 330 gramos:

"Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Solemnis", pajuelas de incienso perfumado a \$15.00 %, carbón tardío e instantáneo con 100 panes a \$18.00 y \$30.00 caja.

Esta lucha de Fray Bartolomé de Las Casas, repito, es teórica. Su arma preferida es la palabra; para fundamentar sus argumentos, usa la lógica y todas las razones en que encuentra apoyo. Su triunfo también lo será en su casi totalidad. Sus ideas siempre se aceptaron, pero no las consecuencias de ellas. En la práctica, él fracasa, (Cumaná, la experiencia de colonización con labriegos españoles) los encomenderos siguieron "poseyendo" indios, y las crueldades continuaron. Los europeos dominaron todo el continente para su propio provecho "descargando" su conciencia con la justificación de un "traer la salvación" a los indios idólatras que, de otro modo, "nunca conocerían al verdadero Dios." Sin embargo, vemos otra vez, que esta justificación está basada en ideas; traen intelectualmente la imagen de ese Dios (no me refiero a los misionero sino a los colonizadores), pero dónde está el testimonio de ese amor que dicen tiene a todos los hombres, cuando los indios no lo sienten en quienes se supone ya lo conocían... Y triunfó la idea de Las Casas. Nadie ha vuelto a decir que los indígenas de América o de alguna otra parte de la tierra, nacieron para ser esclavos y no son capaces de muchas cosas que los blancos pueden hacer... y todo el continente es cristiano... sí, triunfaron las ideas...

Y actualmente... no hoy esclavos (recordemos el decreto de Hidalgo en 1810 para México y luego las Constituciones del país). Jurídicamente no hay esclavos, ¿qué es un esclavo? —alguien— que no está en posesión de su libertad y que no tiene posibilidad de realizar sus capacidades porque un amo le "manda" lo que tiene que hacer...

...Ya no hay españoles que desprecien indios y castas, que les impidan obtener puestos importantes, todos somos ciudadanos y podemos acceder a ellos... tenemos los mismos derechos...

Toda la teoría se ha modificado; pero esta teoría, ¿ha hecho modificar la práctica? ¿No se ha quedado únicamente en la inteligencia? Si sondeáramos las condiciones de la mayor parte de nuestra población, ésta ¿podría considerarse ya liberada? ¿le han bastado las libertades jurídicas? Fray Bartolomé de Las Casas decía al rey que las leyes eran un "descargo de conciencia"... ¿Hemos llegado a la plenitud del amor cristiano porque ya no hay Encomiendas?

...¿La justicia ya está "hecha"?

...¿La verdad es algo que se posee...?

...¿Qué es la verdad...? (Jn. 18, 38)

#### NOTAS:

1) Encomienda: Institución por la cual, los indios tenían que presentar servicios o pagar un tributo al "señor" español y éste, en cambio se comprometía a "adoctrinarlo". Se "encomendaba" a los indígenas para su evangelización solamente y esto se prestaba a una verdadera esclavitud. Se prohibió hacer nuevas encomiendas y se puso límite a las existentes, con las Leyes Nuevas de 1542, por influencia de Las

Casas y otros frailes; pero pronto estas Leyes Nuevas fueron derogadas y no se llegaron a cumplir del todo.

2) "...que como la fe no puede demostrarse por razones naturales sino por sujeción del entendimiento, como dice San Pablo, in obsequium ejus, requiérese en los que la han de recibir una pia afición (como dice Santo Tomás) a los que la vienen a predicar e introducir, para que el ejemplo de su vida les sea testimonio del verdadero Dios, a quien sirven y de la verdad de la fe que predicán, para que más fácilmente crean." (Las Casas, Fray Bartolomé *Tratados*, I, Fondo de Cultura Económica, México. 1965. p. 261).

3) Leyes Nuevas, ver Nota 1.

4) "Si tuviere algunos indios por esclavos de cualquier vía o título o manera que los hubiere habido o los tenga, luego incontinentemente y desde luego los dé por libres irrevocablemente, sin alguna limitación ni condición. Y pídale perdón de la injuria que les hizo en hacellos esclavos usurpando su libertad..." (Las Casas, Fray Bartolomé, *Tratados*, T. II, p. 859)

5) Los datos biográficos de Fray Bartolomé de Las Casas, aquí citados, están tomados de: Las Casas, Fray Bartolomé de, *Apologética; Historia Sumaria*, Estudio Preliminar de Edmundo O' Goorman, 2T, México, U.N.A.M., 1967.

6) "Esas pocas y tan bien expuestas ideas eran nada menos que los corolarios de una fe ortodoxa y pura: la igualdad del hombre, la convicción de su perfectibilidad, la negación de toda violencia, y su repudio a la crueldad: su afirmación en fin, frente a la conquista marcial, de que el único modo posible de atraer a los pueblos a la fe de Cristo era la observancia de una conducta cristiana." Opinión del historiador argentino Alberto Mario Salas, citada por Manuel Giménez Fernández en el prólogo a los *Tratados* de Fray Bartolomé de Las Casas, edición del Fondo de Cultura Económica.

7) "...que como la libertad de los hombres, después de la vida, sea la cosa más preciosa y estimable..." (Casas, Fray Bartolomé de Las *Tratados*, T. I, México, Fondo de Cultura Económica, 1965.)

8) "...como se les da indiferentemente a los cristianos diciendo en la cédula de su encomienda: depositanseos, o encomiendaseos, fulano, tanto indios en tal o tal pueblo, para que os sirváis dellos en vuestras minas y granjerías, sacando oro y aprovechándoos, con tanto que tengáis cargo de los enseñar y adoctrinar en las cosas de nuestra santa fe católica; y con esto descargo la conciencia de su Majestad y la mía. ¿Qué predicación y doctrina; muy alto Señor, y por consiguiente descargo de la conciencia de vuestra Majestad...? (*Tratados* T. II, p. 669).

#### BIBLIOGRAFIA.

Casas, Fray Bartolomé de Las, *Apologética; Historia Sumaria*, 2 T., Estudio Preliminar, Edmundo O'Goorman, 2 T. México, U.N.A.M., 1967.  
*Historia de las Indias*, Estudio Prel. Lewis Hanke, 3T. México, Fondo de Cultura Económica, 1965.  
*Tratados*, Prol. Lewis Hanke y Manuel Giménez Fernández, 2T., México, Fondo de Cultura Económica, 1965.  
Ortega y Medina, Juan A., *Estudios de Tema Mexicano*, México, S.E.P. 1973, 190 pp. (SepSetentas 84).  
Torre Villar, Ernesto de la et al., *Historia Documental de México*, 2T., México, U.N.A.M., 1964.

# Las Misiones del Noroeste y sus Mártires

José Gutiérrez Casillas, S. J.

## Principios del Ministerio Misional.

En la palabra "conquista", se comprenden hechos muy diversos cuyo resultado final fue la formación del territorio de la Nueva España. Hechos buenos y conforme a la ley, tales como la protección dispensada a los pueblos débiles que la perdían, y la organización de las Naciones Indígenas tribales, políticamente vacantes. Hechos torcidos y fuera de la ley, no intentados por las autoridades superiores, sino provocados accidentalmente por algunos conquistadores crueles e inhumanos. Hechos que desgraciadamente abortaron muchas veces en guerra destructora.

La guerra no fue lícita de suyo sino donde se creyó necesario proteger los derechos fundamentales del hombre a vivir, poseer, comerciar, transitar, y domiciliarse. También lícitamente se pudo ejercer una intervención armada contra los Estados y Señoríos que practicaban los sacrificios humanos o impedían la predicación del Evangelio. Debe el hombre proteger los derechos de Dios y los propios, con los medios legítimamente establecidos.

El deseo de verificar la conquista de acuerdo con las leyes humanas y divinas, de parte de los principales poderes públicos de España, está fuera de toda discusión. Para cumplirlo efectivamente, o como solía decirse entonces, "para descargar la conciencia del Rey", enviaban éstos al Nuevo Mundo, ejércitos de hombres de paz. Mediante ellos, cumplían los monarcas hispanos la obligación que les corría de instruir en la Fe y en las costumbres a las Naciones sujetas a su dominio.

Para la Compañía de Jesús, la Orden de San Ignacio, se tradujo este sistema de Colonización, en lo que su Instituto llama "Misiones entre infieles". Para la Nación Mexicana se tradujo por obra de la misma Compañía, en lo que llamamos ahora Estados de Sinaloa, Sonora, Baja California, y parte de los Estados de Durango y Chihuahua.

El papel que representan los religiosos de las distintas Ordenes, sobre todo los Jesuitas, es sin disputa el más importante para la vida del noroeste de México en la época colonial.

El trabajo misionero abarcaba las misiones de Sinaloa, Chínipas, Acaxes y Chichimíes, Tepehuanes, Parras, Tarahuamara, Mayos, Yaquis, Sonora y California.

Fueron los misioneros, los más y mejor dotados ejemplares de la Nueva Orden, que plétórica de vigor y de Fe, se lanzaba a la conquista de un Nuevo Mundo. Gigantesca tarea: no se trataba de transformar gentes civilizadas o de alguna cultura, sino del más bajo nivel moral de la humanidad, dispersas en inaccesibles montañas. La empresa exigía grandes cualidades de virilidad, carácter, inteligencia, valor, salud, y constancia.

En los ciento setenta y cinco años que los jesuitas atendieron el noroeste de México, de una manera o de otra, tuvieron bajo su jurisdicción a más de dos millones de indígenas. El Dr. Herbert Eugene Bolton, primera autoridad en lo que se refiere a asuntos misionales de la frontera, afirma: "De hecho, una parte considerable de los habitantes del noroeste actual de México, son descendientes o herederos de los neófitos que dieron, al amparo de los Padres, sus primeros pasos en la civilización europea".

Para mejor apreciar la obra de estos hombres, notemos que la ilustración y refinada educación del misionero, contrastaba abultadamente no sólo con la barbarie indígena, sino con el abigarrado elemento de oficiales y aventureros hispanos. Por lo mismo, en asuntos de política fronteriza, era el misionero a quien los regentes de México consultaban, y a quien llamaban de España, y aun de Roma, para dar informes.

Al margen de su obra misional, el misionero era explorador, cartógrafo, etnólogo, lingüista, e historiador. Las crónicas de Pérez de Rivas, Kino, Venegas, Ortega, Bagert, Pfeffenkorn, Nintuig, son, han sido y serán la base fundamental donde descansan ulteriores escritos.

Fácilmente entusiasma la lectura de sus hazañas. Héroe que han tenido la fortuna de encontrar dignos historiadores de sus vidas. Otros, ocultos bajo el polvo de las bibliotecas, esperan pacientemente el público y justo tribunal de la historia.

De entre la historia de estas Misiones del Noroeste presentamos una relación de los Mártires de Sinaloa, Sonora y Baja California.

### El Mártir de Sinaloa

El sábado 9 de Julio de 1594 bajó el Padre Gonzalo de Tapia del pueblo de Ocoroni a Teborapa para decir Misa el domingo en la mañana. Lo acompañaba el cacique indio don Pedro, un mulato llamado Francisco, y un niño acólito con su madre María.

Después de la Misa, los naturales le mandaron decir que habían visto a Necaveva rondando por el lugar con algunos indios. El cacique don Pedro rogó al Padre que se volviera de una vez a Ocoroni en donde lo podía defender. El padre rehusó diciendo que tenía que hacer ahí. Fuese triste don Pedro con su criado. La india María se ocupaba en la cocina mientras el niño ayudaba a la doctrina. Al anochecer, cansado el misionero se retiró a su choza. Se arrodilló mirando a la Iglesia. Rezó su Rosario, entró a su cuarto y se sentó en una silla. Valido de la oscuridad, Necaveva entró al cuarto seguido de otro indio. Inclínose para besarle la mano, mientras el otro indio sacaba una macana que traía escondida bajo la ropa, y asentaba con ella un furioso golpe en la cabeza del Padre, quien cayó aturdido a tierra. Pudo levantarse, sin embargo, y salió dando voces que no cometieran tamaño crimen. Se encaminó a la cruz del cementerio como para abrazarse a ella, pero antes de llegar, los tres indios que esperaban fuera, lo acabaron a macanazos y cuchilladas. Cayó el Padre en tierra haciendo con los dedos de la mano derecha la señal de la cruz.

A instigación de Necaveva, le cortaron la cabeza y el brazo izquierdo a cercén. No pudieron cortarle el derecho, y lo dejaron colgado de los tendones. Los dedos de la mano formaban todavía la cruz.

Lo despojaron de la sofana, quebraron el tabernáculo y se robaron el cáliz, se vistieron los ornamentos sagrados, pusieron fuego a la Iglesia y huyeron llevándose la cabeza y el brazo del Padre. La mujer de Necaveva traía después el cáliz, y otro indio el brazo y el cráneo del Padre, que pintado de almagre le sirvió algún tiempo de vaso en que bebía.

Este preclaro protomártir de México, nació en el pueblo de Quintana de los Raneros, España, el año de 1561. Entró en la Compañía de Jesús el día de la Ascensión de 1576, y llegó a Veracruz después de haber terminado sus estudios eclesiásticos el 10 de Septiembre de 1584.

### Las Mártires de Sonora.

A mediados de Octubre de 1694 llegó a ayudar al Padre Eusebio Kino, el joven misionero Francisco Ja-

vier Saeta, a quien el mismo Padre Kino instaló en el pueblecito de Caborca. Ya le tenía fabricada casa y capilla, y pronto le envió cien cabezas de ganado mayor, cien de menor, veinte yeguas con sus potrillos, seis fanegas de trigo y de maíz, muebles y utensilios de labranza.

El Padre Saeta era de Sicilia y vino a México en 1692 cuando cursaba el cuarto año de Teología. Son los únicos datos que se conservan de él antes de que llegara a las misiones.

Se puso desde luego a trabajar en su nueva misión y a los quince días de llegado, escribía que tenía ya un vergel de árboles frutales y de legumbres, y quinientos adobes para su Iglesia; que sus indios asistían diariamente a Misa y a la doctrina y que estaba contentísimo. Así se le pasó el tiempo hasta la semana santa de 1695.

Las señales, sin embargo, de descontento entre los indios vecinos se manifestaban con frecuentes sublevaciones. En gran parte el causante era el capitán Don Antonio de Solís que exacerbaba los ánimos de los neófitos con crueles castigos y represalias. Por el robo de unos caballos mató a tres inocentes y apresó a otros muchos. Poco después mató a treinta indios, castigó con azotes y con la horca a dos descontentos, y apagó con fuego y sangre cualquier conato de rebeldía. La chispa definitiva de la sublevación saltó en la Misión del Padre Daniel Januske en el pueblo de Tibutama. Tenía este Padre a dos españoles y a tres indios ópatas, raza que se creía superior a la de los Pimas, como directores de obras y de la hacienda. El Padre Daniel salió a celebrar la Semana Santa de 1695 al pueblo de Tuape. Mientras tanto el sobrestante vaquero, indio ópata, tuvo un altercado con uno de los sirvientes Pimas que cuidaba la labor del campo: lo injurió y le dio de patadas. Clamó el Pima a sus amigos: éste ópata me está matando. Acudieron ellos con sus arcos; mas como el ópata huyese a caballo, lo persiguieron hasta dejarlo tendido en tierra. Volvieron después al pueblo, quemaron la Iglesia, dispersaron el ganado, y mataron a los arrieros que pasaban por allí llevando provisiones al Padre Saeta. En seguida se echaron en busca de los misioneros.

En la mañana del Sábado de Gloria, 2 de marzo, se presentaron en el pueblo de Caborca junto con otros cuarenta de los pueblos de Uquitoa y Pitquin. Entraron al aposento del Padre y estuvieron hablando con él amigablemente. Salió éste a despedirlos a la puerta. Una vez fuera, prepararon sus flechas y arcos. El Padre pidió en vano auxilio. Lo atravesaron con los dardos y cayó de rodillas en tierra. Pudo sin embargo levantarse y entrar a su aposento, tomar su crucifijo y tirarse en su catre. Allí lo acribillaron de flechas. Cuando después los cristianos recogieron los restos del mártir, contaron hasta veintidos.

Cinco meses tenía apenas de llegado a su misión,

y había salido de ella dos veces: una, a pedir limosna de carne seca, maíz, trigo, y ropa para sus trabajadores; y otra, a visitar a sus compañeros vecinos de misión.

Pasaron más de cincuenta años en paz después de la muerte del Padre Saeta. Pero de los años 1749 a 1753 gobernó el territorio de los Pimas el Coronel Don Diego Ortiz de Parrilla, hombre cruel, sin experiencia, recién venido a las Indias, de malas costumbres personales. Uno de sus primeros actos fue apresar a muchos indios de la tribu Seri, y enviarlos en colleras a México y repartir sus mujeres como esclavas.

A principios de Noviembre de 1751 no resistieron más los indios y prendió la sublevación. En la noche del 21 llegaron los sublevados al pueblo de Tubutama y sitiaron a los Padres Jacobo Sedelmeyer y Juan Bautista Nentuig quien logró llegar a la misma misión, no sabemos cómo, después de andar extraviado cinco días y a punto de morir de sed.

Fue imposible dar aviso de la sublevación a los Padres Tomás Tello y Enrique Ruhen, misioneros de los pueblos de Caborca y Sonoíta respectivamente.

Al primero lo sorprendieron en su casa. Al ver llegar a los indios exaltados, intentó subir a una parte alta de la casa; pero lo derribaron de un macanazo. Quedó en la pared la señal de la mano con que se apoyaba al subir. Al Padre Ruhen le dieron de palos, lo arrastraron a un collado, y le dejaron caer una gran piedra sobre la cabeza.

El Padre Tomás Tello murió el 24 de Noviembre de 1751, era natural de Almagro, La Mancha, España, y había nacido el 17 de septiembre de 1720 y entrado en la Compañía el 22 de Octubre de 1736.

### Los Mártires de California

Como procurador y administrador de una estancia o rancho cercano a la misión de Santiago Baja California, vino por los años de 1726 o 27 el joven Padre Lorenzo Carranco. Era natural de Cholula, Pue., y había nacido en 1695. Estudió en el Colegio del Espíritu Santo de Puebla y en el Seminario de San Ignacio de la misma ciudad. Entró en la Compañía el 4 de Abril de 1720, e hizo su Noviciado en Tepotzotlán. De anturral tímido y apocado, parece que ni los superiores se dieron cuenta de la riqueza espiritual y moral de su alma. Ciertamente parecía más corto de alcances de lo que era en realidad. De ahí que a los improbables trabajos de la misión, se le añadieron los todavía más difíciles de la humillación continua. Por largo tiempo sufrió la tentación del demonio que le incitaba a echarse a un barranco, o a ahorcarse, y así acabar con una vida tan triste. Eran tales sus tormentos y penas interiores, que a veces se sentía desmayar, y lloraba como un niño.

A ayudar en la conversión de los Pericúes, vino en

1730 el Padre Nicolás Tamaral, uno de los más brillantes misioneros de la California, quien se hizo cargo de la Misión de San José del Cabo, recientemente fundada y dotada por el Marqués de Villapiente.

Sevillano de origen, nacido el 24 de febrero de 1686 y entrado en la Compañía el 23 de octubre de 1704, era el Padre Nicolás Tamaral en lo exterior al reverso del Padre Carranco: animoso, entusiasta, emprendedor y de los pocos misioneros que habían tenido éxito en la conversión de los Californios.

En diciembre de ese año tenía ya 123 bautizados, y por marzo del siguiente, 1,036. En sus manos también prosperaban las estancias o ranchos para el sostenimiento de las misiones, tanto que en 1734 pudo socorrer al galeón que pasaba en dirección a las Filipinas, con ochenta toros, cien carneros, con muchas gallinas, legumbres, y hasta con aguardiente.

En una sola cosa coincidían los Padres Carranco y Tamaral, en el espíritu de mortificación, sacrificio, y abnegación a toda prueba.

En 1733 empezó a fraguarse cierta conspiración contra los Padres de las Misiones de Santiago y San José. Había sido puesto por el P. Carranco en la primera de estas misiones por Gobernador de los indios, uno que se llamaba Domingo Boto, hijo de mulato y de india, hombre de mayor capacidad de mando, pero también de peores inclinaciones. El Padre Carranco tuvo que reprender a este indio poco después de bautizado porque seguía viviendo como gentil. No habiendo producido ningún efecto la reprensión, el misionero lo depuso de su cargo de Gobernador y le afeó públicamente sus delitos. El indio calló por entonces, pero se dedicó a inquietar a otros, incitándolos a matar al Padre y a volver a vivir con la libertad salvaje que antes gozaban. Por el mismo tiempo, un mulato llamado Chicori, de la misión de San José, que vivía con varias mujeres, se robó a una muchacha bautizada. El Padre Tamaral acudió con ruegos y con amenazas y le hizo soltar la presa. Ambos indios descontentos hicieron alianza y disimuladamente fraguaron la conspiración.

Para resguardo de los misioneros, había en toda aquella región seis soldados: tres en Santa Rosa, dos en Santiago, y uno en la Paz. Siendo tan pocos no dejaban de infundir cuidado a los indios, los cuales determinaron acabar con ellos antes de acometer a los Padres.

Saltó la chispa en la Misión de La Paz: mataron al soldado José Romero y robaron la casa, pero no tocaron la Iglesia.

Volvía de la Misión de Loreto otro de los soldados, acompañado de indios fieles, después de haber hecho una sangría al Padre Tamaral en la Misión de San José. Llegó al fin de la jornada a la Misión de La Paz. El pueblo estaba desierto, la casa saqueada, y en el patio había trazas de la sangre del soldado José Romero. Entonces el soldado sangrador recorrió las se-

senta leguas que de allí lo separaban de la Misión de Do'ores, en donde se hallaba el Padre Clemente Guillén, Visitador de California, a quien quería poner al tanto de los crímenes. Las órdenes del Padre Visitador fueron de que se recogieran todos los misioneros en la Misión de Loreto. Pero no tuvieron efecto dichas órdenes porque la catástrofe se precipitó

El primero de octubre de 1734 estaba el Padre Carranco en la misión de Santiago dando gracias después de haber dicho Misa, cuando llegó un grupo de indios entre los que se encontraban los enviados por él con una carta al Padre Tamaral, entonces ausente. En esta carta le avisaba al Padre Carranco que se viniese con él, que había rumores de sublevación y que en Santiago tenía dos soldados. Como vio el Padre Carranco que no venía con los indios el Padre Tamaral, les preguntó si acaso traían alguna respuesta de él. Ellos le entregaron un billete. Abriólo el Padre Carranco y mientras lo estaba leyendo, se precipitaron sobre él, lo sujetaron por los lados, y lo sacaron al campo. Allí, mientras pronunciaba los nombres de Jesús y María, lo golpearon. Cayó al suelo sin sentido y después lo acabaron con piedras y palos. El indiecito monaguillo no cesaba de llorar durante esta escena. "Ya que quieres tanto al Padre, le dijeron, es mejor que lo acompañes", y lo estrellaron contra el suelo.

Como el Padre Carranco había insistido tanto con sus exhortaciones en la guarda de la castidad, los indios por burlas lo desnudaron, cometieron obscenidades con su cadáver y lo arrojaron a las llamas. A ellas fueron a parar los cadáveres de los dos soldados. Registraron también la casa e iglesia, robaron lo que podía servirles de alimento, y destrozaron los vasos sagrados, las cruces, las imágenes, y cuanto había en la Iglesia.

Dos días después, domingo 3 de Octubre, se presentaron en la Misión de San José y hallaron al Padre Tamaral retirado en su aposento. Entraron los conjurados so pretexto de pedirle algunas cosas de las que solían los misioneros repartir a los indios. Uno pedía maíz, otro sayal, otro una frazada. Observó el Padre que aquellos hombres entraban armados y no traían cara de amigos. Sin embargo, les respondió con muestras de cariño y les prometió dar cuanto hubiera en casa. De repente, dos indios lo empujaron violentamente hasta derribarlo por tierra. Entonces, asiéndolo de pies lo arrastraron fuera, lo maltrataron y le cortaron la cabeza. Cometieron con el cadáver las mismas obscenidades que con el Padre Carranco y lo arrojaron al fuego junto con los ornamentos de la Iglesia. Esta revolución de los Pericúes, estuvo a punto de acabar con las heroicas misiones de la California.

## **CASA MORFIN, S. A.**

**Sucursal No. 1**  
**Calzada de la Viga 376**  
**Tels.: 538-03-69**  
**530-34-91**

**Matriz**  
**Av. Cuauhtémoc 216-A**  
**Conmutador 578-22-11**  
**Directos: 578-19-24**  
**578-33-43**  
**578-20-65**

**Sucursal No. 3**  
**Marina Nacional 265**  
**Col. Anáhuac**  
**MEXICO, D. F.**  
**Tel.: 399-09-77**

**Sucursal No. 4**  
**Calzada Ignacio**  
**Zaragoza 574**  
**Col. 4 Arboles,**  
**Tel.: 571-58-11**

**Sucursal No. 2**  
**Héroe de 1810 No. 123**  
**Tacubaya**  
**Tels: 515-78-12**  
**515-04-38**

**Refacciones para Autos Americanos y Europeos**

# El Clero y la Independencia Mexicana

Estela Guadalupe Jiménez Codinach

Desarrollar este tema acumularía cuartillas y llenaría volúmenes ya que el movimiento emancipador mexicano fue iniciado, alentado y consumado con la participación activa de eclesiásticos de toda índole.

No se pretende en este breve artículo más que esbozar algunos datos interesantes dejando al lector libre para sacar sus propias conclusiones.

Movimientos auténticamente populares han sido pocos en México; los más son resultado de la actividad o de la ambición de minorías que a nombre del pueblo luchan por el poder. Entre los movimientos de arraigo popular destacan dos por la numerosa presencia de campesinos en armas: las luchas por la independencia en 1810-1821 y la Cristiada en 1926.

Huelga decir que ambos levantamientos proclaman la defensa de la religión puesta en peligro, por Napoleón en 1810 y por Calles en 1926, como bandera y motivo de una rebelión legítima.

Las cifras de la participación de sacerdotes y religiosos en la independencia sobrepasa al movimiento de 1926 como podremos apreciar en seguida:

1810

De 7341 clérigos y frailes:

161 participan en la lucha tanto del lado insurgente como del realista.

Es decir, un 2% de la cantidad total. (1)

1926

De los 4000 sacerdotes existentes en México, sólo 20 sacerdotes participan activamente en la lucha, 15 como capellanes y sólo 5 combatientes. (2)

Resulta significativo observar las cifras: en el caso de la independencia porque reflejan el grado de cohesión entre el sacerdote o religioso de la época con el pueblo.

128 sacerdotes, religiosos y legos *insurgentes*

4 clérigos con los trigarantes +

32 sacerdotes, religiosos y legos *realistas*

De los 128 insurgentes, 27 son curas de una parroquia o curato. En el clero regular destacan por sus simpatías insurgentes once franciscanos. En el bando realista son 15 los curas y 3 dominicos los que predominan sobre otros eclesiásticos.

Creemos que estos datos, incompletos todavía, por ser mayor la cantidad de participantes, revelan que no es simple coincidencia el que curas y franciscanos abundan en las filas insurgentes. El contacto que un cura pueblerino mantenía con sus feligreses lo hacía más afín a los anhelos populares. Lo mismo se puede

decir del religioso franciscano cuya orden siempre ha procurado trabajar entre los humildes y marginados.

Una explosión de libertad, de reivindicación tenía que ser comprendida por estos sacerdotes y religiosos en mayor medida que entre los maestros de seminarios, canónigos, clérigos intelectualizantes o detentadores de prebendas cuya posición, a pesar de que simpatizara o defendiera con la pluma el derecho a la emancipación, distaba de querer comprometerse con las armas en la mano.

Para darnos una idea del compromiso de estos curas en la revolución insurgente nombremos sólo a algunos, y no los más destacados como es el caso de Hidalgo, Morelos, Severo Maldonado, Matamoros, Cos, etc.:

*José Ma. Calvillo.* Cura de Colotlán, Jal., diócesis de Guadalajara. Llevó de 5000 a 7000 indios flecheros a la batalla de Calderón (1811).

*José Manuel Correa.* Cura de Nopala, diócesis de México. Toma las armas porque el realista Andrade fusiló a varios inocentes frente a su parroquia.

*Mariano de la Fuente Alarcón.* Cura de Maltrata, diócesis de Puebla. Levantó en su parroquia una partida insurgente y fundió la campana mayor para transformarla en cañón.

*José Ma. Mercado.* Cura de Ahualulco, Jalisco, diócesis de Guadalajara. De mucha reputación por su virtud; director de los Ejercicios Espirituales en Guadalupe. Caudillo de la insurgencia en Nueva Galicia. Se apoderó de Tepic y San Blas. Murió desbarrancado en 1811.

*Juan Cortés Moctezuma.* Cura de Zongolica, Veracruz, diócesis de Puebla. Sublevó su curato.

Entre los realistas también abundaron los curas, tenemos ejemplo de los siguientes:

*José Francisco Alvarez.* Cura de Matehuala. Se opuso a la jefatura del Brigadier Cruz de sus excesos. Le llamaron el "cura chicharronero".

*J. Ignacio Lozano.* Cura de Mexquitic. Organizó un cuerpo de 400 hombres contra los insurgentes.

*J. Rafael Espinoza.* Cura de Tlanchinal, organizó a sus feligreses para defender el pueblo y los caminos.

*José Nicolás Verdín.* Cura de San Blas, autor de la contrarrevolución (1811).

Entre los miembros del clero regular destacan como insurgentes los siguientes franciscanos:

... José Luna. Autor del silogismo famoso dicho en su sermón.

Jesucristo es mi general  
Yo soy insurgente  
Luego Jesucristo es un insurgente  
Miguel Oronoz. Capitán insurgente.  
Pablo Delgadillo. Capitán insurgente.  
Antonio Otahegui. Su cabeza estuvo en un nicho  
en San Luis Potosí.

Juan Salazar. Fusilado en Monclova.

Entre los realistas:

Bernardo Fernández, dominico, que cargó machete  
en mano sobre el enemigo.

Soto, dominico que dirigía en Huajapan un cañón  
en el campo realista.

Los documentos de la época reflejan claramente la  
preocupación del gobierno, tanto civil como eclesiástico  
por la intervención del clero en la pugna contra la  
Madre Patria.

Las autoridades virreinales fueron conscientes del  
peligro que significaba el apoyo de eclesiásticos a una  
revolución contra el poder constituido.

En el Archivo General de la Nación se encuentran  
multitud de documentos que reflejan esta preocupación.  
Es curiosa por ejemplo, una carta escrita con letra ir-  
regular fechada en México el 21 de junio de 1812 y sus-  
crita con el seudónimo "El Conde de Colombini" en la  
que a la letra dice:

"Desde que V.S. se sirvió encargarme en su oficio,  
fecha de 5 de éste de mandar observar con el mayor  
cuidado la casa que corresponde al número 16 en la  
Calle de Jesús, en la cual vive, con efecto, Dn Fernan-  
do Velásquez de Lorea, de Acámbaro y maestro de  
primeras letras, conforme a la nota que V.S. me in-  
cluyó y en donde se entendió que había *juntas noctur-  
nas compuestas en la mayor parte de Eclesiásticos* no  
he cesado de practicar las diligencias posibles, noche  
por noche, y aun en persona, en los quince días que  
han corrido hasta la fecha y no se ha observado la  
concurcencia que se dijo y menos de *Eclesiásticos*, y  
aunque frecuentemente, en primera noche, se ha visto  
entrar bastante número de gente ordinaria, he averi-  
guado que como en la referida casa existe el estanco  
de cordobanes y suelas van a comprar estos efectos.

Respecto al citado Velásquez de Lores, por más  
que me he informado con reserva de su conducta, na-  
die ha podido darme una razón completa, sigo las di-  
ligencias y avisaré los resultados.

En cuanto al 2o. punto de su citado oficio de V.S.  
de indagar si existe en esta capital Doña Francisca de  
Somera, natural de Tlalpuhuagua, que suele venir a pa-  
rar en la Velería frente al Mesón de la Herradura y de  
observar la conducta de su hermano Dn. Blas, que  
parece pasa el tiempo en desórdenes, además de ser  
amigo de Rayón diré que la primera hace tiempo que  
no ha vuelto a ésta como he sabido repetidamente por  
la misma Velería preguntada con varios pretextos y del  
segundo se me ha informado solamente que vive en

una casa de vecindad en la calle de Sn. Juan frente al  
Hospital Real, parece, No. 5, sin haber podido, hasta  
el día de hoy adquirir más noticias de este individuo.  
No lo perderé de vista, como lo he encargado con efi-  
cacia a varios de mi confianza y daré aviso a V.S. de  
los resultados.

Es cuanto puedo decir a V.S. por ahora en contes-  
tación de su citado oficio.

Dios guarde a Vuestra Merced.

México, junio 21 de 1812." (3)

Por su lado la Iglesia también mandó indagar el  
comportamiento de clérigos y sacerdotes, o bien algu-  
nos acomedidos informantes denunciaron ante algún  
prelado la conducta de los simpatizantes de la insur-  
gencia.

En la Colección Hernández y Dávalos se publicó  
un documento titulado *Informe expresando muy por  
extenso la opinión de las fa'sedades que contiene, nul-  
dad y desprecio con que ha sido visto por los sacerdo-  
tes y el público, el edicto de la Inquisición*

Está suscrito por Fray Simón de Mora, religioso  
del colegio de la Santa Cruz de Querétaro y fechado  
el 22 de febrero de 1811. Parece ser dirigido al arzo-  
bispo de México pero no se menciona este hecho, sólo  
aparece dirigido a un "Ilustrísimo Señor".

Fray Simón hace una relación de la conducta ob-  
servada por numerosos clérigos respecto al levanta-  
miento de Hidalgo, especialmente a la actitud tomada  
ante los edictos de excomunión lanzados en contra del  
cura rebelde.

El informe atestigua la enorme simpatía y apoyo  
que el levantamiento insurgente encontró en el clero  
bajo. Acusa a una gran parte del estado eclesiástico de  
haber claudicado, siguiendo "el sistema revolucionario  
del Herege cura..." (4) añadiendo que esto no ha sido  
en un solo pueblo sino que ha crecido como infernal  
llama.

Indica que el cúmulo de males y errores que hay  
en los pueblos han sido sostenidos y fomentados por  
"los escandalosos sacerdotes que han seguido a Hidal-  
go en su cruelísimo sistema de revolución." (5) La ple-  
be, señala Fray Simón, al oír a los sacerdotes hablar  
contra los edictos del Arzobispo y contra los ilustrísi-  
mos diocesanos, los ha imitado y se burla de ellos.

En seguida especifica casos concretos de sacerdo-  
tes cuya conducta le parece culpable: unos por sus  
"soeces expresiones contra los edictos, otros por la sim-  
patía manifiesta demostrada a la rebelión".

Es notable un párrafo en el que textualmente  
apunta:

"Puedo, y aun debo asegurar a V.S. Illma. sin que  
me quede el más leve escrúpulo en mi conciencia que  
según lo que yo advertía en la Villa de Sn. Miguel  
el Grande, si por ejemplo había en la Villa 50 sacer-  
dotes, de éstos, los 40, *aprobaron* la insurrección y  
*contribuyeron* con palabra y ejemplo al fomento de

ella, tomando las armas y agregándose a la gavilla de Hidalgo; y otros admitiendo el nombramiento de vocales de las Juntas de Guerra y Policía que el despótico Aldama estableció. Puede que al día hayan conocido algunos error y lo hayan detestado; pero a los principios no fue así. Yo no ví otra cosa en los días que estuve en San Miguel, sino contribuir cada uno según pudo al fomento de la insurrección.”(6)

También denuncia Fray Simón el celo político y revolucionario del clero de Guanajuato. Cuenta cómo al llegar Allende a esta ciudad convocó a todos los sacerdotes seculares y regulares, excepto a los europeos, y tuvo una junta en las Casas Reales con el fin de tratar la defensa de la ciudad próxima a ser atacada por Calleja. Después de la junta “aparecieron los eclesiásticos en las iglesias y plazas predicando y exhortando a las gentes a que se defendieran, y siguieran el partido de Allende, porque era justo.”(7)

En síntesis el informe sostiene que todos los miembros del clero de Guanajuato contribuyeron a la insurrección, que los sacerdotes con su ejemplo y autoridad moral, hicieron inútiles los edictos contra Hidalgo al grado de que las gentes aprendieron mejor que la Doctrina Cristiana, versos como los que compuso un eclesiástico de San Miguel.

“¿Quién es tu perfecta guía?

María

¿Quién reina en tu corazón?

La religión

¿Y quién su causa defiende?

Allende

Que el valor es lo que importa

Pues que por eso te exhorta

María, religión y Allende.” (8)

La religión y las devociones populares fueron utilizadas por ambos bandos para excitar al pueblo contra el enemigo. La Virgen de Guadalupe se convirtió en la capitana insurgente y la de los Remedios en la capitana realista.

Las consejas populares contaban, en un afán de excitar al odio contra los gachupines, que la Virgen de Guadalupe había dicho a Nuestra Señora de los Angeles: “Mariquita de los Remedios, siendo más fea que nosotros, más chiquita y cacarañada, sólo por ser gachupina le hacen caso; y no de nosotras que somos americanas.”(9)

Termina el informe diciendo que existe mucho fermento de rebelión en el estado eclesiástico; a tal grado que “pasma y confunde el ver a algunos que ni remotamente se debían tener por insurgentes, tan inflamados por la causa del cura como el infeliz rústico seducido”. (10)

Es un hecho incontrovertible en la historia mexicana que el clero, de 1810-1821, no se mantuvo al margen de las luchas por la emancipación. Con buenas o malas intenciones, acertadamente o en el error, con

amor auténtico a su grey o por oportunismo político, el hecho es que el sacerdote novohispano fue un factor de cambio en el nacimiento de México independiente.

Desgraciadamente nuestra época, urgida de una segunda independiencia económica-social y reivindicadora del oprimido, todavía espera, exige la respuesta comprometida, firme y amorosa del sacerdote mexicano con su pueblo.

A pesar o posiblemente por las leyes anti-clericales, el alma popular guarda estimación a su clero; su voz es reverenciada y su ejemplo moviliza en mayor grado que la demagogia cansina del político oficial.

De ahí la terrible responsabilidad del sacerdote de 1973: su ejemplo es vital en el proceso de cambio que México requiere para suavizar la ancestral injusticia que le oprime.

Nuestro pueblo, siempre disminuido, vejado, humillado, por el poder y la fuerza del más fuerte, del más rico o del más astuto, ¿será defraudado también por aquel que por ley divina y humana, por mayor preparación y cultura puede tenderle la mano dándole la única y verdadera esperanza: su dignidad de hijo de Dios?

#### NOTAS

- (1) Bravo Ugarte, José. *Temas históricos diversos*. México. Ed. Jus, 1966. p. 99.
- (2) Meyer, Jean. Datos proporcionados por el Dr. en consejo sobre los cristeros. Universidad Iberoamericana, junio de 1973.
- (3) Manuscrito existente en el Archivo General de la Nación proporcionado por la Srita. Rita Kurth en un trabajo de investigación histórica. Universidad Iberoamericana.
- (4) Hernández y Dávalos. Colección de Documentos para la historia de la Guerra de Independencia Mexicana. Vol. I. p. 104.
- (5) *Ibidem.*, p. 105
- (6) *Ibidem.*, p. 106
- (7) *Ibidem.*, p. 108
- (8) *Ibidem.*, p. 110
- (9) *Loc. cit.*
- (10) *Ibidem.*, p. 112

#### BIBLIOGRAFIA

1. Bravo Ugarte, José. “El clero y la independencia” en *Temas históricos diversos*. México, Ed. Jus, 1966. Colección México Heroico No. 59. 277 p.
2. *Informe expresando muy por extenso la opinión general de las falsedades que contiene nulidad y desprecio en que ha sido visto por los sacerdotes y el público el título de la Inquisición*. (Documento muy importante y sumamente curioso) Número 47 en Hernández y Dávalos. *Colección de Documentos para la Historia de la Guerra de Independencia Mexicana*. 6 vols. México, José M. Sandoval Impresor, 1877. Tomo I
3. Carta informe al Sr. Dn. Pedro de La Puente. Suena bajo el seudónimo “El Conde de Colombini”. Archivo General de la Nación. México.

\* Muchos de los clérigos en el movimiento trigarante no cuentan por haber sido insurgentes antes.

# 70 SACERDOTES VERSUS MONS. QUESADA Y LIMON

Jesús Pavlo Tenorio

No sé si a estas alturas los obispos de todo el mundo hayan recibido ya el "vade mecum" que, el 10 de junio pasado Mons. Bogliolo, dignatario de la Sagrada Congregación de Obispos, dio a conocer a los periodistas acreditados ante la Santa Sede. Pero en dicho documento tal vez se encuentren las soluciones conflictivas que, a últimas fechas han venido confrontando diversos obispos mexicanos con sus propios sacerdotes y feligreses.

Aunque es evidente que ese documento jamás se publicará, en razón de su carácter confidencial entre el Papa Paulo VI y los obispos del mundo, en la conferencia de prensa a la que citó Mons. Bogliolo, los periodistas insistieron en que les hablaran sobre el contenido del "vade mecum". Por lo que este dignatario vaticano expresó que en él, Su Santidad el Papa pedía a todos los obispos, vivir en la pobreza y abandonar el autoritarismo en una apertura con sus sacerdotes y laicos.

Claro —subrayó Mons. Bogliolo— cada quien deberá aplicar esta solicitud a las circunstancias de sus propias diócesis.

Sin embargo, en esas recomendaciones no había duda alguna sobre las intenciones del Papa, en renglones tan específicos como la pobreza y el autoritarismo. Por lo que es de esperarse que, dada la oportunidad con que se expidió coincidiendo con las situaciones críticas que viven en algunas diócesis en conflicto, vengán a ser soluciones eficaces para muchos.

No obstante, siempre es interesante acercarse a la realidad de esas situaciones críticas, que a últimas fe-

chas han venido a conmovér a la Opinión Pública católica. Nos referimos al caso de la Diócesis de Aguascalientes, donde el señor Obispo Salvador Quezada y Limón, ha venido confrontando toda una problemática cuando menos con 70 de los 125 sacerdotes de su jurisdicción apostólica, amén de organizaciones de laicos, tales como La Unión Femenina de Estudiantes Católicas y la Corporación de Estudiantes Mexicanos.

Así que, guiados por este criterio de aclarar situaciones, entrevistamos a un portavoz del Consejo Presbiteral de la Diócesis, cuyo nombre nos reservamos, en razón de que su criterio envuelve la opinión colectiva del organismo que ha entrado en oposición con su Obispo. El punto de vista de nuestro declarante es de una apertura a la situación, sin dejar de manifestar recelo a una interpretación deformada, incluso por quienes le hicimos la entrevista. Pero claro, a esto ya estamos acostumbrados, así que su recomendación final para nosotros es cosa de todos los días.

Este fue nuestro diálogo:

**Algunas personas me han asegurado que una reciente carta de un grupo de jóvenes, en la que enjuician actitudes del Sr. Obispo Quezada, ha sido inspirada por un grupo de sacerdotes "rebeldes"; y que tales sacerdotes están instigando a los muchachos. ¿Cuál es su opinión respecto a esto?**

Conozco dicha carta. Me la trajo el correo como a otros. La he leído. Sinceramente lamento que surjan semejantes divergencias y enfrentamientos. No me extraña porque existen elementos capaces de originarlos.

Respecto a la afirmación de que es inspirada por otros y de que un grupo de sacerdotes estén instigando a los muchachos, le aseguro a Ud. que no es más que eso: pura afirmación. ¿O le indicaron a Ud. alguna prueba que funde lo dicho? Acusar es fácil, fácil y cómodo. Por lo demás, es procedimiento muy antiguo. Constituye una especie de "mecanismo de defensa". Es defensa eludir la verdad. Cuando existe un conflicto, cada una de las partes está inclinada a atribuir —con o sin fundamento— acciones desleales a la otra parte, con el fin, —consciente o inconsciente— de desprestigiarla, porque así las razones verdaderas quedan veladas.

Sé a quiénes se refiere al hablar de sacerdotes rebeldes, sé además por qué se nos califica así. Nunca se han mostrado los calificadores ni considerados ni parcos en el empleo de adjetivos, aunque tampoco se toman el trabajo de justificar las imputaciones. Creo que un sacerdote, que permanece en el cargo que su obispo le ha confiado, y lo desempeña según las orientaciones actuales de la Iglesia, no es rebelde ni está contra la autoridad, por el sólo hecho de que, por ser leal consigo mismo y con Dios, señale, ante autoridades competentes, las graves deficiencias de estructuras y personas, que él es, ciertamente, incapaz de resolver. He podido comprobar que quienes hablan así, raramente ofrecen información convincente. Se necesita mucha honradez para esclarecer la atmósfera. Y la honradez no abunda. Es una escandalosa violación a la caridad y a la justicia, el propalar, directa o hipócritamente, que quienes levantan la voz denunciando abusos, son infieles a la Iglesia, desconocen la legítima autoridad, y traicionan sus compromisos. Afirmaciones así, acaban con todo; cierran los caminos, también por el que deambula con tropiezos el sentido común. Con harta frecuencia las personas constituidas en autoridad, si se sienten afectadas, tildan a la franqueza de inmadurez, de ignorancia o de mala voluntad. Frecuentemente en tales casos es posible, y a veces sumamente sencillo, destruir afirmaciones apuntadas por un genuino recurso a los hechos, a la recta razón. Los cargos se atribuyen entonces a mala información, o están provocados por la emoción, por el deseo de publicidad, por resentimientos inconfesables o espíritu de venganza. Hoy, dentro de la Iglesia, se está convirtiendo en respuesta de cajón, un grito estridente: ¡"traición"!

**Entonces se puede decir que hay un conflicto en la diócesis de Aguscalientes. He oído decir que hay dificultades serias entre el obispo y un grupo de sacerdotes...**

—La Iglesia es una sociedad humana. Donde haya hombres habrá conflictos. Sólo los muertos no causan problemas. O los que están como muertos. Si existe entre nosotros un conflicto. Profundo y grave. Sumamente perjudicial. Destruye personas y empobrece a la

Iglesia. Está creando un clima de desconfianza y división quizá irreparable. Doloroso para todos. Claro que "la hebra se revienta por lo más delgado". Disimular el problema, minimizarlo, deformarlo, es lo peor que puede pasar. Y está pasando. Los elementos que configuran nuestro conflicto, no son nuevos. Existen desde hace muchos años. Ahora han hecho crisis. De la validez de los motivos, no podemos juzgar nosotros. Nadie puede juzgar que sea juez y parte. Por ello hemos recurrido a autoridades superiores. Es perfectamente legítimo y justo. Hace tres años que planteamos el caso ante quienes debíamos hacerlo: la Santa Sede. El caso está abierto, se estudia, está en marcha. En todo ese tiempo jamás nos han dicho que estemos haciendo mal o que debamos callarnos. Este hecho constituye evidentemente prueba clara de la legitimidad de los representados.

**¿Es justificable que existan tales conflictos? Habiendo diversidad de pareceres respecto a la tarea común, ¿no es a la autoridad a quien toca decir la última palabra?**

—Nosotros creemos en la autoridad. No sólo como una exigencia sociológica irrecusable. Para nosotros hay algo más: creemos en la autoridad porque tenemos fe. Creemos y aceptamos la autoridad como un valor salvífico. Jamás, conscientemente, hemos puesto en entredicho el principio de autoridad ni teórica ni prácticamente. Pero hoy la autoridad en la Iglesia está siendo ampliamente reexaminada. Había urgente necesidad. ¿Puede haber abuso de de autoridad en la Iglesia? Por supuesto que sí. Existe el peligro dondequiera esté la autoridad en manos humanas. Tanto mayor peligro cuanto que la autoridad en la Iglesia es diferente a todo otro tipo de autoridad humana. Si la autoridad en la Iglesia no procede del amor y produce una respuesta amorosa de obediencia, carece de sentido verdadero. Puede ser el Imperio o el Municipio, el cuartel o el cementerio, pero no la Iglesia. A la cuestión directa que Ud. propone, creo que es innegable que es a la autoridad a quien toca decir la última palabra, decir las cuestiones. Pero la autoridad en la Iglesia ha de ejercerse en un sincero nivel de "corresponsabilidad". Fundados en ese principio, claramente expresado y requerido en la doctrina de la Iglesia, afirmamos que la "última palabra", para que sea verdadera y evangélica, se ha de decir después de un diálogo fraterno en el que se hayan oído y considerado las "palabras previas". Desfiguran abusivamente nuestra situación quienes nos presentan como gente que rechaza la autoridad o que la desconoce en la práctica. Lo que hemos hecho: recurso a una autoridad legítima superior, la Santa Sede.

**—¿Algunas personas me han dicho que son unos cuantos los sacerdotes que defienden ese punto de**

vista, que la mayoría están contentos y nada tienen que objetar?

—Quizá quienes le hayan dicho eso no estén bien informados. Porque ni absoluta ni relativamente somos pocos. Somos más de setenta, y representamos más de la mitad del clero de la diócesis. ¿Por qué no están todos? Yo no puedo contestarle. En algunos casos yo no puedo estar de acuerdo con sus motivos. La verdad es antes que Platón. Pero yo siento sincero respeto por las determinaciones de los demás. Sí puedo decir que muchos otros, sin haber participado abiertamente, piensan y sienten igual que nosotros. Por lo demás, ¿le parece a Ud. fácil que la gente se meta en el callejón de las trompadas? Quiero decir que el que se baja del carro oficial se expone a todo. La Iglesia es la única institución, por lo menos así me parece, en la que, la suerte toda de una gente, está en manos de una persona. No hay posibilidades de defensa, y se le puede negar todo: desde lo indispensable para vivir, hasta los signos de urbanidad básica.

—Y ¿qué les ha respondido la Santa Sede?

—Nada hasta ahora. Nada formalmente y por escrito. Una autoridad sabia y prudente no se puede precipi-

tar. En fin: nosotros creemos que tenemos motivos para mantenernos en confianza.

—De cualquier manera. ¿no le parece lamentable que esto suceda. Mientras Uds. resuelven dificultades, el mundo sigue adelante; y la imagen que la gente se forma de Uds. no les favorece?

—Lamentablemente sí, es la palabra. Es lamentable e indispensable. Un día un hombre tiene que encerrarse en un cuarto de hospital para atender un leve ataque de tuberculosis que le empieza a molestar. Tiene que encerrarse. Es lamentable. Porque la vida sigue y él está encerrado. Puede quedarse en rezago. Pero tiene que encerrarse para poder seguir la vida. Si no lo hace de cualquier manera va a quedar tristemente rezagado. Queremos luchar por conseguir una imagen verdadera. No una imagen falsa aunque atractiva, para fines de exportación, sino luchar honradamente por la fisonomía verdadera. Porque esta es condición simplemente para poder vivir. En fin, Dios nos asista, y a Ud. para que no deforme las cosas... ¡Hasta luego!

—Pierda cuidado y de veras, ojalá Dios ilumine a todos, comenzando por su Obispo, siguiendo con ustedes y terminando con quienes, por quehacer profesional, tenemos que dar esta versión a nuestros lectores...

## PREDICACION

*Del domingo XXI*

*al XXVI entre el año*

—del 2 al 30 de septiembre—

Camilo Maccise, O.C.D.

Domingo 2 de septiembre: 22 entre el año.

La enseñanza de las lecturas la podríamos resumir así: la ley es expresión de la voluntad de Dios. Frente a ella lo que cuenta no es el cumplimiento frío, ritual y esclavizante sino la responsabilidad interior con que se asume y cumple en la libertad de los hijos de Dios.

1) Dt. 4, 1-2.6-8. El Deuteronomio, con su estilo exhortatorio, pide al pueblo la observancia fiel y exacta de los mandamientos de Yahvé. Ve en

ellos la fuente de la verdadera sabiduría, que hace al hombre capaz de "discernir entre el bien y el mal" (1 Re 3, 9). Los mandamientos no son concebidos como un simple imperativo sino como algo íntimo y cercano al hombre como Yahvé mismo, único Dios que habita en medio de su pueblo. Ningún otro pueblo puede gloriarse de tener a su Dios tan cerca de sí. En los vv. 3-5 del mismo pasaje, que se omiten en la lectura, se confirman estas ideas a través de la experiencia del pasado. La intervención de Yahvé para castigar la idolatría

cometida en la montaña de Peor exterminando a los culpables, y su actitud fiel y misericordiosa para quienes no violaron sus preceptos, vienen a demostrar la cercanía de Yahvé y el valor de sus leyes.

2) Sant. 1, 17-18. 21b-22.27. En la misma línea temática Santiago nos presenta la base de la exigencia que tenemos de cumplir la Ley de Dios: nuestro nuevo nacimiento mediante la fe en la "palabra de verdad", que es la revelación. Al nuevo nacimiento debe corresponder una nueva vida. No basta el conocimiento teórico de las exigencias de nuestra condición de nuevas creaturas. Se necesita un "conocimiento" en el sentido bíblico: ciencia y docilidad. En la línea de los profetas insiste en que el verdadero culto no es el hecho de prácticas externas, vacías si no están confirmadas por la vida misma, sino, por el contrario, el que se expresa en el amor al prójimo y de modo particular al prójimo que más sufre. Es la misma idea paulina de que lo que cuenta ante Dios no es el hecho de ser judío o griego, circunciso o incircunciso —prácticas legales— sino la "fe que actúa por medio de la caridad" (Gal. 5, 6).

3) Mc. 7, 1-8a. 14-15.21-23. La esencia de la polémica continua entre Cristo y los fariseos aparece en este pasaje. Mientras éstos insistían en el cumplimiento externo y preciso de preceptos y ritos, Jesús insiste en el valor de la actitud interna del hombre y en un culto espiritual expresado en las buenas obras. Cristo alude a Is. 29, 13. El ritornelo de la predicación profética era la insistencia en que las cosas externas y rituales de nada servían sin la justicia y el amor al prójimo. Al insistir Jesús en la importancia del interior del hombre, de sus disposiciones y actitudes profundas pone las bases para una actitud de auténtica libertad cristiana frente a prácticas, ritos y tradiciones de cualquier género. Lo que verdaderamente mancha al hombre no es lo que se le adhiere del exterior sino lo que procede de dentro: de su actitud frente a Dios y a los demás. Tenemos aquí sintetizada la verdadera moral y la genuina religiosidad.

#### Domingo 9 de septiembre: 23 entre el año.

La primera lectura y la tercera están íntimamente ligadas como lo están el anuncio y su realización. Isaías consueña al Pueblo con una visión de los tiempos mesiánicos. Estos se realizan en Cristo. La segunda lectura corrobora el mensaje de las otras dos: en el anuncio y en la realidad de los beneficios mesiánicos son los pobres los preferidos.

1) Is. 35, 4-7a. El capítulo 35 de Isaías es el reverso total del capítulo anterior. En este se habla del juicio de Yahvé sobre Edom y su castigo. En cambio, el capítulo 35 presenta con tintes grandiosos y símiles tomados de la naturaleza de Palestina, la restauración del pueblo escogido, que viene presentada como un regreso a la Tierra Prometida. Se trata de un nuevo éxodo en el que el desierto florece, transformado por la intervención de Dios. Esta transformación llega también al hombre, y principalmente a él: los enfermos son sanados; los pusilánimes reciben una infusión de aliento y fortaleza. Dios realiza todo eso directamente, sin intermediarios. Él es el Dios de la alianza, que "viene en persona, resarcirá y os salvará". Las aguas abundantes en el desierto y los torrentes en la estepa son el mejor modo de indicar lo maravilloso de la intervención de Yahvé.

2) Sant. 2, 1-5. Aparecen en franca oposición las dos formas de juzgar a las personas: la natural y la evangélica. La primera, parte de las apariencias y de la lógica humana: se fija en las vestiduras y en el ornato, expresión de riqueza y abundancia de bienes, o en la carencia de los mismos, para preferir o relegar a los individuos. La segunda, en cambio, evita la acepción de personas partiendo de la lógica divina que "escoge lo débil para confundir a lo fuerte" (1 Cor. 1, 27) y que, mientras derriba a los potentados, exalta a los pobres (Lc. 1, 52).

Santiago, pide que no se mezcle con la fe la acepción de las personas. Tentación muy humana, estuvo presente en las primitivas comunidades cristianas (cf. 1 Cor. 11, 19-22) y acecha a los cristianos de todas las épocas, porque éstos se hallan inmersos en un mundo en el que la escala de valores está condicionada por la posición socio-económica de los hombres. Sólo un criterio evangélico hará posible el trastueque de esos valores.

3) Mc. 7, 31-37. La curación del sordomudo tiene como efecto inmediato la admiración del pueblo. En ese milagro el pueblo percibe la acción de Dios. Los tiempos mesiánicos están ya presentes. Por ello se pone en labios de la gente la frase: "Todo lo ha hecho bien; también hace oír a los sordos y hablar a los mudos". Es una clara referencia a Is. 35, 5-6, que al describir la acción salvadora de Yahvé en favor de su pueblo la presenta sobre todo como una intervención en favor de los pobres y débiles. El devolver la salud a los enfermos simboliza también la liberación integral traída por el Mesías.

El tema que unifica las lecturas de este domingo es el de la repercusión que el compromiso con Dios y la apertura a El mediante la fe, tienen en la vida concreta de cada persona. En términos modernos diríamos que se trata de la íntima unión entre la dimensión vertical y la dimensión horizontal de la vida cristiana. En otras palabras; de la necesidad de expresar la fe en las obras.

1) Is. 50, 5-9a. Se trata del tercer cántico del Siervo de Yahvé, que aparece en el Deuterocanónico. En él, este siervo, que aquí aparece como un personaje anónimo, presenta sus sufrimientos y, al mismo tiempo, su plena confianza en Dios. Es un profeta, que anuncia un mensaje de parte de Dios. Tiene que abrirse a ese mensaje con fe y aceptar sus consecuencias en su vida personal. Estas consecuencias vienen a ser como las obras que completan su fe. El desempeño de su misión le acarrea sufrimientos: tiene que soportar las injurias y ultrajes humanos. En su actitud paciente experimenta la ayuda del Señor, que le hace superar el dolor y continuar confiando en El: máxima expresión de su fe y de su confianza en el poder y en la fidelidad de Yahvé.

2) Sant. 2, 14-18. Tema central de la carta de Santiago es el que aparece en este pasaje: la fe sin las obras no sirve de nada. Ciertamente lo que justifica al hombre no es su propia actividad o sus propios méritos, sus obras. Es la fe: apertura confiada a Dios que salva gratuitamente. Sin embargo, al transformar radicalmente al hombre la fe tiene sus repercusiones prácticas. A una nueva manera de ser debe corresponder una nueva manera de actuar. Esta doctrina de Santiago está en plena consonancia con la de Pablo y Juan. Este insiste en que hay que creer en el nombre de Jesús y amar al prójimo (cf. 1 Jn. 3, 23) y en que tenemos un mandamiento que "quien ame a Dios, ame también a su hermano" (1 Jn. 4, 21). Para Pablo, la nueva vida, recibida gratuitamente por la fe, se manifiesta en la caridad y en los frutos del Espíritu (cf. Gal. 5, 6 22-23). No basta un amor teórico, sino que éste debe concretizarse en la ayuda del prójimo en las situaciones humanas más elementales como son el alimento y el vestido.

3) Mc. 8, 27-35. Jesús es el Mesías, el Siervo paciente anunciado por el Deuterocanónico en la primera lectura. Jesús no es sólo un taumaturgo o

un profeta sino que, en la confesión de Pedro, es el Cristo. Su misión lo compromete en el seguimiento de los caminos por los que lo lleva su Padre. Son caminos de dolor y sufrimiento. Caminos que el hombre no puede comprender. Por eso Pedro se escandaliza y sugiere otros. Jesús, obediente a la voluntad del Padre, rechaza la sugerencia de Pedro, y se hace obediente hasta la muerte de cruz (cf. Filip. 2, 8). Así muestra a los hombres la manera vivencial y concreta de aceptar las exigencias de Dios y de vivir su amor en las obras.

Domingo 23 de septiembre: 25 entre el año.

La convivencia humana es difícil y compleja. Divisiones, odios, guerras son expresión de una misma realidad: la injusticia y las reacciones que suscitan. Las lecturas, al presentarnos esa situación humana, nos señalan el camino para llegar a la paz siempre anhelada y siempre distante.

1) Sab. 2, 17-20. En este breve pasaje se habla de los perseguidores del justo; de sus ideas y sentimientos. Al perseguir a quien sigue fiel a Dios están ciertos de su victoria sobre él. El justo considera a Dios como Padre y confía en El. Sus enemigos, en cambio, se apoyan en su fuerza y en los medios de que disponen para suplantarle y exterminarlo finalmente. Aquí el justo son directamente los judíos fieles que vivían en Alejandría y que eran perseguidos por los paganos.

2) Sant. 3, 16-4, 3. Santiago habla con realismo y crudeza de las discordias y conflictos existentes entre los hombres. Apunta igualmente sus causas: la codicia, la envidia, las pasiones no controladas. Todo cristiano está metido en situaciones conflictivas ya que estas son parte de la convivencia humana. A ellos se les indica la forma única de superar las discordias y de llegar a conseguir la paz: dejarse guiar por la sabiduría que viene de lo alto. Esta sabiduría no es en el fondo otra cosa que el auténtico amor cristiano "paciente, servicial, no envidioso, no jactancioso, ... que no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta" (1 Cor. 13, 4-7). El cristiano al participar en los conflictos más que el propio interés debe buscar la paz a través de la justicia. Una justicia que va más allá de las exigencias precisas y exactas y termina en un amor de entrega y desinteresado.

3) Mc. 9, 29-36. Toda la problemática de los conflictos en la convivencia humana viene presentada aquí a través de una situación de la vida comunitaria de los discípulos. Entre ellos las disensiones nacen del ansia del poder; del deseo de ser el mayor. Ellos piensan a lo humano y buscan su propia realización en los moldes meramente humanos. Jesús, reconocido por ellos como Mesías, parecía llamado a instaurar un reino político. Allí buscan los apóstoles entrar por la puerta del poder en la realización humana de su vida. Cristo, en cambio, les anuncia primero que El tiene que pasar por la pasión y muerte a su gloria. La reacción de los apóstoles es una huida de la realidad.

Prefieren no verla ni considerarla: "tenían miedo de preguntarle" más acerca de ese anuncio de ignominia y dolor que no entendían. Al mismo tiempo, Cristo les indica cuál es el camino que El traza: la sustitución del ansia de poder por el humilde servicio. De eso les dio ejemplo cumplido. El renunciar al poder y dominio sobre los demás; el colaborar al bien de los demás con desinterés, ése y no otro es el camino para la paz y la justicia. En ese servicio y entrega a todos, especialmente a los oprimidos y los pobres le espera una suerte parecida a la de Jesús.

#### Domingo 30 de septiembre: 26 entre el año.

La primera lectura nos recuerda la gradual organización del Pueblo de Dios en el A.T. Van brotando las instituciones, pero la acción de Dios no se limita a ellas. La segunda lectura es una invectiva contra los ricos que a través de sus riquezas y para adquirirlas cometen injusticias contra sus semejantes. La lectura evangélica habla de la acción de Dios en su Nuevo Pueblo y de las exigencias radicales del Reino lo personal y en lo comunitario. A pesar de la aparente diversidad de temas encontramos un hilo conductor: tenemos deberes muy fuertes de justicia y caridad en la dimensión social de nuestra vida y en ella actúa el Espíritu que no restringe su acción al ámbito de lo institucional.

1) Num. 11, 25-29. La organización del Pueblo de Dios en el A.T. sigue las vicisitudes de un desarrollo normal del mismo. Las exigencias políticas religiosas de ese momento hicieron necesaria la institución de los ancianos. Pero, junto a ellos y al margen de lo estructural, Dios hizo surgir lo carismático. Ante su presencia algunos —como Josué— reaccionaron violentamente querien-

do meterlo dentro de los moldes institucionales. La respuesta que se pone en boca de Moisés refleja la convicción de que no se pueden poner trabas al Espíritu de Yahvé y que su acción es siempre una bendición para la comunidad aunque no siga los esquemas establecidos de antemano por las necesidades del pueblo de Dios.

2) Sant. 5, 1-6. Texto duro y fuerte contra los ricos que oprimen al pobre y cometen contra él toda clase de injusticias. Las expresiones de Santiago son como un eco de las de los profetas del A.T. al denunciar los crímenes cometidos por los grandes que abusaban de los pobres y necesitados. El bienestar y la abundancia de los ricos no es atacada e así sino en sus orígenes —cuando es fruto de la opresión— y en sus consecuencias: el olvido de las necesidades y derechos del prójimo y la afirmación del egoísmo que hace olvidar las responsabilidades y obligaciones en la sociedad humana.

3) Mc. 9, 37-42. 46-47. Temática compleja de este pasaje: se habla de los exorcistas extraños al grupo de los discípulos; del servicio del prójimo hasta en las más pequeñas necesidades de la vida como es la de beber y, finalmente del escándalo que debe evitarse. Los tres temas dicen referencia a la vida del hombre en su aspecto de relación con los demás. Se inculca aquí, en primer lugar, lo que enseñaba la primera lectura: que no sólo los que pertenecen a un grupo determinado —en este caso el de los apóstoles— están bajo la acción del Espíritu de Dios. Se dice claramente que no sólo son partidarios de Cristo los que lo siguen expresamente sino que puede haber alguien de fuera que lo haga con su actitud y comportamiento.

Todo servicio de caridad, aun en las cosas pequeñas, no quedará sin recompensa. El motivo principal es la íntima unión que existe entre Cristo y los que lo siguen. El Señor exige la expresión concreta de la fe en el servicio de los hermanos. Deber de caridad es evitar en relación con los demás todo lo que puede desviarlos y alejarlos de la fe y que, al mismo tiempo, es para uno cada y pérdida del camino verdadero. Por medio de expresiones fuertes: arrancarse un ojo, cortarse una mano, se quiere indicar hasta donde pueden ser difíciles las exigencias del seguimiento de Jesús. La gehenna no es otra cosa que el valle de Hinnón, cerca de Jerusalem. Por los sacrificios humanos idólatras que allí se tuvieron que ser símbolo del castigo que Dios infligiría a los que obraban la injusticia y se alejaban de El.

P. Rosario Berlangar,  
de las misiones extranjeras.

### Reto a los Seminarios

#### INTRODUCCION

##### Situación actual de los Seminarios

El juicio del Departamento de Seminarios del CELAM (OSLAM) al concluir una reunión en 1965, es bastante revelador de la problemática con la cual nos enfrentamos hoy con los Seminarios: "La propia estructura tradicional de nuestros seminarios contribuye a la falta de madurez del clero. La falta de madurez es la falla que más se debe tener en cuenta en el Seminario renovado".

Este juicio explica en parte la situación de crisis en la cual se encuentran los Seminarios, crisis que se manifiesta de varias maneras: en varias ocasiones los mismos miembros del clero expresan una falta de confianza en los Seminarios, se quejan de que los muchachos que van al Seminario se desadaptan de su ambiente. A los que se esfuerzan por mantenerlos, se les dice que están tratando de revitalizar moribundos. Muchos seminarios se han cerrado; los que todavía funcionan, salvo algunas raras excepciones, ven disminuir tremendamente sus efectivos, y en muchos lugares se hace la pregunta: ¿qué se va a hacer del Seminario?

¿Cómo explicar esta crisis que parece hasta cierto punto ilógica en una Iglesia en plena renovación? ¿Cuál es exactamente esta crisis? ¿Sería una estructura inadecuada, una falta de puesta al día? ¿Una vida demasiado cerrada en los Seminarios? ¿Una falta de reclutamiento? ¿Falsas ideas en el pueblo y en los jóvenes especialmente acerca de los Seminarios? ¿Inutilidad práctica de los estudios para el que deja el Seminario?

Hay de todo eso un poco, pero esta crisis es algo mucho más profundo y lo expresó muy bien el Cardenal Garrone en una entrevista dada a Informaciones Católicas Internacionales (Mayo 1971): "La reforma de los Semina-

rios se encuentra desgraciadamente dentro del contexto especialmente difícil de un clero inquieto y agitado. ¿Cómo imaginar un reclutamiento sacerdotal cuando los sacerdotes se interrogan sobre su propia condición y más que nadie cargan con las preocupaciones por el mañana del sacerdocio? y cuando además la noción misma del sacerdocio es tan fácilmente librada hoy día a discusiones y disputas?" Nos encontramos pues en una situación en que el mismo concepto de sacerdocio se está poniendo en tela de juicio, tanto en los que ya son sacerdotes como en los que piensan serlo. El sacerdote aparece como hombre de otra civilización; los sacerdotes no se ponen bastante rápido al estilo del Vaticano II no existe en los sacerdotes este entusiasmo alentador por su mismo sacerdocio, de suerte que a los jóvenes se les presente una imagen atractiva, unos valores que los podrían atraer. Esta situación radica, según una opinión bastante común, en un problema de fe; falta una visión de fe para apreciar lo que es realmente el sacerdocio. Por otra parte, existe un cierto miedo al compromiso en la situación de cambio por la cual atraviesa la Iglesia, un poco como se encontró en la persona de San Pedro frente a los judíos cuando no quiso aparecer con los convertidos del paganismo (Gal. 2, 12). Los sacerdotes no están siempre a la altura del verdadero compromiso cristiano frente a los poderes profanos y a las ideas renovadoras. Finalmente, debemos reconocer que hoy día se denigra sistemáticamente al sacerdocio en la mayoría de los medios de comunicación social, y que el sacerdote mismo se interroga sobre su situación social, se pregunta si él no es un inadaptado y si su función no le impide realizarse socialmente. Siente su aislamiento, su alejamiento de la realidad humana, y eso le hace poner en duda su misma labor pastoral. Sin embargo, a pesar de ser muy frecuen-

te, esta situación no se encuentra en la mayoría de los sacerdotes.

## 2. Lo que se espera del sacerdote de hoy y de mañana.

2.1. No se acepta más la figura antigua de funcionario, del hombre del culto, o del hombre competente en todo, a quien en el mundo rural originalmente, se recurría para la solución de cualquier problema. Hasta hace poco se consideraba al sacerdote como el profesional de la religión, el hombre de los ritos, figura jurídica, poseedor de poderes particulares que le daban autoridad y comandaba el respeto; se hacía de él, hasta cierto punto, un privilegiado social. Esta figura ha desaparecido o está desapareciendo aun en los lugares más atrasados. No es más el sacerdote el hombre de culto, no se puede limitar la vida apostólica a las fórmulas levíticas venidas del Antiguo Testamento, pero inferiores al Evangelio. No es más un ser idealizado, sacralizado, divino. No se acepta tampoco que el sacerdote sea este hombre rutinario, moldeado en serie, cumplidor de normas canónicas y de rúbricas litúrgicas. Tampoco se le considera como un laico con poderes especiales, ni se le permite ser egoísta aun en su espiritualidad que no puede más ser individualista, de tipo monacal. En su actuación, no puede realizar su pastoral, su sacerdocio, actuar únicamente a su manera. El sacerdote no se acepta si no es de Iglesia y de Dios.

### 2.2. Así el sacerdote no se puede entender sino en una visión de fe.

La visión del sacerdote no se puede confundir con una situación humana; él tiene una significación propia que tiene afinidad con la locura de la cruz. No se entiende sin una relación con el misterio de Cristo y de la Iglesia. "La vocación sacerdotal escapa a las posibilidades de una evaluación según modelos puramente humanos, o en términos simples de eficiencia técnica, lo que seduce tanto al hombre moderno. El sacerdote, más que cualquier otro, por ser situado en una convergencia entre lo humano y lo divino, debe saber lo que es él, y el sentido profundo de su misión". (Didonet, ref. 4, d). Quien quiere realizarse centrándose en sí mismo, se frustrará; quien renuncia a realizarse para consagrarse a otro,

se realizará. La vida sacerdotal, la religiosa y la laical se enfocan sobre Cristo, no una sobre la otra.

El sacerdote se identifica por su compromiso esencial en la línea de la persona de Cristo, a quien imita en su misión liberadora del hombre. El sacerdote no reemplaza a Cristo, lo hace presente. Lo propio y exclusivo del sacerdote es su relación personal con Cristo cabeza. La fe no es algo, es alguien, es Cristo. Es vida, no es un abrigo.

El sacerdote como el cristiano, pero de una manera todavía más vivencial, debe ser testigo de Cristo resucitado. Como uno que ha tenido una experiencia vital del Señor. La persona del sacerdote debe ser un sacramento constante de la presencia personal, vivificadora de Cristo.

### 2.3. El sacerdote debe ser el hombre de la Palabra, del testimonio.

El testimonio de Cristo resucitado se presenta como base de la fe, como lo dice San Pablo: "Si Cristo no ha resucitado vana es nuestra fe". Pero este testimonio se da por la Palabra. El sacerdote de hoy ha de ser marcado, —como los apóstoles de los primeros tiempos— por la misión de la Palabra en toda su extensión, según todas las formas, en todas las situaciones en las cuales se presente la posibilidad de dar este testimonio. No se limita, ni mucho menos, a la predicación formal. El sacerdote, hombre como los demás se distingue por el mensaje que él tiene adentro y que él debe transmitir. Este mensaje es interior, es la expresión de una experiencia personal, de una fidelidad interior y de una autenticidad de vida capaz de despertar la vida interior de los otros. La vida del sacerdote debe estar de acuerdo con la Buena Nueva que él anuncia. Por su testimonio el sacerdote hace que Cristo no sea alguien ya del pasado, sino siempre presente.

### 2.4. El sacerdote debe identificarse con el pueblo.

Hombre del pueblo, identificado con su comunidad, profundamente humano, pero con fe auténtica y encarnada, así se caracteriza el sacerdote de hoy y mañana.

El ministerio eclesiástico no puede ser ni definido ni ejercido separadamente de la comunidad. El ministro está a la vez "con" y "en frente" de la comunidad. La Iglesia no es ni una monarquía ni una democracia. El ministerio no puede ejercerse más que en el diálogo, la comunión y la corresponsabilidad con el conjunto de los creyentes. El sacerdote tiene que ser el hombre cerca, igual a los demás, por su exterior simple y común, distinto por el mensaje que lleva.

Es este mensaje que lo distingue; pues, si el sacerdote no ambiciona más que la simple identificación, no tiene razón de ser ministro del Evangelio. Por eso, la identificación no se debe hacer de cualquier manera, es decir, debe hacerse de suerte que el sacerdote no deje de ser sacerdote. He aquí la advertencia de un laico, Jean Guitton, que participó como laico al Concilio Vaticano II: "Ustedes, sacerdotes, siempre perderán si pretenden igualarnos y guiarnos en nuestro propio terreno laico. Ganaréis siempre al situaros con alegría, vigor y simplicidad dentro de vuestro terreno propio e inconfundible, el sacerdocio. Os pedimos, en primer lugar, que nos déis a Dios especialmente a través de estos poderes que tenéis de absolver y consagrar. Os pedimos que seáis hombres de Dios, portadores de la Palabra, distribuidores del Pan de Vida, representantes del Eterno entre nosotros". (Oss. Romano 12.11.68).

La identificación significa inserción, supone conocimiento de los problemas del pueblo, participación a sus preocupaciones vitales. La teología debe partir de la vida, de la realidad concreta y nueva. No basta hoy con los principios generales si no logramos entrar en la vida de los hombres. El sacerdote debe poder dar una respuesta a lo que sucede en el hombre de hoy. No conviene vivir atrasado con respecto a los acontecimientos, ni aun en forma paralela; se debe ir de vanguardia.

**2.5. El sacerdote debe tener competencia intelectual.**

A una humanidad tan orgullosa de sus realizaciones en el mundo intelectual no se puede presentar sacerdotes de segundo orden en el campo intelectual. El sacerdote debe saber conquistar su papel

en la sociedad, y no esperar que se le conceda en virtud de ciertos privilegios de tiempo pasado o de signos exteriores de su poder. Hombre de la religión, se debe presentar como especialista al cual nadie puede superar en su campo. El sacerdote debe tener la inteligencia de su fe, debe conocer las ciencias humanas como un enriquecimiento de su personalidad y una manera de conocer mejor a Dios, debe estar alerta a la investigación y a la profundización de su ciencia religiosa. En una palabra, tiene que ser hombre de estudio. Si no, no podrá mantener sus conocimientos al día en un mundo que va progresando a tal velocidad que los libros se envejecen en el espacio de unos pocos años, que los grandes pensadores consideran aun sus ideas atrasadas en el momento en que se publican. Además, la teología debe ser más que erudición, debe ser cultura, amplitud. Hay fieles que estudian mucho y conocen a fondo los problemas religiosos de hoy. No puede el sacerdote quedarse atrás. La cultura intelectual del sacerdote de mañana debe ser más profunda que la del sacerdote de hoy.

**2.6. El sacerdote debe tener espíritu de servicio.**

Se puede decir con toda seguridad que un sacerdote autoritario que pone a otros a su servicio no es del tiempo de hoy. Si una situación tal se ha podido aceptar en otro tiempo, ya no se acepta más y no se debe aceptar. El sacerdote se santifica identificándose a Cristo en el servicio de la Iglesia y ejerciendo su trabajo apostólico a favor de todo el pueblo sacerdotal. Por espíritu de servicio fraternal se debe identificar con las causas legítimas del pueblo o de la humanidad. Ponerse al servicio de los demás quiere decir tener espíritu de amor, comprensión, fraternidad para entrar en contacto con ellos, enriquecerse en este contacto, actuar para que cada uno rinda al máximo según sus capacidades; recordar que Autoridad significa servicio y no dominación, mandar es servir, hacer crecer.

**2.7. El sacerdote debe ser hombre de vida espiritual profunda.**

Las dificultades tanto del exterior como de su propio interior, exigen del sacerdo-

te una preparación espiritual intensa y una vida espiritual fuerte. Solamente una identificación verdadera y un don total al Cristo percibido como persona, amigo, hermano en relación íntima, puede asegurar la fuerza necesaria para vencer estas dificultades. Antes que una visión, Cristo es una amistad y una alegría que uno debe experimentar. Seguir a Jesús es ponerse en el camino que conduce a la cruz. ¿Quién lo puede hacer si este mismo Jesús no lo atrae a sí mismo? La atracción a Dios y la adhesión personal a Cristo debe ser la fuerza que vence la polarización de las criaturas. La experiencia vital del Señor, base del testimonio auténtico no se aprende en los libros, sólo se entiende en la oración vital, en la meditación del Evangelio, en la Eucaristía vivida.

El sacerdote profeta debe entrar en el proceso vivo y dinámico de la salvación, transmitir el mensaje salvífico de renovación del hombre que lo lleva a su plenitud. Por eso se requiere del sacerdote que sea "contemplativo del hoy de Dios", sumergido, a la vez, en la vida y en la oración. Un sacerdote podrá tener múltiples actividades: si es un evangelizador, si él da los sacramentos en forma profunda y es un verdadero pastor, creador y no repetidor de actos rutinarios, todas sus actividades estarán centradas en su ser y en su misión.

### 3. Qué quieren los jóvenes de hoy.

Los jóvenes de hoy no aceptan ser sacerdotes si por su sacerdocio son ajenados de la vida de los hombres y más o menos limitados al servicio de los cristianos practicantes. Lo que les da miedo no es el sacrificio, es la separación y el sentimiento de inutilidad de su vida. Para creer en las enseñanzas del Concilio y en las llamadas de la Jerarquía a una misión apostólica, necesitan ver la realización de esto en los sacerdotes.

No aceptan ser formados en serie, según un modelo único, cada uno quiere una realización, personal completa si no se la ofrece, uno se cree disminuido personalmente.

El joven quiere participar en su propia formación, y no ser instrumento pasivo de su pro-

pia educación. Quiere adquirir esta formación en un contacto personal y vivencial con la realidad del hombre de hoy, en una inserción, en una comunidad humana que le da una experiencia personal de la vida evangélica y sacerdotal de mañana.

El joven quiere hacer sus propias experiencias, cometer sus propios errores: ¿cómo podemos exigir de los jóvenes la madurez humana, espiritual y teológica que les impedirían todo error?

Los jóvenes están más preocupados de un tiempo de formación que del lugar donde se adquiere. Muchos tienen miedo del compromiso con ciertas estructuras, ciertas formas de vida que no son muy auténticas. Buscan la autenticidad, la simplicidad en las relaciones humanas, no les gusta la actitud diplomática, la doble personalidad, la vida de comunidad donde no se refleja la verdadera caridad.

Muchos jóvenes no entran en las filas del sacerdocio porque juzgan que la vida laical les da más oportunidad de un testimonio comprometido en la vida y de una participación más intensa al proceso de transformación del mundo. Quieren un enraizamiento en la vida del pueblo, una inserción en los acontecimientos de su gente. Nos falta generosidad ni entrega: les faltan a veces motivaciones. Se dejan atraer por ciertos aspectos más exigentes de la vida sacerdotal como el servicio a los hombres, la vida de pobreza, la convivencia con los pobres. Es cierto que tales disposiciones no se encuentran en todos, que la vida fácil y las seducciones del mundo atraen a una gran cantidad de jóvenes, pero, quien dudaría de las enormes riquezas y posibilidades de sacrificio de la juventud, dudaría de la misma humanidad y de la fecundidad de los dones de Dios a esta humanidad.

### 4. ¿Se puede en el Seminario de hoy responder a las exigencias del Sacerdocio y a la expectativa de los jóvenes?

#### 4.1. Ampliación de la pregunta

Si uno lee *Optatum Totius* y la "Ratio Institutionis" se encuentra con estos objetivos puestos bien claros. Toda la vida del Seminario ha de ordenarse de modo que constituya una iniciación en la vida que luego ha de llevar el sacerdote. Debe profundizarse la vida espiritual. Los es-

tudios deben ser muy exigentes para conocer al mundo, al hombre, a Dios. La reflexión teológica se exige encarnada. Preocupación pastoral intensa, estudios bíblicos profundos, aprendizaje de los ministerios, todo eso debe ser la base de la formación en el Seminario.

Sin embargo, uno se pregunta cómo la vida del seminario puede realizar todos estos objetivos sin cambios muy profundos en sus estructuras y si los esfuerzos que realiza la "Ratio Institutionis" no se han hecho demasiado adentro de una estructura ya atrasada. Cuando se dice al final de la Optatam Totius que el joven sacerdote debe "introducirse gradualmente en la vida"; ¿no significaría esto que ha sido formado demasiado separado de esta vida? ¿No sería que la formación propuesta no ha sido bastante para una iniciación a la vida que debe llevar el sacerdote y todavía demasiado en estilo monacal? ¿No sería que la reflexión teológica no se hace bastante a partir de la realidad, sino más bien al contrario, de arriba hacia abajo? ¿No sería que la formación espiritual a base de la huída de la agitación del mundo, obstáculo a la vida espiritual, haya sido precisamente una falta de formación o de preparación a vivir esta misma vida espiritual dentro de esta misma agitación, lo que ha de ser la realidad del sacerdote? ¿No sería que los estudios teológicos o bíblicos no están bastante aterrizados, de suerte que la transmisión del mensaje no se puede hacer sino de una manera diferente de lo estudiado? ¿Que en todo eso haya faltado el sentido práctico y la aplicación pastoral y concreta?

#### 4.2. ¿Habría algunas respuestas?

Dice el Cardenal Garrone: "Se deben formar los sacerdotes en contacto con las realidades. Eso significa riesgos. La formación personal puede llegar a una autonomía total; la participación razonable hacerse abandono de la autoridad; un realismo sano, convertirse en extravío en el mundo. Hay experiencias excesivas, es normal. Hay que enderezar y guiar". Estas palabras son un verdadero aliento para los que buscan el camino y de hecho muchas experiencias se están haciendo en varios países de América Latina y

de Europa particularmente. Para apreciar estas experiencias es necesario tomar de ellas un conocimiento de cerca, un estudio serio. Será necesario, también un tiempo razonable para apreciar los resultados. Pero de antemano podemos decir que estas experiencias son tentativas para responder a los objetivos del Concilio y a las exigencias de la Pastoral de mañana. No se puede poner en duda, a priori, la seriedad de los que las prosiguen; no hay que extrañarse tampoco de la diversidad de estas experiencias, puesto que cada país ha de buscar su propio camino y las divergencias entre países son grandes.

#### 4.3. Oportunidad de conocer las experiencias para hacer un trabajo serio de renovación.

Movido por el interés y la seriedad del problema de orientar un Seminario en un camino de renovación, se ha juzgado no solamente útil, sino necesario, conocer estas experiencias y poner en realización el proyecto. Los resultados se exponen a continuación.

---

La introducción del presente trabajo es un haz de ideas recogidas de las siguientes lecturas:

1. -Cuny, P. *Prêtre quelle est ta place?* Mame. 1969.
2. Comblin, José "O futuro dos ministerios na Igreja Latino-Americana. Vozes. 1969.
3. Concilium No. 43, Marzo 1969.
4. Faculté de Théologie de Lyon. *Le Ministère Sacerdotal. Un dossier théologique*, 1970.
5. Galilea, S. Documentos sobre la Pastoral 1965-1967. Colección Sondeos No. 19.  
De estos documentos los más útiles han sido los siguientes:
  - a. Giaquinta, Carmelo. El sacerdocio de hoy, varios interrogantes y una respuesta.
  - b. Vígano, Egidio. El sacerdote y el Vaticano II.
  - c. Parisse, Luciano. Presbíteros da Igreja no mundo de hoje.
  - d. Didonet, Frederico. Sacerdocio opcao permanente.
  - e. Ossa, Manuel. La imagen del sacerdote de hoy.
  - f. Carvalheira, Marcelo. O tipo de Padre que a Igreja espera após o Concilio Vaticano II.
  - g. Carvalheira, Marcelo. Seminarios e formacao sacerdotal após o Concilio Vaticano II.
6. Garrone, Card. G.M. A Formacao Pastoral no Seminarios. *Revista cleciástica Brasileira*, (REB) 29, 257-67, Junio 1969.
7. Garrone, Card. G.M. Entrevista concedida a *Informaciones Católicas Internacionales (ICI)* 383, 26-28. Mayo 10., 1971.
8. González, Carlos. Sacerdote para un tiempo nuevo. Ediciones Paulinas de Chile, 1971.
9. Guitton, Jean. A tentacao do sacerdote de amanhã. REB 29, 159-160, Marzo 1969.
10. ICFT, A presenca do sacerdote no mundo de hoje.

- REB 28, 903-4, Diciembre 1968.
11. Menaranche, A. Prêtres a la manière des Apôtres, Centurion 1967.
  12. Martil, German. Los Seminarios en el Concilio Vaticano II, Sígueme, 1966.
  13. Milpacher, Pio. A parroquia citadina, esperanza de vocacoes. REB 29, 428-37, Junio 1969.
  14. Narowski, Claus. A imagen do Sacerdote en discussao. REB 28, 122-130, Marzo 1968.

15. Pablo VI, Discurso aos pregadores da Quaresma sobre a insercao do Padre no Mundo. REB 29, 167-71, Marzo 1969.
16. Pablo VI. Palabras al consejo del Secretariado Permanente del Sinodo. ICI 377, 17, Febrero 1971.
17. Prospectiva-Dossier I, Teología del Ministerio, Bègica 1971.
18. XX Normas para a Pastoral das Vocacoes. REB 29, 424-27, Junio 1969.

## DIARIO DE VISITAS A SEMINARIOS DE TODO EL MUNDO

### PRESENTACION

Durante los meses de Agosto a Diciembre del año 1971, después de haber hecho el curso de Pastoral del IPLA en Quito, Ecuador, tuve la gran oportunidad de hacer un recorrido por un gran número de países del mundo y hacer contactos con hombres interesados en materias de Seminarios y problemas de sacerdocio. El provecho personal de estos encuentros ha sido inconmensurable. Queriendo compartir este provecho con mis hermanos sacerdotes busqué por largo tiempo que fórmula tomar. Por fin opté por dar en forma más bien esquemática mi diario, traduciendo de una manera más vivencial las impresiones y opiniones recogidas a lo largo de esta gira. El diario completo de los cinco meses, sería indudablemente más completo, pero sería un libro que tal vez no lograría el mismo beneficio.

Muchas afirmaciones podrán parecer absolutas, incompletas u oscuras. Estoy a la disposición para contestar preguntas, entablar diálogo, recibir críticas, sabiendo que todo servirá a profundizar la reflexión y promover más interés por el problema sacerdotal. Muchas opiniones aquí expuestas se encuentran en uno que otro libro o artículo de tema sacerdotal o vocacional: habrá provecho en encontrarlas en un mismo lugar.

No se propone ninguna solución a los problemas actuales, lo único que se propone es suscitar una reflexión tal como los encuentros y las conversaciones las suscitaron entre mí y mis interlocutores. Algunos juicios podrán parecer demasiado rigurosos, a veces demasiado superficiales o aún injustos: no se puede en una visita tan rápida conocer a fondo las situaciones y cualquier juicio es peligroso. Sin embargo, cualquier opinión puede sugerir reflexiones y con este propósito las escribo.

Quiero agradecer a todos estos que me han

recibido con tanto cariño y caridad, con quienes he compartido la hospitalidad cristiana y más que todo, el pan de la amistad en una conversación instructiva y fraternal. Tal receptividad y acogida han contribuido a hacer de mi viaje, además, de una experiencia sumamente enriquecedora, una ocasión de contactos humanos muy agradables y una gira que me ha dejado los más gratos recuerdos.

### Itinerario y puntos de interés

#### ECUADOR

**Cuenca:** Los filósofos estudian con los universitarios y viven en la ciudad. Hubo eliminación drástica de los estudiantes de teología. Los sujetos de menos calidad son los que aceptaron con más dificultad las medidas. De los que quedan algunos viven en dos pequeñas comunidades, unos pocos viven en el Seminario. Del Seminario Menor quedan unos treinta que viven allí y toman sus clases en otra parte.

**Riobamba:** Nueva experiencia inspirada por P. José Comb'in según el plan que él está aplicando en Recife, Brasil: los seminaristas, o más bien candidatos, trabajan en un pueblo o en algún sector de pastoral, a continuación del trabajo hacen una reflexión teológica asesorados por un sacerdote o el obispo. Un sacerdote me manifestó que hace falta fundamento para la reflexión teológica.

Se hace notar en este lugar la personalidad de Monseñor Proaño, hombre de ideas nuevas muy cerca de su pueblo. Ha preparado un plan de Pastoral para 20 años. Encuentra oposición en su clero y con los otros obispos. Se le debería escuchar y ayudar.

**Quito:** El problema del Seminario Menor en construcción produce conflictos. Se está preparando

do la renovación de los estudios en el Seminario Mayor.

Algunas opiniones recogidas en conversaciones diversas:

La vida de los equipos en período de formación depende mucho de los responsables del equipo. Se debe reconocer que todos no están hechos para este nuevo estilo de vida comunitaria.

Un error nuestro sería buscar una solución única, mientras las soluciones son múltiples.

Una opinión acerca de los sacerdotes que abandonan: se dice que la Iglesia es menos exigente con los sacerdotes que con los esposos que se quieren separar. En los dos casos hay un compromiso de por medio, y el sacerdote aceptó el suyo con mucho más conocimiento que la mayoría de los esposos que se casan más jóvenes y sin preparación. Y es el mismo sacerdote que ratifica su compromiso, se hace hasta cierto punto responsable de ellos.

## PERU

**Lima:** El Seminario Menor se ha cerrado a consecuencia de una encuesta que reveló que de los 60 seminaristas que había, solamente dos pensaban seriamente en el sacerdocio.

A pesar de que a veces los estudios en el Mayor no parecen prácticos, es necesario que sean completos; el sacerdote anuncia la Palabra.

Para mantener el celibato, se impone la necesidad de favorecer alguna forma de vida común. Se nota que los mejores candidatos se van del Mayor por razón de la obligación del celibato. La ordenación de sacerdotes casados no podría ser sino solución parcial.

Muchas cosas de la "Ratio Institutionis" ya no se pueden aplicar, estamos más avanzados. Se la debe aplicar en la medida que es posible.

La encuesta preparatoria al Sínodo que se hizo con los sacerdotes del Perú tiene un valor limitado, había preguntas ambiguas, con ideas preconcebidas, varias preguntas necesitaban un conocimiento profundo de los problemas, lo que la mayoría de los encuestados no tenían; no se preguntó sobre la vida espiritual.

**Pucallpa:** Se lamenta la falta de cooperación de los obispos responsables con el Seminario organizado para esta zona.

La idea que el Seminario Menor no es más que un colegio, está aceptada por la población, los jóvenes van allí no por hacerse sacerdotes, sino para adquirir una buena formación. La situación actual es como una etapa esperando algo mejor. De hecho, este Seminario se ha cerrado hace poco.

**Cuzco:** Unos Dominicos franceses trabajan en la formación de catequistas indígenas, hombres

maduros para hacerlos líderes de comunidades cristianas.

Opinan que los obispos están demasiado lejos del pueblo y aun del clero. En nuestra época de pluralismo, hay que evitar las soluciones absolutas, como por ejemplo, la de cerrar todos los seminarios menores: puede ser que en algún lugar sean necesarios. Cada región debe buscar su solución.

**Cuzco** (sigue (Entrevista con el P. Sánchez Arauna)

Fue Rector del Seminario Mayor que se cerraría en Diciembre de 1971. Tiene la opinión que el Seminario no puede preparar sacerdotes para la Sierra. Las vocaciones que vienen no son auténticas, los muchachos vienen para una promoción social. En la Sierra se necesita un sacerdote sacado del pueblo, hombre de fe, posiblemente casado, con buena formación, cuyo valor viene de su testimonio. Se necesitarán además sacerdotes célibes que serán los teólogos al servicio de los otros; vivirán en comunidad: el célibe no puede vivir solo.

Hay actualmente muchos problemas con el clero de la Sierra; se tiene menos estima para el sacerdote y por razón de sus fallas viene a ser un contratestimonio.

El sacerdote necesita una buena formación, la sociedad va a ser siempre exigente con él. Sin embargo, no se quiere más un sacerdote tipo tridentino. El error de muchos obispos es de creer que la crisis actual es pasajera y que la situación va a volver a ser como antes.

**Arequipa:** Un Seminario enorme, "elefante blanco" con seminaristas. El Seminario Menor funciona como colegio, una experiencia nueva de dos años. Se trabaja mucho al nivel de la familia. Los Mayores estudian en la Universidad. Se están haciendo experiencias de preparación al trabajo parroquial. Según el P. Rector, existe el peligro de la superficialidad en este trabajo porque no hay verdadero compromiso pastoral, y los seminaristas haciendo trabajo pastoral de fin de semana pueden pensar hacer verdadero trabajo pastoral cuando es algo muy artificial.

Hay serios problemas del clero en esta diócesis: uno de los mayores es el cómo vivir. Muchos sacerdotes trabajan, especialmente como profesores, sufre por eso el trabajo pastoral. Los que trabajan más son los extranjeros y los religiosos que no tienen que preocuparse de la subsistencia. El trabajo en la Sierra es durísimo. Una vez conocida la ciudad, difícilmente uno vuelve a la Sierra.

La restauración del laicado es la cosa más importante hoy, todavía no hemos avanzado mucho, cuando se pide algo a los laicos se piensa hacerles

una concesión mientras se debería pensar que no es más que reconocer sus deberes y derechos.

El laico tiene un papel específico en la Iglesia, no hay que darles a entender que se les hace trabajar porque faltan los sacerdotes. Se destaca la urgencia de estudiar lo de la diversidad de ministerios en la Iglesia.

**Puno:** Se presenta el interesante caso de los Aymaras, indígenas del Altiplano peruano y boliviano. Tienen un concepto muy fuerte de la familia y del matrimonio, entre ellos el celibato es un contratestimonio. Se piensa que el sacerdote para estos pueblos debería salir del pueblo, se ordenaría para el servicio de su comunidad indígena, no sería sacerdote tipo universal.

## BOLIVIA

**La Paz:** Se nota una gran inquietud acerca del futuro de la Iglesia.

Los jóvenes no tienen interés por una Iglesia que les parece demasiado preocupada de lo material. El clero joven y extranjero tiene tendencia a lanzarse al compromiso político. No hay más Seminario en La Paz.

**Laja:** Fórmula interesante de Monseñor Esquivel, Obispo Auxiliar en La Paz. Habla de un sacerdocio familiar, es decir habría un sacerdote padre de familia sacado de la comunidad, y otro, itinerante, animador e informador de los sacerdotes locales. El ministerio no puede ser ligado a una so'a forma de vida, la diversificación de la misma sociedad exige la configuración de la Iglesia y de su ministerio a esta sociedad, sin que sea destruida por eso la unicidad del sacerdocio.

Se quiere un sacerdote muy encarnado, brotando de la comunidad e integrado en la vida comunitaria.

Hay un grupo de jóvenes en formación, fruto de la preparación de los catequistas, han sido elegidos por su comunidad. Se están preparando unos 40 diáconos, se dan cursos a sus esposas.

La fórmula de Monseñor Esquivel encuentra oposición del clero que ve desaparecer fuentes de ingresos.

**Cochabamba:** El Seminario Menor ha conocido dificultades en su dirección, los últimos directores fueron expu'sados. Los dirige un sacerdote anciano que volvió allí después de 25 años de haberlo dejado. Lleva un cargo muy pesado: dirige dos colegios además del Seminario.

El Seminario Mayor, edificio nuevo y amplio. Se cerró durante un año. Fue una experiencia interesante, dicen los encargados del Seminario, pero ni los obispos ni el clero viejo quisieron continuarla. Volvió a abrirse; un grupo de seminaristas vive en el Seminario, otro grupo en una

pequeña comunidad con un Padre. Son 35 seminaristas de todo el país, con mentalidades muy diversas. Toman cursos en la Universidad.

## CHILE

**Talca:** Se va a ordenar un sacerdote salido de la clase obrera. Tuvo una preparación individual conforme a su situación y a las necesidades de la comunidad a la cual se va a dedicar.

De la conversación con Monseñor González, se destacan las siguientes ideas:

No hay soluciones hechas, hay que buscarlas, hacer, caminar, sin publicar en carteles los proyectos, eso compromete e impide volver atrás si la experiencia se revela mala. Comunicando se hace camino. Solamente después de muchas experiencias se podrá decir lo que estas valen.

A propósito de diáconos: su preparación no debe ser muy larga, una preparación para responder a las necesidades de una comunidad, el diácono debe ser como deseado por la comunidad. Hay que tener mucho en cuenta sus exigencias, eso ayudará a descubrir los diversos ministerios. No deben ser sacramentalistas, su preocupación será del orden material más que el orden espiritual. Se sabrá dentro de 10 años lo que vale la experiencia del diaconado.

Promoción del laicado: ejemplo de dos parroquias dejadas en manos de los laicos por falta de sacerdotes, andan mejor que antes.

Hay demasiados sacerdotes: no dejamos a los laicos tomar sus responsabilidades. El papel de los laicos está en la realización humana antes que religiosa.

**Santiago:** Experiencia interesante en Talagante: jóvenes trabajadores o estudiantes miembros de grupos juveniles manifestaron su intención de hacerse sacerdotes. Un sacerdote les orientó y empezó a formar una comunidad. Ahora viven juntos, han dejado su trabajo propio, hacen trabajo apostólico y dedican dos días a la semana al estudio. El descubrimiento de estas vocaciones fue fruto de la pastoral de conjunto de la zona. Se prevé un buen reclutamiento en el futuro. Se nota el compromiso apostólico de estos jóvenes: ven en el sacerdote un animador de comunidad y la necesidad de ser sacerdote para ser pastor. Revalorizan en su comunidad cosas que se rechazan en los Seminarios actuales. El clero no participa con esta experiencia, hay oposición, apatía, pocos co'aboran.

En Santiago hay tres etapas en la formación de los sacerdotes:

En la primera son muchachos comprometidos en trabajos apostólicos que quieren ser sacerdotes y se reúnen para jornadas periódicas.

En la segunda, viven en pequeñas comunidades como la de Talagante.

La tercera es la de los estudios teológicos. Hay tres vías en la formación teológica: la Facultad de Teología, fórmula actual, el tutorismo, para casos especiales pero no excepcionales; y la formación antropto-teológica, a base de conocimiento de la realidad: está en experimentación, es muy importante, pero, ¿podrá ser suficiente? El cardenal y los Obispos creen en la importancia de la gran comunidad, el equipo de formadores piensa que se pueden superar las dificultades que originan la pequeña comunidad: estar demasiado cerrada o depender demasiado de uno solo.

Se está a favor del trabajo seglar de los sacerdotes. Pero se hizo la pregunta: ¿quién debe dar el testimonio cristiano en el campo del trabajo, el sacerdote o el obrero cristiano? Además, la experiencia de un sacerdote obrero en Santiago, si ha dado resultados muy buenos, se ha revelado muy dura y exigente, y un hombre no puede resistir mucho tiempo en esta labor.

Sobre el diaconado, dice el responsable, P. Bolton, que la función del diácono sí sitúa más en la línea de la promoción social. La ordenación le da un cierto apoyo. Socialmente el diácono se identifica con el laico.

Otra experiencia interesante de Santiago: el Colegio Seminario en el cual los jóvenes nunca o casi nunca oyen hablar del sacerdocio, pero sí trabajan en algún apostolado en su propio ambiente, en colaboración con los Párrocos y Sacerdotes de este lugar, orientados y ayudados por los padres del colegio. Algunos de estos muchachos ya universitarios se encuentran en grupos de la primera etapa.

## ARGENTINA

**Mendoza:** El Seminario se cerró hace tres años, aparentemente, como consecuencia de la participación de algunos padres del equipo en el grupo "Tercer Mundo".

**Córdoba:** Después de algunas experiencias con pequeñas comunidades en las cuales la vida de equipo funcionaba bien, se llamó a los seminaristas al Seminario para contrarrestar la influencia de los del Tercer Mundo. Sin embargo, sigue la influencia en el Seminario donde se encuentran tipos de todas las tendencias.

El Seminario Menor funciona como colegio plurivocacional con régimen bastante abierto.

**Buenos Aires:** En ninguna otra parte como aquí se siente la influencia de un edificio sobre la mentalidad: edificio inmenso, frío, suntuoso, incómodo, vacío.

Los seminaristas viven en el mismo edificio en pequeñas comunidades que parecen bastante artificiales, no corresponden a la realidad, son transitorias.

Actitudes artificiales dentro de los mismos sacerdotes que enseñan en la Facultad de Teología, viven en el Seminario, pero no tienen nada que ver oficialmente con la vida de los seminaristas.

Algunos seminaristas hacen trabajo pastoral de fin de semana, depende de cada uno; trabajo superficial. Existen muchas tendencias entre ellos, muchas inquietudes, se preocupan del movimiento "Tercer Mundo" unos se interrogan sobre su aburguesamiento.

El P. Ismael Calcagnon ve en el celibato un problema fundamental porque toda la estructura de la Iglesia descansa sobre esta condición del sacerdote célibe. Sería muy diferente la orientación de la formación de los futuros sacerdotes, si se haría en vistas a la posibilidad de casarse.

## BRASIL

**Porto Alegre: Instituto Teológico:** se quiere, dice el Director, P. Tarcisio de Narval, formar profesionales de la Palabra de Dios, al mismo título que otros profesionales, que se distinguen por su competencia y saben realizarse como sacerdotes.

Las estructuras no hacen los hombres sino los hombres las estructuras. Ninguna estructura impide hacer una buena homilía.

El sacerdote que se destina a trabajar en el campo, necesita de una formación tan buena como cualquier otro para aceptar trabajar en condiciones más pobres y difíciles y poder levantar el nivel de estas poblaciones.

Experiencia interesante de formación pastoral: Una especie de práctica pastoral a la manera de la práctica de los médicos y abogados, organizada con la colaboración de sociólogos, antropólogos, etc. Son 300 horas de trabajo durante los dos últimos años en tres lugares diferentes, en equipo con sacerdotes, religiosas y laicos. El trabajo está dirigido y supervisado por los profesores del Instituto quienes están por eso obligados a concretizar en enseñanza. Es un requisito para los grados académicos.

**Seminario Mayor de Viamao:** casa para 500 donde hay 150. La vida en pequeñas comunidades dentro del mismo Seminario parece más natural que en Buenos Aires, la vida está organizada hasta en los mínimos detalles por los mismos seminaristas. Estos se sienten integrados al mundo por su trabajo pastoral. El clero colabora bien. Se nota un aumento de vocaciones en la ciudad.

**Seminario Menor:** funciona muy bien, 125 alumnos, hacen trabajo pastoral cada uno en su parroquia cada semana.

Hubo en Porto Alegre un sínodo diocesano que ha producido una verdadera toma de conciencia colectiva.

**Teologado Jesuita:** Surge un problema a raíz de las diferencias entre las 5 provincias del Brasil de donde vienen los candidatos.

Hay problema serio también respecto al trabajo futuro de ellos, ¿hasta qué punto este trabajo será pastoral? Se preguntan si es necesario ser sacerdote para enseñar en la Universidad. La imagen del sacerdote ha cambiado desde que entraron en la Compañía, la motivación original no parece adecuada, se necesita revisión, muchos andan despistados.

**Sao Paulo:** Situación asombrosa, un Seminario para 200 alumnos donde hay 53 teólogos, para 20 diócesis y una población de 15 millones. Hay en Sao Paulo 1,800 sacerdotes de los cuales son solamente 350 nativos diocesanos. Viven en esta ciudad 800 sacerdotes que dejaron el ministerio, vienen de todo el país.

En el Seminario se vive en pequeñas comunidades, hacen trabajo pastoral el fin de semana.

Se hizo una experiencia con los filósofos, fueron a la Facultad de la Universidad del Estado. A razón de las muchas deficiencias de ésta se organizó la Filosofía en el Seminario; tienen 300 alumnos de los cuales 60 son seminaristas.

Se quiere reformar la estructura, no destruir, van a paso lento.

**Recife:** Se construyó hace 7 años un Seminario para las 20 diócesis del Noroeste, con capacidad de 400 alumnos, sirvió 2 años. Quedan unos 12 teólogos que viven en pequeñas comunidades y toman cursos en el Instituto Teológico. Su vida es muy diversificada aun dentro de los equipos.

Una experiencia muy interesante: los equipos rurales. Dos grupos, uno de cuatro y otro de tres, viven en dos pueblos, trabajan con la gente, estudian según temas de base: familia, casa, etc., hacen reflexión bíblica y teológica sobre estos temas después de haber recogido bastantes conocimientos. Cada mes el director pasa unos días con ellos para orientar esta reflexión teológica basada en la realidad.

Los resultados son muy interesante respecto a la integración a las comunidades y la comunicación con el pueblo, la experiencia responde a la situación del lugar. ¿Podría generalizarse?

**Salvador de Bahía:** Seminario en plena transformación. Empezando la experiencia de equipos en el Seminario, tres grupos: diáconos, teólogos y filósofos.

En el Seminario Menor no se acepta jóvenes de los 17 años.

**Río de Janeiro:** Secretario de la Comisión de Seminarios de la CNBB: Habla de la necesidad de las experiencias, tanto de las oficiales como de las no oficiales. Las estructuras no tienen toda la culpa de los fracasos. Hay que transformar o destruir, hacer experiencias paralelas a la continuación.

**Seminario Mayor:** Interesante experiencia de unos seis profesionales que estudian teología y dejan de practicar su profesión con el propósito de hacerse sacerdotes. Piensan en un apostolado sacerdotal en el seno de su profesión. La motivación de estos hombres es algo digno de notar. La seminaristas estudian en la Universidad, hacen trabajo pastoral de fin de semana, los párrocos colaboran bien. Se da en este Seminario un interesante curso de renovación pastoral. Grupos de 15 sacerdotes, 3 al día, uno cada mes.

**Seminario Menor:** pocos alumnos. Todavía se cree en las vocaciones de jóvenes, pero se cree más en vocaciones adultas y se piensa que tal vez nos hemos preocupado demasiado únicamente de las vocaciones juveniles. Un artículo interesante del P. Gregory en la REB, Junio 1971, anteproyecto de investigación sobre la escasez de vocaciones a base de dos preguntas: ¿No sería debido la escasez al hecho que los obispos no presentan a los jóvenes una imagen atractiva del sacerdocio? ¿Y al hecho que los sacerdotes no dan a los jóvenes un modelo que los convenza?.

## AFRICA

**Ghana:** Hay dos Seminarios en el país, uno en el Norte, otro en el Sur.

Por el pequeño número de seminaristas quisiera hacer uno solo, pero la diferencia entre las dos partes es muy grande. Los estudios tradicionales, poco trabajo pastoral, concepto de sacerdote como hombre del culto, privilegiado, burgués, exigente. Motivación muy diferente en el adulto que entra en el Seminario. No hay preocupación misionera, un nuevo obispo que fue rector del Seminario, manifiesta que su preocupación es el mantenimiento de la cristiandad existente.

## ESPAÑA

**Málaga:** Seminario inmenso y magníficamente situado. El Seminario Menor recibe unos 500 alumnos de los cuales son internos los que piensan en el sacerdocio. Se nota una influencia benéfica de

externos sobre los internos. El régimen es muy amplio. La motivación de los de 4to y 5to años revela gran madurez, se hacen un programa de trabajo pastoral. Los del Seminario Mayor van a Granada, viven en apartamentos (pisos), toman cursos en la Universidad. Reciben poca formación pastoral. Trabajan durante las vacaciones, les sale duro a veces. Hay una orientación hacia un sacerdote que hace trabajo secular para ganarse la vida. La situación de esta diócesis es difícil: pastoral de turismo, pocos sacerdotes, muchas salidas.

Hay una forma original de ocupar el edificio durante el verano: casa de hospedaje para estudiantes y turistas de pocos recursos. Durante el año el Seminario Mayor se hace centro de reuniones y cursos.

**Sevilla:** Seminario San Telmo, monumento histórico, transformado en residencia universitaria y Centro de Estudios Teológicos para cinco diócesis. El plan de estudios es muy modificado: Filosofía y Teología están integrados en 5 años de tres trimestres. La transformación del Seminario se ha hecho bajo la influencia del movimiento "Obviam Cristo" que no funciona más como movimiento de reclutamiento, pero todavía sigue su espíritu. Algunos adultos profesionales toman las clases sin dejar su profesión con intención de hacerse sacerdotes, una experiencia que comienza. La motivación al sacerdocio está muy buena en general, sin embargo, se nota una gran diferencia entre los que vienen del Seminario Menor y los que vienen de otra parte. Todavía hay chicos que quieren ser sacerdotes por tradición, prestigio, etc., pero son muy pocos. En general se preguntan los jóvenes qué será su sacerdocio.

Hay una preparación pastoral muy sana, los seminaristas viven en una población suburbana junto con tres padres formadores. Quieren insertarse en el pueblo, no quieren hacerse sacerdotes al estilo de los que mantienen en el centro de Sevilla, un "supermercado de sacramentos". Los seminaristas religiosos se hacen muchas preguntas y pasan por una crisis. Todos trabajan durante las vacaciones para ganarse los estudios y conocer el ambiente del trabajo.

El Seminario Menor de Las Pilas se está transformando, recibe externos, se da formación cristiana sin insistir sobre el sacerdocio. No se pasa del Menor al Mayor sino después de un año pasado afuera. El contacto con las familias tiene gran importancia.

**Avila:** El Seminario se está transformando totalmente, resultado de la transformación del programa de estudio en las escuelas públicas, del sis-

tema educacional, y de la disminución del número de los candidatos. Se mantiene el Seminario Menor para facilitar los estudios para los que no podrían estudiar en su pueblo, pero no se insiste en la motivación sacerdotal. Viene a ser colegio plurivocacional.

Los teólogos estudian en Salamanca, viven en pisos, tipo pequeña comunidad, son de diverso origen, algunos universitarios. Se recomienda hacer estudios universitarios antes de llegar a los estudios teológicos, y demorar la ordenación después de la teología, uno o más años.

El ambiente de la diócesis es muy tradicional: pequeños pueblos, párrocos que no quieren cambiar. Se piensa mucho en formación de equipos sacerdotales de jóvenes para un grupo de pueblos.

**Salamanca:** Centro de estudios teológicos de gran reputación, cuenta con 500 alumnos que viven en grupos según diócesis, país de origen, orden religioso. Cada grupo vive como bien lo entiende, se insiste mucho en la vida de equipo. Parece hacer falta una buena dirección en muchos casos, la organización de la formación pastoral de parte de la Universidad no existe, se deja a la iniciativa de cada uno.

**Madrid:** (conversación con el Secretario de la Comisión de Seminarios) —Sobre Seminarios Menores: se espera que vengan a ser centros para todas las vocaciones.

—Acerca de experiencias: sería necesario apoyo más firme y no solamente a consecuencia de la posición difícil de ciertos obispos frente a Roma, cada uno hace sus propias experiencias a veces demasiado radicales, se corre el peligro de quedarse con nada.

De las pequeñas comunidades se dice que facilitan una cierta dispersión, no hay coordinación. Tanto los formadores como los formandos deben aprender a vivir y trabajar en equipo.

—Estudios universitarios: la madurez que producen los estudios universitarios hacen el compromiso más serio, se sabe que se puede tomar otro camino.

—Se necesita estudiar los ministerios en la Iglesia: ¿De qué sirve la propaganda vocacional si no se sabe qué ofrecer?

**Barcelona:** (P. Ventosa, rector)

Las experiencias con pequeñas comunidades han llevado a optar por comunidades de medio tamaño o sea 15 a 20, a modo de las fraternidades de estudiantes en los Estados Unidos y en Europa. Se exige de los sacerdotes un gran esfuerzo de fraternidad.

Acerca del trabajo pastoral: no se puede trabajar durante el año porque los estudios exigen

demasiado. Se trabaja durante las vacaciones y después de la teología los futuros sacerdotes pasan dos años como diáconos. Se ha introducido una etapa de reflexión antes de entrar al Seminario Mayor —uno o dos años— de manera que al entrar haya pasado la crisis de duda y de enamoramiento: es más fácil orientarse a los 21 años que a los 25 o 27, cuando ya se han hecho los estudios teológicos. Si tienen vocación siempre pueden volver; si no la tienen y han avanzado, es más difícil cambiar de orientación. Hay que mostrar mucha comprensión a los que dejan; es importantísimo no dejarlos amargados o heridos.

—Concepto del sacerdocio: todavía no bien definido, se quieren muy metidos con el pueblo, pero quien demasiado se mete se quema.

—Acerca de deserciones sacerdotales: a menudo hay incompreensión al principio, después viene la presencia de una mujer comprensiva, enamoramiento y se acaba. Muchos que fueron a América Latina dejaron como consecuencia del mismo carácter que los hizo ir allá, impetuosidad produciendo choques e incompreensión.

—Al decano de la Facultad de Teología que afirmaba que la Facultad de Teología no tenía que ver con la formación pastoral, se le hizo la pregunta: ¿Puede pensarse en una Facultad de Medicina que no forma médicos? La enseñanza de la teología se hace en general demasiado teórica.

## FRANCIA

Los Seminarios de Francia están en una etapa de transformación total. Las etapas son muy variadas y los cambios no se hacen bruscamente. Hay gran esfuerzo de respeto de la tradición. El sistema fundamental es de ciclos con formas múltiples de entrada, experiencia y estudio.

**Rennes:** Según el P. Plihon, encargado de la pastoral vocacional, no se puede pensar en la pastoral vocacional como algo aparte de la pastoral, y no se puede hacer un plan de pastoral sin hablar de las vocaciones. El problema de las vocaciones es un problema sacerdotal. Se está organizando un equipo sacerdotal encargado de varios pueblos.

**Lille:** Grupos de primer ciclo: formados de elementos muy diversos. La mayoría han pasado por un Seminario Menor. Los cursos son de teología, historia, Sagrada Escritura, filosofía; de tipo trabajo en equipo, no magistrales. No hacen trabajo pastoral porque no se quiere que los jóvenes se sientan clericales. Sin embargo, hay actividad apostólica. Respecto a la práctica de una profesión en el futuro, se mantiene una actitud de disponibilidad.

Grupo del segundo ciclo: se dan cursos opcio-

nales, "a la carte" en el Seminario y en la Universidad. Se divide el tiempo en dos partes: tres días de trabajo académico y cuatro días de trabajo pastoral, cada uno en su ambiente, con un equipo sacerdotal sin un modelo general; depende de los individuos. Se hace una revisión periódicamente. La pastoral es de tipo Acción Católica, se cree que el clero como lo hemos conocido va desapareciendo: se deben descubrir nuevas fórmulas. Se habla de la necesidad de determinar lo que son los varios ministerios en la Iglesia.

**París:** En el "Seminare des Carmes", la preocupación es principalmente de la formación académica. No se habla mucho de pastoral, sino que algunos estudiantes se preocupan individualmente. Aparentemente no se cuestiona mucho el futuro de los ministerios y del sacerdocio. La teología es muy elevada y desencarnada: un discurso sobre Dios que no llega a las preguntas del hombre hoy y a la interpretación de los "signos de los tiempos".

—El P. J. P. Marchand dirige la formación de jóvenes de GFU —Grupos de Formación Universitaria— jóvenes universitarios que se preparan al sacerdocio. Cuando un joven manifiesta interés para el sacerdocio se le invita a la reflexión, se encuentra con un sacerdote de vez en cuando, se prepara a una sesión intensiva de tres semanas a un mes durante las vacaciones. Después entra en la primera etapa de formación, siguen trabajando o estudiando, viven en equipo o se encuentran cada semana o menos, según las posibilidades del grupo. Eso es el primer ciclo que se termina por un año de estudio y preparación inmediata al segundo ciclo. No se sabe todavía qué será este ciclo: los jóvenes no quieren ir a un Seminario pero no cortarse —aun por un tiempo— de la realidad en que viven. Los obispos no entienden tal actitud. Hay demasiada preocupación para mantener el sistema y no suficiente para la vida. A veces las dificultades materiales mueven más: la agrupación de los seminarios vino de estas dificultades. Uno de los grandes problemas es el uso de las casas. El problema mayor del segundo ciclo es cómo dar la formación teológica. Sería necesario tener equipos itinerantes de teólogos, lo que presenta grandes dificultades, porque ya se hace muy difícil conseguir profesores para las sesiones intensivas. El mejor profesor de estas sesiones ha sido un párroco que vino a comunicar sus experiencias. Los jóvenes quieren una encarnación en el ambiente, para ellos la teología como se hace es demasiado alejada de la realidad. ¿Qué será el sacerdote de mañana? No podemos los adultos inventar nuevas fórmulas, las ideas nuevas vendrán de los jóvenes. Hay que escucharles y orientarles.

Hay una cierta locura en orientar a los jóvenes al sacerdocio hoy: hay riesgos, se les dice: Adelante, no sabemos hacia qué, tampoco Uds. lo saben, pero, sí, lo deben descubrir, hacer camino caminando, descubrir lo que Cristo quiere para su Iglesia en el mundo en que vivimos. Hay que tener la fe en el Espíritu que suscitará los sacerdotes y ministros que se necesitan. Ha pasado el tiempo del sacerdote que lo hace todo: eso es lo que hizo desaparecer los ministerios laicos.

**Tuizé:** Sede del Concilio de los jóvenes en 1974, lugar en el cual se reconoce el sop'lo del Espíritu en un movimiento mundial de jóvenes que vienen aquí para orar, meditar, reflexionar, expresarse sabiendo que alguien los va a escuchar. ¿No sería un lugar ideal para saber lo que piensan los jóvenes del mundo entero?

**Lyon:** Seminario San Ireneo-esfuerzo para mejorar las relaciones humanas entre alumnos y profesores. Se da importancia a la vida en equipo, y en la vida en equipo, a la vida espiritual que se afirma la única justificación del equipo. La vida espiritual del equipo. La vida espiritual se practica más por tiempos fuertes que por prácticas religiosas. En la práctica pastoral de los jóvenes se trata de darles una auténtica responsabilidad pastoral. Se nota una diferencia entre los jóvenes que vienen de los Seminarios Menores y los otros en el aspecto de madurez y autenticidad, a favor de los últimos. Se da importancia a la dirección espiritual.

**Marsella:** Seminario San José. Vida del Seminario muy agradable. Vida intelectual intensa, insistencia sobre el trabajo personal, pocas lecciones magistrales, gran libertad en los estudios. Trabajo pastoral diversificado, pero sin control de parte del Seminario.

## SUIZA

**Friburgo:** "L'Ecole de la Foi", Escuela de la Fe para la formación de evangelizadores religiosos y laicos. Se da dos años de vida intensa con el lema "conocimiento existencial de Cristo por medio del Evangelio, de la oración y de la vida en equipo". Se conoce la Biblia bajo aspecto nuevo, vital, más por trabajo personal que por cursos. Descubrir lo que es un verdadero equipo cambia toda la vida. En el equipo se aprende a encontrar al otro y por el otro, a Cristo. La oración es la base del equipo, oración individual y común. Se comparte todo en el equipo. Se quiere que el testimonio que darán los discípulos no sea testimonio de algo sino de alguien, auténtico y vivido. Así, el que quiere ser verdadero pastor debe llevar a Cristo. Hay peligro en las corrientes actua-

les, a que la abertura al hombre, a la promoción se quede en el aspecto meramente humano. A veces se insiste demasiado sobre la inserción en el mundo y no bastante sobre el testimonio auténtico de Jesús.

**Misión Obrera San Pedro y San Pablo:** para la formación de sacerdotes obreros, en asociación con l'Ecole de la Foi, para orientación de la vida espiritual. Se empieza la formación por una inserción en el ambiente obrero de suerte que se puede decir de ellos que son obreros que se hacen sacerdotes, y no sacerdotes que se han hecho obreros.

**Seminario:** casa con gran austeridad, muy tradicional, bastante cerrado; un pequeño ejemplo: se pidió a un seminarista de Bélgica no hablar con sus compañeros, de las experiencias que se hacen en Bélgica. La mentalidad clerical del ambiente aleja a los sacerdotes de la realidad, hay demasiados sacerdotes profesores de la Universidad que no hacen ningún trabajo pastoral y dan un contratestimonio.

Un informe de la experiencia vivida por un equipo de seminaristas afuera del Seminario hace ver la necesidad de la vida espiritual para el equipo, analiza las principales dificultades encontradas e indica pistas de solución. El termómetro de la vida del equipo es la vida de oración de los miembros.

## HOLANDA

Contacto con unos seminaristas religiosos que viven en pequeñas comunidades en las cuales la vida espiritual es poco intensa: la idea del sacerdocio es muy confusa, la teología, una ciencia religiosa poco relacionada a la vida, se parece esperar la abolición del celibato sacerdotal. Algunas otras observaciones hacen descubrir una religiosidad superficial, exterior, con poca repercusión en la vida. Se busca realización humana sin más.

## LONDRES

Según un sacerdote de la curia diocesana de Westminster, no hay problema en Inglaterra, las vocaciones aumentan, hubo pocas defecciones. El impacto de una defección como la de Charles Davis no ha sido importante. Los cambios se hacen muy lentamente en Inglaterra.

## INDIA

**Bombay:** Seminario San Pío X. Un Seminario tradicional, el Rector es obispo auxiliar de Bombay. Se nota una disminución de vocaciones, me-

nos que en otras partes porque todavía existe la mentalidad de cristiandad en las familias tradicionalmente cristiana, en las cuales se desea siempre un hijo sacerdote. No se nota un espíritu misionero sino con algunos individuos que han trabajado en el campo de misiones. Los jóvenes empiezan a preguntarse, ¿para qué ser sacerdotes? Se habla de vocaciones adultas.

### NEPAL

**Katmandu:** No hay Seminario ni sacerdotes nacionales, solamente un colegio religioso dirigido por Padres Jesuitas Norteamericanos llamados por el Rey del Nepal movido por la cualidad de su enseñanza. Algunas experiencias de un Padre demuestran que la adaptación de costumbres orientales en la liturgia puede producir excelentes resultados, permitiendo a los participantes entender el catolicismo: "Que bellas cosas en su religión! ¿Por qué no nos hablan más de ella?" decía una persona no católica después de haber participado a una ceremonia religiosa hecha con este espíritu.

### VIETNAM

**Saigón:** Seminario lleno de seminaristas, hijos de familias tradicionalmente cristianas, de condición humilde. El sacerdote es un promovido socialmente, un privilegiado, como un mandarín, jefe de comunidad. La motivación de los jóvenes no es muy pastoral. El régimen del Seminario es bastante cerrado, los jóvenes no van mucho con sus familias. Hay una etapa de dos años de probación entre filosofía y teología. Los candidatos trabajan o estudian, guardando estrecha relación con el Seminario, a veces trabajan con párrocos. Después de esta etapa, muy pocos son los que dejan. No hay defecciones sacerdotales, el que abandona pierde su honor. Se nota poco espíritu misionero. Hay un clero bastante numeroso para los católicos que son dos millones en una población de 18 millones. Un interrogante serio nace de la comparación entre este catolicismo tradicional y bueno, y la situación de cambio que se encuentra en otras partes.

**Dalat:** Conversación con un sacerdote canadiense que fue profesor allí 6 meses. Enseñanza sin preocupación de preparar a los jóvenes a comunicarse con el pueblo, la preocupación está en la formación intelectual. El profesor haciendo grandes esfuerzos para adaptar el lenguaje teológico a sus alumnos descubre que traducen textos en latín en lugar de atenderse en los apuntes. El

cristianismo es de tipo occidental, los mismos católicos autóctonos son los que se oponen a toda orientalización.

### HONG-KONG:

Este lugar parece un refugio de sacerdotes que han dejado. Sin embargo, el clero local es bueno, pero hay mucha influencia extranjera sobre el clero y sobre los jóvenes. El Seminario del Espíritu Santo, en Aberdeen, ha sido construido por la Propaganda de la Fe y es demasiado grande, son pocos los seminaristas, hay dos o tres ordenaciones al año. El Rector es un obispo auxiliar de la diócesis. La Obra Pontificia de San Pedro Apóstol mantiene el Seminario Mayor, pero los padres pagan la pensión de los seminaristas del Menor. Son generalmente de la clase media.

### FILIPINAS

Al Instituto Pastoral del Este de Asia, unos sacerdotes preparaban un trabajo sobre los Seminarios. Algunas opiniones recogidas del intercambio con ellos se refieren a la situación en los Seminarios de sus países: Filipinas, Malasia, Tailandia. Lamentan la falta de madurez en la formación sacerdotal y la falta de realismo frente al trabajo que espera al futuro sacerdote: formación occidental para una realidad oriental. Se desea renovación en el reclutamiento y la selección de los candidatos: en lugar de jóvenes escogidos por sus párrocos sin que la comunidad lo sepa, que los candidatos vengan de comunidades en que hayan vivido, que la comunidad los haya designado o aceptado, que se hayan comprometido en algún trabajo pastoral, y que sigan este mismo trabajo durante sus estudios. La actual formación en Seminarios Menores aísla a los jóvenes en un mundo artificial. Es necesario que el futuro sacerdote esté bien al tanto del lenguaje de la cultura de su pueblo para que su trabajo sea eficaz. La formación humana está a la base de la formación espiritual, la cual no consiste solamente en una serie de prácticas religiosas, las mismas para todos: una verdadera vida espiritual no se puede construir sin un contacto constante con las realidades de la vida y se manifiesta en una vida de servicio y de amor.

### JAPON

Los Seminarios dirigidos desde poco tiempo por sacerdotes japoneses se encuentran con un problema mayor en caso de candidatos recién convertidos al catolicismo.

# **VITRALES DE LAS PEÑAS, S. A.**

***Vitales y emplomados artísticos***

***Precios especiales para las iglesias.***

## **GRANDES FACILIDADES DE PAGO**

***El mejor equipo de artistas especializados  
en el arte vitrario.***

## **EXPORTADORES DE VITRALES**

***A TODO EL MUNDO***

***MARIANO ESCOBEDO No. 84***

***México 17, D. F. Tels: 527-92-66 y 527-61-84***

***Pídanos presupuesto y condiciones de pago.***

## **suscribase a *Christus***

SUSCRIPCION ANUAL \$ 60.00 - Dls. 5.00

**OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.**

Donceles 99-A.  
México 1, D. F.

Apartado M-2181  
México 1, D. F.

Orozco y Berra 180  
(A un costado de  
Omnibus de México)

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



## VELAS

LITURGICAS  
LIMPIAS  
PERFECTAS

CIRIOS PASCUALES  
VELAS DECORADAS,  
INCIENSOS,  
VELADORAS,  
ACEITE,  
ENCENDEDORES,  
CARBON,  
CAPITELES,  
PORTAVELAS, ETC.

LAMPARAS OLEOCERINA, APROBADAS  
PARA SAGRARIOS

TELEFONO: 5-47-02-30



*Velas de Calidad*

**WILL & BAUMER, S.A.**

FABRICA DE VELAS "LA MODERNA"

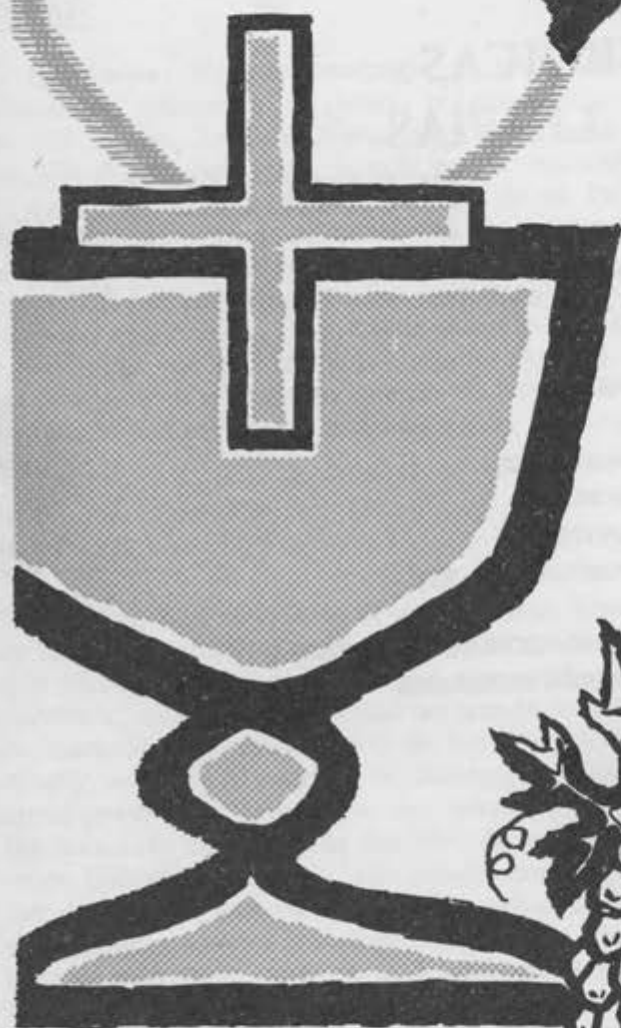
DÉSENDE

6º CLAVEL 224

1898

México 4, D.F.

... fruto de la vid  
del trabajo  
del hombre



Genimine  
Vitis



VINO DE UVA PARA CONSAGRAR  
DESDE 1920 LA MARCA DE MAYOR PRESTIGIO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

**MORAGREGA, S. A.**

DR. R. MICHEL 581 APARTADO 399 GUADALAJARA, JAL



## LA IGLESIA EN LA ACTUALIDAD.

Proliferación y experimentos. Alfonso Castillo, s. j.	5
Porque estuve enfermo y me visitaron. Luis Morfin, s. j.	8
Inundaciones y Trabajos Cristianos. Sebastián Mier, s. j.	10
Comentarios Nacionales. Agustín Churruga, s. j.	12

## LA IGLESIA EN LA REALIDAD SOCIAL

Thomas Münzer, teólogo de la revolución. Francisco Sánchez M. s. j.	15
---	----

## CUADERNO: HISTORIA DE LA IGLESIA EN MEXICO.

Reflexión histórica. Introducción al cuaderno. Rubén Cabello, s. j.	22
Una visión de la Iglesia en México a través de las relaciones Iglesia-Estado. Jorge López M. s. j.	24
Guiones para una metodología evangelizadora que entienda su historia. Alberto Gutiérrez F. s. j.	31
Fray Bartolomé de las Casas en la historia. Luz Eugenia Castañeda,	33
Las misiones del noroeste y sus mártires. José Gutiérrez C. s. j.	36
El clero y la independencia mexicana. E. Guadalupe Jiménez C.	40
70 Sacerdotes versus Mons. Quezada y Limón. Jesús Pavlo Tenorio	43
PREDICACION Camilo Maccise o.c.d.	45

## COLABORACIONES

Futuros sacerdotes y seminarios. P. Rosario Bellanger.	49
--	----

Como revista que intenta servir a la Iglesia y al país, CHRISTUS en este número realiza un esfuerzo diverso, pero que se mantiene en la línea tomada. Sin tener un objetivo directamente pastoral, es indudable que una mayor autocomprensión de nuestro pasado será factor fundamental en el actual ritmo de adaptación de la Iglesia. En la reflexión histórica que introduce al cuaderno se amplifica fundadamente nuestra motivación.

El breve estudio sobre Thomas Münzer, teólogo de la revolución, tiene cabida en este número por tratarse de un personaje histórico de creciente actualidad.

Una amplia colaboración sobre sacerdotes y seminarios antecede a un futuro número de CHRISTUS sobre esta temática. La extensa información sobre realizaciones en esta línea y la experiencia del autor en Latinoamérica, precisamente en este trabajo, hacen del artículo un material significativo para la actual transformación de los seminarios.

La redacción de CHRISTUS.

Nota: Queremos hacer notar que en el número de Christus de Agosto, se publicaron únicamente tres de los cinco capítulos que contiene el documento "La Vida Según el Espíritu en las Comunidades Religiosas de América Latina". Esperamos publicar el complemento en un número próximo.

Intención General: "Que todos los fieles tomen más vivamente conciencia de la responsabilidad que les corresponde acerca de la Iglesia". Intención Misional: "Que aumente el número de sacerdotes en África".

CHRISTUS — Revista Mensual de Teología.

Año 38 No. 454 1o. de Septiembre de 1973.

Director: Xavier Cuenca, S. J.

Consejo de Redacción: Rubén Cabello, S. J., José Mendoza de la Mora, S. J., Luis Narro, S. J., Sebastián Mier, S. J., Jorge Alonso, S. J., Alfonso Castillo, S. J., Luis García Orso, S. J., Pedro de Velasco.

Equipo de Trabajo: Jesús Pavlo Tenorio, Fermín Santa María, Ana Santamaría.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cd. Obregón, Cd. Valles, Cuernavaca, Huejutla, Jalapa (Guatemala), Papantla, Tabasco, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D. F., 3 de enero de 1963. Registro de propiedad intelectual en la S.E.P. No. 70534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación Eclesiástica. Suscripción anual: \$ 60.00 Dls. 5.00. Número suelto \$ 6.00 Dls. 0.60. Obra Nacional de la Buen Prensa, A. C. Donceles 99-A. Apdo. M-2181 México 1, D. F. Tipografía: Composición Técnica. Roma 3-B, México 6, D. F. Impresión: Offset Multicolor, S. A. Calz. de la Viga 1332, México 8, D. F.

### NOTA: LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, más que de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en Christus no significa una representación oficial de pensamiento, ni reflejo de pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste —ni quiere consistir— en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiástico a los obispos que no tengan uno en sus diócesis y que quieran adoptar a Christus en su lugar. No tiene propiamente respaldo oficial, en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto determinado y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

La Redacción de Christus